

traversales

nº 70, agosto 2025 año XX. ISSN: 1886-1083
serie histórica: nº 147 - año XXXVII. 8 euros

Contra el odio, un esfuerzo de país

Entre llamas, fango, racismo y dolor: equipo editorial, José Luis Carretero, Fernando Gil, José Luis Redondo, Luis M. Sáenz. *Contra el genocidio de Netanyahu y Trump:* Shatha Yaish, B'Tselem, María Ramírez Meca. *Europa y Ucrania:* Christopher Ford, Li Andersson, Denys Pilash, llamamiento colectivo desde Reino Unido, Andriy Demydenko, Olga Ledo Galano, Elfriede Müller. *Castoriadis y las guerras:* Juan Manuel Vera. *El derecho a la esperanza:* Freedom for Öcalan. *Señas socioculturales:* Lois Valsa, A. M., Román Roig. *Grafismos:* Juan Ramón Mora, MECA.

Teranyines enlairades

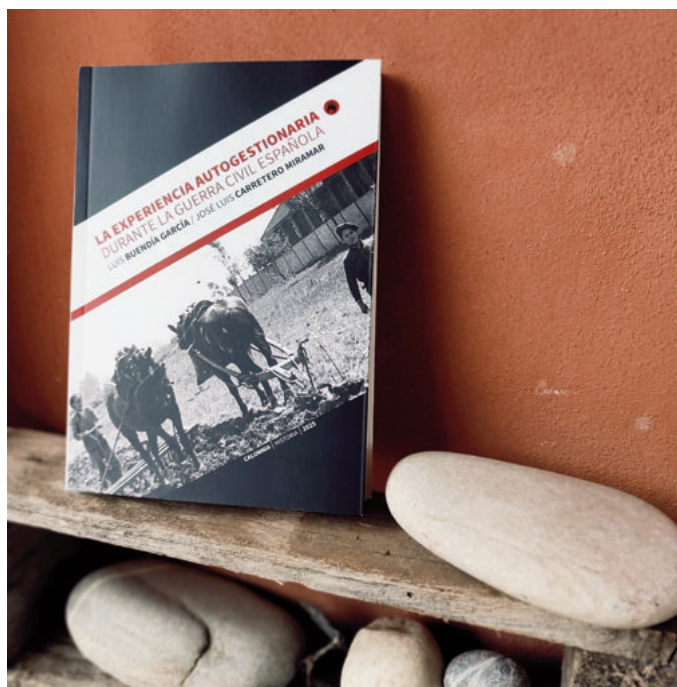
©Meca- María Ramírez

Agost 2025. Tècnica mixta s/p

De la sèrie: Aturem el Genocidi



Cuánta sangre para engordar el
poder de los que más poseen



LO QUE HAY...

EDITORIAL. Puntos de inflexión, 3-6.

TAPA DELANTERA POSTERIOR. Libros (Juan M. Vera, José L. Carretero).

ENTRE LLAMAS E INCENDIARIOS. Feijóo va a elegir: ser o no ser Von Papen, José Luis Carretero, 7-10. **El último fango (por ahora)**, Fernando Gil, 11-20. **En llamas**, Luis M. Sáenz, 21-24.

LA HUMANIDAD EN RIESGO. "Nuestro genocidio", Shatha Yaish, 25-27. **+972 Magazine**, 28. **Nuestro genocidio**, B'Tselem, 29-32. **Morts-ferits...ens miren**, MECA, 32. **Europa nórdica: la derecha decepciona, la izquierda radical crece**, Li Andersson, Denys Pilash, 33-36. **No future: primer balance del nuevo gobierno alemán**, Elfriede Müller, 39-44. **El derecho a la esperanza**, Committee Freedom for Öcalan, 45-50. **Múnich en Alaska**, Christopher Ford, 51-53. **Otra Ucrania es posible - Libre de toda ocupación**, llamamiento desde Reino Unido y Ucrania, 51-53.

ESPACIOS. Castoriadis y la institución social de la guerra, Juan Manuel Vera, 55-62. **Incertidumbre**, José Luis Redondo, 63-64.

POESÍA / SEÑAS. El alma de Kyiv resuena en rimas en español, Andriy Demydenko / Olga Ledo Galano, 65-68. **La memoria urbana frente a la turistificación y a la destrucción del pasado**, Lois Valsa, 69-71. **Libros: a Sangre y Fuego (reseña)**, A. M., 72. **Lenin y el cine**, Román Roig, 73-76.

GRAFISMOS/VIÑETAS. MECA (María Ramírez), portada, tapa trasera exterior y página 28. Juan R. Mora, tasa trasera interior.

Publicación no lucrativa. Se sostiene con **suscripciones** y con **aportaciones voluntarias** mensuales del equipo editorial u ocasionales de nuestras lectoras y lectores.

Buena parte de su tirada se distribuye gratuitamente.

En <http://trasversales.net/t70.pdf> podrá descargarse la versión en PDF algo después de la distribución a suscriptoras y suscriptores de la versión papel.

LA REDACCIÓN

Ángel Barón, Pedro A. Bueno, José Luis Carretero, Francisco Carvajal, Miquel Coll, Margarita Díaz, Manuela Fernández, Almudena Gª Mayordomo, Aquilino Ginory, Jesús Jaén, Ramón Linaza, Luis Martín, Teresa Martínez, Pilar Membrillera, Enrique del Olmo, Toñi Ortega, Celia Pérez (1949-2019), Manuel Pozuelo, Freddy Quezada, Ángel Rebollar, José L. Redondo, José M. Roca, Ángel Rodríguez Kauth (1941-2020), Miguel A. Rodríguez Lorite, Luis M. Sáenz, Juan Manuel Vera, José Luis Yuguero.

LOGO: Ana Muiña y Agustín Villalba. **MAQUETA:** Akilino & Armando

PROPIEDAD Y EDICIÓN: Asociación TRASVERSALES

<http://www.trasversales.net> - trasversales@trasversales.net - ap. 6088, 28080

IMPRIME: Graficas Muriel

DEPÓSITO LEGAL: C-2456-05. **ISSN:** 1886-1083

SUSCRIPCIONES: pida información a trasversales@trasversales.net

La opinión colectiva de Trasversales se expresa solo en textos editoriales. Se autoriza el uso de aquellos materiales de cuyos derechos dispongamos, lo que confirmaremos tras aviso previo.

Web: trasversales.net --- Correo: trasversales@trasversales.net

dirección postal: **ap. 6088, 28080 Madrid**

consejo internacional de apoyo

La pertenencia no implica compromiso con la labor editorial, la línea general o el contenido y criterios de selección de los artículos publicados.

Pilar Miró (1940-1997)	Cristina Almeida	Rosa Martínez
José A. Valente (1929-2000)	Vicent Alvarez	José Enrique Martínez
Eugenio Royo (1931-2001)	Ana Belén (Pilar Cuesta)	Jean-Luc Mélenchon
José M. de la Parra (1952-2001)	Fernando Ariel del Val	Vicente Molina Foix
Laurent Schwartz (1915-2002)	Alejandro Arizkun	Juan Moreno
Ignacio Iglesias (1912-2005)	Enrique Baquedano	Elfriede Müller
Pierre Broué (1926-2005)	Aaron Barnea	Manuel Núñez Encabo
Joel James Figarola (1942-2006)	Rui Bebiano	Awilda Palau
Jesús Cos Causse (1945-2007)	José M. Benítez de Lugo	Rosana Pastor
Leopoldo Alas (1962-2008)	Jacobo Bermejo	María Pazos
Phyllis Jacobson (1922-2010)	Alain Caillé	Luis Alejandro Pedraza
Wilebaldo Solano (1916-2010)	David Casacuberta	Pedro Pérez Ramírez
Jean-René Chauvin (1919-2011)	Carmen Castro	Miguel Serras Pereira
Alex Falconer (1940-2012)	Marisa Castro	Gilles Perrault
Francisco Fernández Buey (1943-2012)	Reinaldo Cedeño	Ángel Requena
Isidro Guardia Abella (1921-2012)	Linda de Sousa	Laura Restrepo
Maurice Nadeau (1911-2013)	Luis Antonio de Villena	Christian Retamal
José M ^a Mendiluce (1951-2015)	Javier Doz	Manuel de la Rocha
Gonzalo Puente Ojea (1924-2017)	Javier Esteinou	Peter Rossman
Juan Goytisolo (1931-2017)	Rafael Estrella	Fanny Rubio
Ándres Sorel (1937-2019)	Sam Farber	Antonio Ruiz
Immanuel Wallerstein (1930-2019)	Rafael Feito	Pedro Sabando
Antoni Castells Durán (1943-2021)	Benjamín Forcano	Robinson Salazar
Antonio Gala (1930-2023)	Vasco Franco	Víctor Manuel San José
Gilles Perrault (1931-2023)	Dan Gallin	Carlos Sánchez
Elías Díaz (1934-2025)	Vicent Garcés	Marisol Sánchez Gómez
	Pere Gimferrer	Mariano Sánchez Soler
	José A. Gómez Yáñez	José M. Sánchez Zegarra
	Carlos Gómez Gil	Carlos Téllez
	Juan González Díaz	Anne Vernet
	Enrique González Macho	
	Jordi Gordon	
	Ramón Górriz	
	Isabel Gutiérrez Arijá	
	Esteban Ibarra	
	Miguel de Julián	
	Boris Kagarlitsky	
	Adam Keller	
	Veronique Kleck	
	Raúl Kollman	
	Tamas Krausz	
	Bernard Langlois	
	José Manzanares	
	Bill Marshall	

Puntos de inflexión

El ambiente tóxico que se vive en las confrontaciones políticas españolas no es ajeno a un contexto internacional marcado por la segunda presidencia de Donald Trump. A ello se añade el deterioro de las instituciones y políticas europeas, crecientemente supeditadas a los designios trumpistas, como muestra el acuerdo arancelario con la Unión Europea y la promesa de la OTAN de elevar el gasto militar europeo al 5% del PIB, mientras se mantiene la pasividad frente a las prácticas genocidas de Netanyahu en Gaza.

La normalización de los proyectos xenófobos, antiigualitarios y antidemocráticos extiende universalmente un peligroso lenguaje antagonista que alimenta el crecimiento de las nuevas extremas derechas por todos los lugares. El uso extendido de los bulos y la potenciación de los discursos de odio por los algoritmos de las redes sociales van generando unas atmósferas irrespirables donde solo los populismos fascistizantes se mueven como peces en el agua.

Centrándonos en nuestro país, el gobierno de Pedro Sánchez se ha venido sosteniendo en esta legislatura en una débil aritmética parlamentaria que ha imposibilitado la aprobación de Presupuestos y dificultado una agenda legislativa ambiciosa, con apoyos más basados en el rechazo a la alternativa que representan PP y VOX que en un sostén en positivo al ejecutivo. A pesar de esas dificultades y de la campaña mediático-política y judicial que ha intentado en los dos últimos años golpear todos los flancos del presidente Sánchez, el gobierno había podido surcar esas intrincadas vicisitudes con un desgaste limitado y permitiendo algunos tímidos avances sociales y la normalización de la situación en Cataluña. Sin embargo, la incapacidad para responder a la grave crisis social de la vivienda con medidas eficaces constituye una fuerte sombra negativa en la percepción pública de su gestión.

La legislatura ha llegado a un punto de inflexión cuando unos indicios consistentes de corrupción han alcanzado de lleno al círculo de máxima confianza de Pedro Sánchez, afectando a personas que han gozado de un poder de influencia y decisión enorme en la jerarquizada estructura del PSOE. El informe judicial de la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil sobre la trama en la que están implicados Santos Cerdán, José Luis Ábalos y Koldo García, no deja muchas dudas de los comportamientos corruptos e indeseables de esos personajes, retratados en las grabaciones efectuadas por Koldo García de sus indecentes conversaciones. Este caso de corrupción ha demostrado que los gobiernos de coalición liderados por Pedro Sánchez no adoptaron suficientes precauciones ni medidas para prevenir y limitar las posibilidades de esos comportamientos corruptos vinculados a las contrataciones públicas. *Modus operandi* que, como todo el mundo sabe, están arraigados en ciertos entornos de las distintas administraciones autonómicas y locales, como también de la administración central. Indudablemente las organizaciones muy jerarquizadas de los partidos facilitan los comportamientos delictivos cuando no existen auténticos mecanismos de control independientes de los dirigentes.

Al día de hoy no conocemos el alcance que pueda llegar a tener dicha trama, aunque de momento no parece implicar una financiación ilegal del PSOE. La delimitación de la auténtica dimensión de la trama Cerdán-Ábalos es importante. No hay que olvidar que la etapa precedente del gobierno de Mariano Rajoy amparó una práctica centralizada y generalizada de financiación ilícita del Partido Popular, en parte destapada durante la investigación del caso Gürtel.

Los gobiernos de Sánchez han errado gravemente al poner a personas corruptas en puestos de responsabilidad en el partido y el gobierno. También debemos decir que han sido incapaces de limpiar a fondo ciertas estructuras gangrenadas por las actividades de la época de Rajoy. Después de siete años de gobiernos de coalición progresista resulta desolador que hayan sido incapaces de sanear ciertos entornos de las fuerzas policiales, la Administración y la Fiscalía. Después de un período en que la policía “patriótica” de las cloacas del Estado persiguió a opositores políticos, mientras protegía a delincuentes del PP, y la corrupción premium de Cristóbal Montoro ponía los pilares financieros del Estado al servicio de intereses particulares, la falta de iniciativa al respecto por parte de los gobiernos de Pedro Sánchez constituye una desidia democrática evidente de su gestión.

Las responsabilidades del caso Cerdán-Ábalos alcanzan directamente a Pedro Sánchez como impulsor del sucesivo acceso de ambos a la secretaría de organización del PSOE y del nombramiento como ministro de Ábalos. Desde *Trasversales* no suavizamos la trascendencia de esas culpas. Consideramos, además, que la conmoción de muchos votantes de la izquierda ante el caso Cerdán no se ha visto calmada por las disculpas, explicaciones y medidas propuestas. En los días y semanas siguientes al conocimiento del informe de la UCO se planteó si Pedro Sánchez debía presentar una moción de confianza, convocar elecciones generales inmediatas o dimitir de sus cargos de secretario general del PSOE y como presidente del Gobierno, dando paso a otro candidato, que se sometiese a la investidura.

Esas cuestiones pueden debatirse en abstracto, como si estuviéramos en un seminario de derecho político o de ética pública, pero es peligroso perder el sentido del contexto, tanto de dónde venimos como de adónde podemos ir. Por relevantes que sean los problemas que afectan a Sánchez, no debe olvidarse en ningún momento lo que está en juego en esta etapa de expansión ultraderechista en toda la Unión Europea.

La posibilidad de un gobierno del PP y VOX constituye un peligro de gran dimensión para los derechos sociales y democráticos. Sobre la gestión que cabría esperar nos pueden dar algunas pistas las políticas antisociales de la época de Rajoy, la tragedia de las residencias madrileñas durante la pandemia, la desastrosa gestión de la dana de Valencia por el gobierno de Carlos Mazón o el deterioro programado de la sanidad pública en comunidades como Madrid o Andalucía. Todo ello en un marco de radicalización derechista en el que pueden revivir los peores excesos cometidos en la época del ministro Jorge Fernández Díaz y el sometimiento de la acción de gobierno a grupos de intereses ajenos a los de la mayoría de la población.

Si el caso Cerdán es un punto de inflexión, otro importante punto de inflexión lo

ha constituido el posicionamiento explícito de Vox en un proyecto trumpista-fascista que defiende abiertamente expulsar a millones de personas. En unos momentos en los que el voto a las distintas formaciones de extrema derecha se aproxima al 20%, según las encuestas, y Vox es el partido preferido entre los jóvenes, esa opción abiertamente xenófoba sitúa los horizontes políticos españoles en un nuevo plano, dado que todo apunta a que cualquier gobierno de la derecha alternativo al de Sánchez deberá contar necesariamente con Santiago Abascal. Y las posiciones de Alberto Núñez Feijóo y su equipo, después de su congreso, uniendo su destino al de Vox y vinculando inmigración y delincuencia, sitúan cada vez más claramente al Partido Popular en una vertiente reaccionaria, alineado con las voces de Díaz Ayuso y los sectores de la derecha conservadora europea partidarios de la convergencia con las políticas de la ultraderecha.

El proyecto xenófobo y racista de Vox, que amenaza explícitamente a millones de personas que viven y trabajan en España, es también, por ello mismo, una agresión a la convivencia, que alimenta directamente la aparición, en las redes sociales y en las calles, de bandas fascistas, como las que llamaron a la cacería de inmigrantes en Torre Pacheco.

La connivencia entre Feijóo y Abascal constituye un peligro directo en ese como en otros muchos aspectos. Sus destinos aparecen unidos y debemos ser conscientes de que esa es la única alternativa real y concreta, a día de hoy, al actual gobierno de coalición.

La situación política española es endiablada, sin que se vislumbren en el plazo más inmediato salidas positivas de este

laberinto, en el sentido de desarrollar las instituciones democráticas y los derechos sociales. ¿Cómo afrontar esta situación? Los puntos de inflexión que vivimos en este país, declive del proyecto Sánchez y amenazas reaccionarias directas, parecen conducir a un escenario profundamente negativo. Por supuesto, sería deseable una acción colectiva para promover una regeneración profunda del sistema político y social que vivimos. Pero los movimientos sociales no surgen porque se los desee o se los invoque, aparecen como oportunidades inesperadas, como creación social en algunas ocasiones, y en otras no lo hacen. En este país hubo un gran movimiento social, el 15-M, que finalmente no fue capaz de hacer realidad las aspiraciones que reflejaba. Y quienes vinieron después del 15M, las nuevas fuerzas políticas que emergieron hace una década, fracasaron, cada cual a su manera, en apenas unos años porque no tuvieron en cuenta que su función solo podía ser contribuir a concretas transformaciones políticas y sociales.

La realidad es que hoy carecemos de instrumentos que parezcan disponer de la suficiente eficacia para enfrentar los peligros y amenazas que padecen España y Europa, las de una regresión histórica en los derechos democráticos y sociales conquistados a lo largo de muchas décadas. Pero también sabemos que cuando aparecen los peligros, existe la posibilidad de respuestas.

Una modesta publicación como *Transversales* solo es responsable de sus propias palabras y acciones, aunque estamos comprometidos en seguir poniendo nuestro grano de arena en la labor de construir un dique contra el peligro

trumpista que vislumbramos ante nosotros y nosotros. Debemos decir con claridad que defender la democracia imperfecta en que vivimos nos parece una necesidad imperiosa. Sin renunciar, por supuesto, a la aspiración a una democracia más profunda que disponga de poderosos dispositivos antioligárquicos y a una mayor igualdad social.

Las circunstancias europeas y españolas exigirían un diálogo abierto entre diferentes, entre aquellos que quieren preservar las imperfectas instituciones democráticas, aunque tengan distintas visiones de cómo hacerlo y de cómo mejorarlas. Un diálogo entre diferentes que incluyera a liberales, socialdemócratas, ecologistas, izquierda poscomunista, nacionalistas de izquierda, activistas sociales de distintas causas y a quienes nos resultan más próximos, socialistas y demócratas libertarios.

En etapas críticas como las que nos amenazan hay que buscar, también en nosotros mismos, puntos de inflexión, construyendo vínculos que permitan confluir a diferentes, sin que dejen de serlo. A veces las alternativas pueden surgir de la construcción de puentes de resistencia políticos y éticos, que pongan en valor lo que une a los distintos, en lugar de la enfermiza búsqueda de una pureza tan inexistente como inútil.

José Luis Carretero Miramar

Feijóo va a elegir: ser o no ser Von Papen

Torre Pacheco en la historia

En junio de 1921, Giacomo Vigliani, director general de Seguridad Pública italiano alertaba en un informe oficial del "veloz ascenso de la organización fascista, que en algunas regiones es en verdad notable". Vigliani, tras calificar lo sucedido desde enero de ese mismo año como "esta guerra civil", indicaba que: "No resultaría fácil (ni es esa la tarea de estas breves notas) exponer, aunque fuese de modo sucinto, los hechos de este último doloroso período. Por lo demás, todos se asemejan: hay incursiones, efectuadas desde furgones por fascistas armados, tendientes a castigar (con invasiones y destrucciones de círculos, ligas y cooperativas, con secuestros de personas, con intimidaciones y hechos de violencia, especialmente contra los jefes adversarios) verdaderos o supuestos actos ofensivos e injustos cometidos por adversarios socialistas, comunistas o populares (...) Las expediciones fascistas (...) ofrecen esta otra característica, esto es, el dirigirse contra las sedes de los círculos y de las ligas socialistas para destruirlas. Dicha táctica, a continuación, cosa más dolorosa y gravosa, se implementa contra las cooperativas que, surgidas en gran parte por obra de socialistas, redundan en benéfico efecto para la economía nacional." El "escuadrismo" violento fue un elemento esencial del avance del fascismo en Italia, desde mucho antes de que el Partido Nacional Fascista de Mussolini tuviera presencia en el Parlamento.

Como narra Emilio Gentile, en su libro *El fascismo y la marcha sobre Roma*: "Los escuadristas vivenciaban la ofensiva contra el partido socialista y contra el partido del proletariado como una cruzada para liberar a la nación de sus enemigos internos, contra los cuales cualquier violencia era lícita, desde los bastonazos hasta el asesinato. El garrote (*man-ganello*) se volvió el emblema de la "santa violencia" escuadrista. La humillación del adversario, obligado a ingerir aceite de ricino; la feroz represalia con heridos y muertos; la devastación de las sedes de las organizaciones de partido adversarias; la quema pública de periódicos y libros; la interdicción impuesta a dirigentes, administradores y parlamentarios eran celebradas por los escuadristas como ritos de castigo que los custodios de la nación infligían a sus detractores".

Los grupos de fascistas se concentraban en localidades rurales, arrasando los locales de los sindicatos de jornaleros, agrediendo en tromba y públicamente a sus dirigentes, acosando a sus familias, saqueando sus cooperativas y ateneos. Eran, fundamentalmente, grupos de gente muy joven atraída por la violencia y el dinamismo del discurso fascista. Pequeños burgueses tradicionalistas radicalizados, obreros ultranacionalistas hartos de la indecisión revolucionaria de los socialistas y jóvenes del lumpen o, incluso, de los grupos mafiosos locales, que buscaban en el caos desatado una forma de ascenso social acelerado.

Cualquier parecido con lo ocurrido este verano de 2025 en Torre Pacheco (Murcia) es bastante más que una simple coincidencia.

En España solemos entender el fascismo como un régimen totalitario y vertical desde su inicio. Sin embargo, el mismo Mussolini tardó en controlar el caótico despliegue de la violencia escuadrista, una vez obtuvo el poder. El fascismo italiano tuvo un elemento de

masas que no tuvo el falangismo español. No hubo, desde el inicio, un Franco planificando una represión sistemática y dejando manga ancha o limitando el caos según los intereses directos de las élites. Se trató, más bien, de una explosión brutal de autoodio descontrolado de la sociedad italiana que Mussolini supo representar y, no sin dificultades, finalmente encauzar en una forma dictatorial. Antonio Gramsci, en un artículo de agosto de 1921, hacía un despiadado análisis de la composición de clase del fascismo rural: "Coincidió con la necesidad que los agrarios tenían de hacerse con una guardia blanca en contra del creciente predominio de las organizaciones obreras (...) El fascismo conservó siempre este vicio de origen. El fervor de la ofensiva armada impidió (...) el agravarse del conflicto entre los núcleos urbanos, pequeñoburgueses, principalmente parlamentarios y colaboracionistas, y los rurales, formados por propietarios agrícolas grandes y medios y por los mismos colonos, interesados en la lucha contra los campesinos pobres y sus organizaciones, rotundamente antisindicales, reaccionarios, más confiados en la acción armada directa que en la autoridad del Estado y en la eficacia del parlamentarismo".

El ansia de disciplinar a los jornaleros, de dejarles claro cuál es su posición en la sociedad, Más aún si son extranjeros. ¿Una nueva coincidencia con lo sucedido este verano en Torre Pacheco? Sinceramente, no lo parece.

¿Es fascismo o es ultraderecha?

A lo peor vienen los dos.

En los últimos tiempos se ha vuelto un lugar común decir que las organizaciones ultraconservadoras que avanzan sin freno en Europa, como Vox, el Fidesz polaco o Hermanos de Italia, son realmente partidos de ultraderecha, pero no fascistas. Estos organismos, a diferencia del fascismo clásico, no pondrían en cuestión la democracia parlamentaria ni la convivencia cotidiana, sino que únicamente constituirían una "nueva

derecha", articulada en torno a ideas autoritarias y tradicionalistas, que toma como vértice de su discurso el rechazo a la inmigración y a lo "woke", pero que no prefigura un futuro de marciales desfiles de "camisas pardas" por las calles de nuestras civilizadas ciudades europeas.

Dentro de esa "ultraderecha política" podríamos encontrar dos grandes familias que se corresponden con sendos grupos políticos del Parlamento Europeo: el grupo de los "Conservadores y Reformistas", comandado por Giorgia Meloni, con el que se podría pactar, según Ursula Von der Leyen, ya que se mantiene dentro del consenso atlantista y manifiesta cierta edulcorada cercanía al Partido Popular Europeo; y el grupo de los "Patriotas", del que forman parte Vox y Alternativa para Alemania, entre otras organizaciones con tendencias rusófilas y más extremistas. Sin embargo, en todo caso estaríamos hablando de fuerzas tradicionalistas y ultraconservadoras, no directamente fascistas, que apuestan por una vía democrática de acceso al poder y por una gestión autoritaria, pero no dictatorial, del gobierno.

Esta interpretación es cada vez más discutible, al albur de lo que viene sucediendo en Estados Unidos desde el último triunfo electoral de Donald Trump. El firme control trumpista de todos los resortes de poder, incluidos el Tribunal Supremo y el Congreso, ha impulsado un decidido empuje sobre todos los límites democráticos del sistema político. Trump ha sido investido, por el más alto tribunal del país, con una casi absoluta inmunidad por los actos que cometa en el ejercicio del cargo presidencial, lo que ha venido acompañado de una retahíla de transgresiones de lo que se creía políticamente posible en una democracia consolidada, como la de Estados Unidos.

Entre otras medidas, se ha detenido e intentado deportar a estudiantes por su solidaridad activa y pacífica con Palestina; se ha desplegado al Ejército, sin el permiso del gobernador del Estado, para reprimir manifestaciones en grandes metrópolis como

Los Ángeles y San Francisco; se ha obligado a colaborar con los negocios privados del presidente, como castigo por sus posiciones políticas, a despachos de abogados y medios de comunicación; se ha retirado subvenciones, por su respeto a la libertad de expresión de docentes y estudiantes, a las principales universidades; se han desmantelado todos los organismos públicos relacionados con la igualdad de género y se ha amenazado con el despido a los empleados públicos que "usen lenguaje inclusivo en los documentos administrativos o contraten con entidades Woke".

Sin embargo, más allá de Trump y del Vox visible, hay una galaxia que está tomando cada vez más peso en nuestra sociedad, y que representa un vértigo acelerado hacia el fascismo más primigenio. Hacia el torbellino escuadrista y hacia un vórtice de violencia de las masas contra ellas mismas.

Lo hemos visto en Torre Pacheco. Grupúsculos ultras que atizan la violencia callejera contra los sectores más vulnerables, en una dinámica que contribuye, al mismo tiempo, a disciplinar a los jornaleros, en la más inestable situación de precariedad, que alimentan al principal sector económico de muchas zonas de Andalucía; y a reforzar y dar visibilidad a organizaciones radicales de extrema derecha como Núcleo Nacional, Desokupa o Democracia Nacional.

Se puede ver también en el resto de Europa. Tanto en los recientes pogromos contra los inmigrantes en el Reino Unido o en Portugal, como en las agresiones contra manifestantes de izquierda en Francia, o en la detención de los "Ciudadanos del Reich" en Alemania (un grupo que acumulaba armas mientras preparaba un intento de golpe de estado en la principal economía europea). En Estados Unidos, la moderada condena, en las redes sociales, de Donald Trump ante el asesinato de dos políticos demócratas por un ultraderechista es una muestra más de la impunidad en la que se mueven los grupos supremacistas blancos y los terroristas de extrema derecha. También lo es el creciente número de ciudadanas

trans norteamericanas que han presentado peticiones de asilo en Canadá, por encontrarse en una amenazante situación de inseguridad en su país.

Más allá de los políticos tradicionalistas trajeados, hay un rumor sórdido y violento que avanza en la sociedad. La ultraderecha abre puertas al nuevo fascismo. No es algo enteramente inédito. Como se extrae de la cita anterior de Antonio Gramsci, el fascismo histórico también tuvo esas dos caras: políticos parlamentarios que citaban poemas de D'Annunzio y hablaban de las tradiciones romanas, y escuadristas callejeros que asaltaban aldeas y daban palizas a jornaleros delante de sus familias mientras saqueaban sus casas. La relación entre esos dos sectores siempre estuvo llena de contradicciones y ambigüedades. Mussolini alentó la violencia escuadrista, la condenó o la trató de encauzar, dependiendo de sus intereses tácticos del momento. Pero siempre tuvo claro que era una herramienta importante para su asalto al poder y para su capacidad de trasladar al conjunto de la sociedad, en la realidad cotidiana, una sensación de dominio e impunidad.

Así pues, hemos de estar preparados para que, con la ultraderecha política, venga algo más. Una quiebra fundamental de la convivencia democrática, destinada a disciplinar a la clase trabajadora y a las mujeres, y a amedrentar a las minorías. Junto a Abascal, pueden llegar Daniel Esteve y los chicos de Desokupa, amparados por una extensa impunidad. La tensión, la complicidad y las contradicciones entre el grupo parlamentario de Vox, hecho de "hombres de orden", y los escuadristas callejeros que quieren ir más allá, es un elemento a tener en cuenta para el futuro. Cómo se resuelvan estas contradicciones, en el marco de las decisiones tácticas del momento, determinará la profundidad del abismo fascista al que nos asomaremos en la próxima década.

Ser o no ser Von Papen.

Franz Von Papen fue un conocido político conservador alemán. Después de abando-

nar la cancillería de la República de Weimar, en 1932, Von Papen convenció al presidente Hindenburg, que hasta ese momento se había negado, para que dejase caer el gobierno de Von Schleicher y nombrase canciller a Adolf Hitler. Se formó un gobierno de coalición entre el Partido Nacional Socialista Obrero Alemán (el partido nazi) y el Partido Nacional del Pueblo Alemán (el partido de Von Papen). Lo que ocurrió después es historia bien sabida: Von Papen fue nombrado vicecanciller y negoció un acuerdo con el Vaticano que ayudó a normalizar el gobierno de Hitler.

Por supuesto, Von Papen perdió pronto su puesto de vicecanciller. Estuvo tres días detenido. Su partido fue disuelto y algunos de sus correligionarios fueron represaliados. Su secretario fue asesinado. Se afilió al Partido Nazi y le sirvió como embajador en Austria y en Turquía. Fue juzgado por crímenes contra la humanidad en Núremberg, y finalmente absuelto. Una absolución sumamente polémica.

Esta es la alternativa que tiene ante sí la derecha conservadora de nuestro país: ser o no ser Von Papen. Apoyar la continuidad, reformada, del régimen democrático del 78, o facilitar el acceso al poder de la ultraderecha. No se trata de un simple giro momentáneo, de un movimiento más del juego político normal. Puede derivar en un cambio de régimen. La ultraderecha, espoleada por el escuadristo y envalentonada por sus éxitos internacionales puede saltar, en cualquier momento, por encima de los consensos básicos del parlamentarismo español. Su discurso de ruptura es un aviso a navegantes. Si se mantiene o no dentro del campo de juego del parlamentarismo liberal es algo que se decidirá en función del contexto político concreto en el que se produzca su llegada al poder.

Así que Feijóo bien puede llegar a ser Von Papen. La apuesta creciente del Partido Popular por comprar las ideas-fuerza esenciales de la ultraderecha (la inmigración como problema, la fractura territorial como traición nacional, la deslegitimación de la

alternancia en el poder con la izquierda sistémica, etc.) facilita la expansión de esas ideas y las hace aceptables para gran parte de la población. La tesis de que el PP finalmente reabsorberá a Vox si pacta con los de Abascal (tal y como ha hecho el PSOE con Podemos) puede no hacerse realidad: el poder internacional de la ultraderecha y la creciente marea escuadrista favorecerán que la ultraderecha siga radicalizándose y reforzándose, y empujarán a la derecha conservadora a desplazarse cada vez más hacia una deriva autoritaria o hacia su absorción ideológica por parte de Vox.

En el futuro inmediato, la derecha democrática europea va a tener que hacer una elección fundamental, que determinará su responsabilidad histórica en lo que pueda suceder en los años venideros. Los conservadores ya no pueden elegir no elegir. La actitud de la derecha del continente ante lo sucedido en Gaza no nos permite hacernos muchas ilusiones. Quien puede dejar que se cometa un genocidio a pocas horas de vuelo de las capitales europeas, también puede deportar a millones de personas o someterlas a un régimen de apartheid legal racista sin despeinarse demasiado. Quien puede montar una "policía patriótica" para espiar a sus rivales electorales, también puede hacer la vista gorda ante la extensión del escuadristo. O quizás no.

Quizás todavía haya una derecha democrática y cristiana. Una derecha liberal, en mejor sentido de la palabra, y antifascista, como la hubo en muchos países de Europa tras la Segunda Guerra Mundial. Huelga decir que en nuestra patria eso ha sido históricamente complicado. En nuestro país, salvo muy honrosas excepciones, el cristianismo conservador fue cooptado por Franco, y los liberales desmembrados con Riego.

Y mientras Feijóo y los conservadores deciden si prefieren ser De Gaulle o prefieren ser Von Papen, a nuestro pueblo solo le queda organizarse, dar la batalla de las ideas y construir una cultura realmente democrática, para que "lo de Torre Pacheco" nunca vuelva a suceder.

Fernando Gil

El último fango (por ahora). Soliloquios

Juego sucio.

La legislatura 2023-2027 empezó tensa por la crispación heredada de la anterior, promovida por la derechona, más la provocada en respuesta a la formación del gobierno de coalición progresista, ante el cual, el PP, el partido más votado pero uncido a Vox, careció de alternativa por falta de otros socios.

El fracaso, disfrazado por Feijóo con el infantil pretexto de que no quiso gobernar pagando el precio de negociar con los partidos nacionalistas (como hizo Aznar y él mismo intentó), preparó el camino a una legislatura difícil y crispada, pues, además de las diferencias entre los socios del Gobierno, desde el primer día la estrategia del PP ha sido acabar con él para convocar unas nuevas elecciones, que presuntamente debe ganar.

Tras la súbita defenestración de Casado por señalar la corrupción en Madrid, Feijóo necesita llegar a la Moncloa para acreditarse como esperado líder del PP. Pero lo tiene difícil por la resistencia y la habilidad de Sánchez, por el acoso de Vox y la ambición de Ayuso y por sus rasgos de líder garbancero, tramposo y provinciano, que pueden ser adecuados para un cacique local, pero no sirven para un dirigente nacional, que destaca su mediocridad en un partido nutrido por gente políticamente muy mediocre y además deficitaria en valores humanos. Cuesta poco imaginarle perplejo ante los problemas del país, arrinconado, como Rajoy, en reuniones con dirigentes políticos europeos o servilmente complacido ante el autoritario orden internacional dictado por Donald Trump.

Feijóo tiene pocas ideas, pero fijas y rancias, y un sentido patrimonial del poder, que ejerce con el talante gris y desabrido de un burócrata franquista.

La cansina oratoria de lo que, con generosidad, se puede llamar su "discurso" está llena de vaguedades, tautologías y frases manidas, que no dan para charlar en un café. Suple su vasta ignorancia y la carencia de argumentos políticos con bulos, exageraciones, cosas traídas por los pelos, datos falsos, medias verdades y mentiras completas, que con el tiempo han ido quedando solo en insultos al Gobierno y, en particular, a Pedro Sánchez, por lo que, si no es para evitarse la molestia de trabajar, es oportuno preguntar por qué quiere gobernar una persona tan poco capacitada para ello. Pero ostentar tales menguas no le impide hacer una durísima oposición, si bien de modo filibustero, repitiendo la guerra sucia que desató en Galicia contra Guerreiro y Touriño para llegar a presidir la Xunta.

Todo vale contra Sánchez, incluso asumir lo esencial del programa y los modos de Vox,

sin otro objetivo que acabar con el "sanchismo", ancha etiqueta que ha servido para acusar, primero, al Gobierno de llevar el país a la ruina, desmentida con datos nacionales, de la UE y del FIM, pero, sobre todo, para acusar de corrupción al PSOE, a Sánchez y a su familia, valiéndose de la colaboración de jueces y policías serviles para fabricar casos de presunta corrupción, como los fabricados en Galicia, que eran bulos, pero dieron el resultado apetecido. Como lo dieron los infundios contra Mónica Oltra, en Valencia, o contra Demetrio Madrid, presidente de Castilla y León y primera víctima de la desleal y destructiva táctica derechista de difundir sospechas sin fundamento sobre sus adversarios para forzar su dimisión. Hoy, preside la Comunidad Valenciana el innoble sujeto que se perdió en "El ventorro" el día de la riada, y José María Aznar llegó a la presidencia de Castilla-León poco después de la voluntaria dimisión de Demetrio Madrid, que resultó inocente de la falsa, pero eficaz, acusación de la derecha.

La ofensiva conjunta del PP y Vox, aireada por la "prensa" cavernaria y por las capciosas redes, ha permitido envenenar el ambiente, sembrar la crispación en el ámbito de la política y mantener enardecidos a sus seguidores y, al mismo tiempo, oscurecer el caso Mazón, que sigue "gobernando" apoyado por Feijóo, la corrupción en Valencia, donde empresas que participaron en la trama Gurtel han sido agraciadas con contratos de la aireada "reconstrucción" de los daños de la riada, más los casos que van saliendo en Andalucía de la mano o, mejor dicho, del dedo de Bonilla en la concesión de contratos de la Junta, la corrupción de comisionistas y mascarillas en la Comunidad y el Ayuntamiento de Madrid y la treintena de viejos casos que se juzgarán en el último trimestre del año. Sin olvidar el grave asunto de utilizar fuerzas de la seguridad del Estado (caso "Kitchen"), como si fueran la policía particular del PP (una especie de Brigada Político Social) para robar y destruir pruebas del caso "Gurtel" y fabri-

car casos de corrupción, deslealtad o traición contra adversarios políticos como Podemos y los partidos nacionalistas, esos que Vox, su socio, quiere ilegalizar. O utilizar el servilismo de ciertos jueces, como un secreto Tribunal de Orden Público, para perseguir a "la izquierda comunista", "mafiosa" y al "gobierno bolivariano", que dicen mantiene España "bajo una dictadura". En un ambiente irrespirable, con frecuentes vaivenes y amagos de moción de censura que no prosperan, se llega casi al ecuador de la legislatura siguiendo en el Congreso un estricto y fáctico protocolo, en el cual Pedro Sánchez presenta planes y proyectos, informa y se somete al control de la cámara, en los escaños del PP se le recibe con insultos, pero sin alternativas, solo negativas, y con la exigencia semanal de que dimita y convoque elecciones, y, por parte de Vox, en una especie de evacuación intestinal -no dan para más-, se insulta de modo brutal al Presidente -llamarle criminal es frecuente- y se predice la desaparición de España por la invasión de migrantes, si no son masivamente expulsados. Después del áspero sermón, el nuevo don Pelayo de aspecto califal abandona el hemiciclo y castiga a los presentes con su ausencia, en una secuencia mil veces vista en el cine.

En este ambiente enrarecido, se conocen las andanzas de Koldo García y luego de Ábalos y Cerdán, altos cargos del PSOE implicados en una trama corrupta para amañar contratos de obra pública, que parece confirmar que los otros bulos propalados son ciertos.

Gran alegría para Feijóo, que cree llegado su momento de gloria; pues con Sánchez hundido y la jefatura del gobierno al alcance de la mano, solo queda recibir el apoyo en el congreso del PP para acabar con la legislatura. "Mafia o democracia" es la disyuntiva que presenta a los electores (la democracia la representa el PP, por mucho que cueste creerlo).

En el congreso, aparentemente triunfal -Ayuso ni olvida ni perdona-, Aznar y Rajoy apoyan ostentosamente a Feijóo y, sin ru-

bor, con la firmeza que confiere la mentira asumida, necesaria y salvadora, dan al país una lección de supuesta probidad a la hora de gobernar, que contradice lo dicho y lo hecho por ambos en sus respectivos mandatos. Sus soflamas son una fábula para zoquetes, que choca con las hemerotecas y con los recuerdos de la gente sensata y bien informada.

En una especie de moción de confianza, Sánchez admite, en el Congreso, la responsabilidad que le compete por haber confiado en Ábalos y Cerdán, indica que desconocía sus actividades y pide perdón. Adopta medidas disciplinarias en el partido y anuncia un paquete de 15 medidas generales contra la corrupción, que le procura un apoyo temporal de sus socios, pero es ignorado por el PP, que, sin propuesta alternativa, centra su interés en la renuncia del presidente.

Solo falta un poco más de bazofia, de embrollo, de suciedad para hacerle caer y, con una intervención impropia de quien aspira a dirigir un país, pero adecuada en un programa de cotilleo televisado, un Feijóo de "Sálvame", da el paso que retrata su rastrea talla política y, sobre todo, humana, y le acusa de vivir de la prostitución de la familia de su esposa, que está siendo investigada por un juez, relacionado familiarmente con el PP, llamado al orden por sus superiores, pero no privado de funciones, que en 15 meses de hurgar en la Moncloa no ha encontrado un solo indicio de delito en sus pesquisas, aunque ha suscitado mucha expectativa "mediática" y ha servido abundantes raciones de carnaza a comentaristas y tertulianos con poco seso. Es otro caso que pasará a la antología de los muchos excesos y anomalías del controvertido poder judicial español, que, medio siglo después de muerto Franco, muestra rasgos evidentes de su origen en la dictadura.

La alegría en las filas de la derecha dura poco tiempo, pues, solo días después, un juez de Tarragona desvela el sumario de un caso, instruido en secreto durante siete años, sobre las actividades ilegales de Cris-

tóbal Montoro y de su equipo, siendo ministro de Hacienda con el gobierno de Rajoy.

Caso Montoro. Hacienda son los tontos

Cristóbal Montoro recuerda a *Nosferatu*, el personaje de la película de Murnau, no solo por su aspecto siniestro y misterioso, sino por su función, que asemeja el ansia de sangre humana del vampiro con el ansia del recaudador de impuestos por llenar las arcas del Estado. Al fin y al cabo, el dinero viene a ser la sangre de un sistema económico que necesita hemoglobina metafórica y real -produce víctimas humanas- para seguir funcionando.

El conocimiento de la trama corrupta, montada desde "Equipo económico" (que bien se podía haber llamado "Peajes Luis Candelas"), el despacho de abogados de Montoro y otros licántropos para influir en la gestión fiscal del Estado actuando, previo pago, a favor del capital privado, presenta al exministro de Aznar y Rajoy en el papel más complejo, en versión literaria o cinematográfica, de un personaje con doble y contradictoria personalidad como puedan ser el doctor Jekyll y su oculto y fiero mister Hyde o en la dualidad representada por Drácula, el célebre vampiro transilvano creado por Bram Stoker, y el médico holandés, Van Helsing, su perseguidor.

Montoro, ministro de Hacienda, junto a 27 altos cargos de su ministerio, ejercía de día y legalmente, el papel de estricto recaudador de impuestos -*Hacienda somos todos*- y tenaz perseguidor del fraude, y, a la vez, también de día, pero secreta e ilegalmente, hacía el papel de gran defraudador del fisco en favor de empresas y grandes fortunas -*Hacienda son los tontos*-, a cambio de jugosas entregas, pagadas por empresas para beneficiarse de cambios legislativos, que en el sector eléctrico llegaron a rebajas de impuestos del 80%. Otro de los favores a los defraudadores de grandes fortunas fue la amnistía fiscal del año 2012, para blanquear dinero en negro con una multa del 10% del capital aflorado.

Montoro, con dos docenas de bandoleros que ocupaban altos cargos en su ministerio, era un exigente recaudador y un implacable perseguidor del fraude fiscal -conocidas son sus catilinarías a los contribuyentes- y, al mismo tiempo, un estafador, un mal patriota, un defraudador y evasor de capitales, porque parte de las ganancias obtenidas en ese negocio acabaron en el extranjero. Utilizando empresas intermedias (sin actividad ni domicilio), los beneficios conocidos, que, por ahora, rondan 48 millones de euros, eran invertidos en el sector inmobiliario o transferidos a refugios fiscales.

El caso ha enfriado el triunfalismo en el PP, donde han reaccionado con silencio y después, como si fueran ajenos a él, con una fingida confianza en la justicia.

Según Feijóo, que olvida casos de corrupción en Galicia (*Campeón*, *Pokémon*, *Dorado*, *Báltar*, entre otros, y la opacidad sobre los negocios de sus familiares para permanecer falsamente inmaculado, el caso Montoro es cosa del pasado; es de otra época, de otros gobiernos. Pero él estaba allí, y no como afiliado de base, pues tiene una larga carrera de cargos públicos, que empieza en 1996, como Secretario General de Asistencia Sanitaria, presidente de Correos (2000-2003), consejero de Política Territorial, Obras Públicas y Vivienda (2003-2005), diputado al parlamento gallego (2005-2022), presidente del Partido Popular de Galicia (2006-2022), vicepresidente de la Xunta (2004-2005) y presidente de la Xunta (2009-2022), senador y, hoy, presidente del PP y aspirante a presidir el gobierno de España, que, en teoría, debe estar hipotéticamente interesado en la historia reciente de su partido y del país.

Como miembro y cargo público del PP, se le supone enterado de las decisiones aprobadas y aplicadas en Galicia y el resto de España, así que no puede alegar que el caso Montoro no le atañe, como si ayer hubiera llegado de Marte. Se supone que, además de calentar el escaño, aplaudió, por lo menos con el fervor reglamentario, todo lo dicho y hecho por Aznar y Rajoy, pues no se

le conocen gestos de disidencia respecto a la invasión de Iraq en 2003, a los atentados de 2004 (atribuidos a ETA para ganar las elecciones), a poner los bancos locales y las cajas de ahorros a disposición de los gobiernos autonómicos del PP, favorecer la especulación del suelo (decreto de 1996, ley de 1998), que, junto a lo anterior, trajo el estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008 y la gran recesión que fue su efecto, ni se opuso a las medidas de austeridad de Rajoy, Montoro y de Guindos para salir de ella. Pero eso parece que no importa, como si no hubiera sido solidario con lo que se aprobaba y hacía en el Partido y con cómo se financiaba, en blanco y en negro, y se hubiese limitado a pasar por aquellos años como un zombi, a pesar de lo que implicaban tales decisiones.

La gran operación del gobierno de Rajoy para reajustar el capitalismo, que en la tesis neoliberal "se regula solo", implicaba concentrar, sanear y cerrar empresas o sectores enteros, empezando por la banca, salvada con 66.000 millones de euros del erario - 22.000 solo para Bankia, la gran operación de Rato-, aligerar plantillas, congelar salarios y reducir subsidios para someter a los trabajadores y a las clases populares a las nuevas condiciones de vida impuestas por los gestores del capitalismo mundial.

La tasa de paro entre 2011 y 2016 superó el 20% y llegó a seis millones. Contra lo prometido en la campaña electoral, desmentida en los hechos, subió el IVA del 18% al 21%, congeló salarios y pensiones, suspendió las ayudas a la dependencia e impuso los copagos farmacéuticos. La Ley de Memoria histórica quedó olvidada y los cadáveres de los represaliados por la dictadura siguieron en las cunetas.

Según el INE, solo en 2014 se iniciaron 70.000 ejecuciones hipotecarias, de las cuales 34.000 afectaron a viviendas particulares y el resto a negocios y pequeñas empresas. El 32% de los estudiantes abandonó sus estudios porque no pudo asumir la subida de las tasas universitarias. Se paralizaron los créditos para regiones y munici-

prios y se puso en marcha un ambicioso programa para reducir el tamaño del Estado y acercarse al neoliberal "Estado mínimo", empezando por ahorrar gastos de personal, que desde entonces ha perdido más de cien mil funcionarios y contratados laborales. En 2012, cuando Rajoy aplicaba un recorte del 17% al gasto de los ministerios (13.000 millones de euros), Montoro dictaba una amnistía fiscal para grandes defraudadores. Mientras se aplicaba el plan de choque económico y financiero con brutales medidas de austeridad contra haciendas y derechos de los trabajadores y las clases populares, también se reformaba el Estado para imprimirle un sesgo más favorable a los planes de las clases propietarias y, por tanto, más opaco y adusto hacia los estratos sociales inferiores. Primero con Aznar y luego con Rajoy se redefinió claramente el perfil del Estado como un instrumento imprescindible para los intereses del bloque social ideológicamente conservador, económica y políticamente dominante, en su ajuste a la evolución de la economía mundial.

Se aprobó otra ley de orden público (ley mordaza) para impedir las protestas y se utilizaron fuerzas y estructuras del Estado, de un Estado profundo y secreto mantenido con seguidores de la dictadura, para espiar, acosar, denigrar o destruir a los adversarios políticos. Actividad dirigida por el ministro Fernández Díaz, Ignacio Cosidó, Director General de la Policía (2012-2016) y Francisco Martínez, Secretario de Estado de Seguridad (2013-2016) contra sindicatos y partidos de la izquierda, independentistas y el recién fundado Podemos. Y se acometió la "okupación" de la administración de justicia, que tuvo la culminación de su osadía al impedir la renovación del Consejo General del Poder Judicial, que durante su largo mandato (con cinco caducado) facilitó el sesgo conservador del tercer el poder del Estado que ha sido perceptible después. También les llegó la hora a los bienes y servicios públicos, privatizados "para ahorrar", entregados a empresas de familiares y amigos, montadas deprisa y corriendo

para hacerse con su parte del botín. Según Rajoy, Montoro y otros corifeos, habíamos vivido por encima de nuestras posibilidades y debíamos afrontar las consecuencias de nuestra imprudencia; una buena dosis de austeridad nos devolvería la sensatez.

Todo ello se hizo con ruidosa propaganda y mucha crispación. Las medidas de austeridad, dictadas por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el FMI, se aceptaron sin resistencia por De Guindos, Montoro y Rajoy, porque coincidían con su programa de clase, pero se justificaron como necesarias por el mal gobierno de Zapatero, el presidente más insultado en la historia del régimen vigente, hasta la llegada de Pedro Sánchez a la Moncloa.

Por eso, el caso Montoro, emparentado con otros grandes casos de corrupción del PP, no tiene parangón con el de Ábalos, Koldo y Cerdán -a su lado, unos aprendices-, por la magnitud, por el contexto en que se perpetra y por los efectos políticos y sociales que deja como legado.

Con ello, asistimos, en primer lugar a una vulneración del Estado de derecho, pues se rompe la separación de poderes cuando, desde el propio Gobierno, pero ilegalmente, se actúa, cobrando un peaje, sobre decisiones del Ejecutivo, para que actúe sobre el legislativo y ratifique, pública y legalmente, lo decidido secretamente a favor de intereses privados. De este modo, el poder legislativo, es decir, la presunta soberanía nacional, se utiliza arteramente para dar cobertura legal a un privilegio particular, instruido, previo pago y de modo ilegal, por miembros del poder ejecutivo y aprobado en consejo de ministros antes de pasar al Congreso y convertirse en un proyecto de ley. En pocas palabras, el gobierno de la nación se privatiza, se alquila, por un precio, al oligopolio del gas, de la energía, del juego o de quien pague. Se debe añadir que es el gobierno de un partido que ha vencido en las elecciones financiando en parte la campaña electoral con dinero negro. Así que no hay por qué extrañarse con lo que vino después, ni con lo que hubo antes, en

2003, en Madrid, donde Esperanza Aguirre llegó a presidir la Comunidad con ayuda del "tamayazo", un soborno misterioso que pagó la traición y corrupción de dos diputados del PSOE, lo cual sirve también de recordatorio para este partido.

A veces cuesta entender que el PP, una organización con muchos licenciados en derecho y abogados del Estado, sea tan proclive a urdir tramas para burlar la ley. La explicación de esta aparente paradoja puede estar en que el uso torticero e instrumental del derecho y el conocimiento de la dinámica interna de los aparatos del Estado facilitan que personas carentes de la honradez necesaria para ocupar cargos públicos, puedan obtener beneficios económicos y políticos particulares que prevalecen sobre decisiones de interés general. La debilidad de los instrumentos estatales necesarios para fiscalizar el currículo y el patrimonio de sus administradores, favorece esta pervisión del Estado de derecho, que parece puesto del revés para servir con excesiva frecuencia a fines ilegítimos.

En segundo lugar, asistimos a un ejemplo de la doctrina del *shock* (Naomi Klein), que muestra cómo actúan las derechas mundiales, aprovechando la conmoción social provocada por catástrofes naturales o por crisis económicas, en este caso el estallido de la burbuja inmobiliaria, para impulsar la burla de la ley, expoliar fondos públicos, remodelar ciudades, reducir derechos, arrebatar propiedades a las clases subalternas, que, en gran parte, son sus viviendas, y disciplinar a la población asalariada para aceptar mansamente lo que le depare el destino. Que era adverso, pues fue una colosal transferencia de rentas desde las clases medias y bajas hacia las clases altas, que en España provocó el descenso de tres millones de personas en la escala social, debilitó a la clase media y significó para los sectores más débiles de la población trabajadora descender al paro, la precariedad y la pobreza sin atisbar la posibilidad de mejorar en el futuro. O, mejor dicho, para gran parte de las clases populares el futuro dejó

de existir, al quedar condenadas a sobrevivir en un presente lleno de carencias.

La operación de saneamiento económico y social para hacer aún más profunda la separación entre personas y clases sociales según la renta percibida, obtuvo el resultado previsto al menguar los fondos públicos destinados a educación, sanidad, dependencia, pensiones, subsidios, vivienda, etc.

Tuvo, además, un coste político difícil de evaluar, pero perceptible a largo plazo, pues al privar a las clases populares de expectativas de vida estable y de parte de sus rentas -miles de personas perdieron sus ahorros al ser desahuciadas de sus domicilios o cerrar pequeños negocios familiares- sembró o aumentó la desafección política y la desconfianza hacia el régimen democrático en sus usos e instituciones, en especial aquellas que deben, en teoría, equilibrar las diferencias sociales y moderar los intereses de los poderosos, que tienden a imponerse, y, claro está, favoreció la desconfianza en los gestores del Estado, en la llamada clase política y en los partidos políticos, considerados todos iguales en su falta de atención a las necesidades populares.

El caso AKC. Ábalos, Koldo y Cerdán. "El trío de la bencina".

Parte de lo dicho puede aplicarse al "caso AKC" (para abreviar), pero con otros efectos, pues se ha producido en un contexto social y temporal muy diferente.

En primer lugar, estos no son los años de austeridad, sino que, con dificultad, vamos saliendo lentamente de ella y de las consecuencias de la pandemia, pero sin haber recuperado los niveles salariales y asistenciales previos a 2008. A diferencia de entonces, las clases subalternas no sufren un ataque directo a sus condiciones de vida, dirigido por el gobierno de Rajoy, sino al contrario, el actual Ejecutivo promueve, con obstrucciones casi permanentes, medidas paliativas para los trabajadores y clases populares y trata de mejorar la asistencia pública.

La coyuntura, con el auge del trumpismo y

la derecha autoritaria y la acusada debilidad de la Unión Europea es diferente a aquella, pero incierta y polarizada, con el orden internacional roto por la propagación de conflictos de toda índole, como si el mundo se hubiera vuelto loco al seguir el camino delirante de algunos poderosos mandatarios.

En segundo lugar está la diferente consideración que la corrupción política recibe por parte del electorado. Es conocido que el electorado conservador es más indulgente con la corrupción en los partidos de la derecha, que el electorado de izquierda con la corrupción en los suyos. Para el votante de derecha lo que importa es que ganen los suyos, como sea y como sean. Para los votantes de izquierda, el apoyo a sus partidos está más condicionado por su conducta, por lo que son más exigentes ante los casos de corrupción. Los votantes de izquierda castigan más los casos de corrupción en sus partidos que los votantes de la derecha en los suyos.

La tercera consideración se refiere a la inestable correlación de fuerzas entre una oposición muy fuerte y desleal y un gobierno de coalición formado con varios y oscilantes apoyos, que, bajo la continua y bronca acometida de la derecha y la presión de sus socios, algunos poco fiables y solo interesados en "lo suyo", está obligado a negociar continuamente bajo extorsión. Es casi un milagro que, con tan débiles apoyos y una oposición tan desleal, haya podido promulgar leyes progresistas y llegar a la mitad de la legislatura.

En este cuadro, se conocen las andanzas de Koldo y la implicación de Ábalos y Cerdán, el "trío tóxico", que bien podría ser "El trío de la bencina", una película alemana de los años treinta sobre las aventuras de tres empleados de una gasolinera, que en este caso ha perdido la alegría de la comedia musical y ha servido para echar gasolina al fuego de la derecha, haciendo aún más difícil la continuidad de la legislatura. El descalabro para el Gobierno de coalición progresista es enorme, ha debilitado su

posición ante la ofensiva de la derecha y ante sus socios y enajenado, quizá definitivamente, el oscilante apoyo de Podemos en su huida hacia el mundo de la fantasía. Por lo cual, no basta golpear la mano con un palo, como hacía el sargento de caballería Víctor McLaglen, arrepentido de haber participado como incendiario en la destructora columna de Sherman, como saben los seguidores de John Ford; así que no basta entonar un "mea culpa", ni dimitir y renunciar para siempre a asumir un cargo público, pues se trata no solo de restaurar la imagen pública de un partido, sino de la izquierda en general, que responde ante sus afiliados y militantes, pero también ante los electores.

El caso es un verdadero disparate. Parece más propio de un enemigo infiltrado que perpetrado por altos cargos del Partido, como si no recordaran los agónicos años de gobierno de Felipe González, cuya erosión empezó con el caso Filesa, que visto desde hoy fue un aguinaldo, y acabó con la fuga de Roldán, director general de la Guardia Civil, al sudeste asiático. Episodios que dejaron el camino expedito a la derecha de Aznar, con su programa neoliberal y conservador para deshacer parte de la obra reformista del PSOE y arremeter, con ayuda de la Iglesia, contra derechos recién conquistados.

La corrupción del primer gobierno socialista después de la guerra civil dejó conmovido al propio partido, frustró muchas esperanzas y sembró el descrédito en los votantes de izquierda, pero fue nefasto para las condiciones de vida y trabajo de las clases populares, por la profunda contrarreforma que impulsó la derecha siguiendo el programa de la segunda transición aznariana.

Volviendo al caso AKC, aún es pronto para precisar todo el daño producido, dado que queda mucho por saber, en primer término, desvelar la real implicación de los tres "tóxicos" y si la trama concluye en ellos. Otro asunto a aclarar es el papel de la misteriosa figura de Koldo García, con sus sospecho-

sas amistades, y ver para quien trabaja, que no parece que haya sido solo para el PSOE. Aparte de la medidas "sanitarias" internas, Sánchez propone 15 medidas contra la corrupción, que llegan tarde, pero llegan; sin embargo, por parte de la derecha, aparte de los exabruptos, no se percibe ninguna reacción positiva, porque es realmente contraria a erradicar la corrupción del ámbito de la política, como gran experta y beneficiaria de este tipo de delitos, que hace de la interesada confusión entre lo público y lo privado, entre el partido y el Estado, entre la política y los negocios, el hábitat más adecuado a su naturaleza tramposa y antidemocrática, propensa a actuar de forma sucia y a burlar las leyes y la propia Constitución, que tanto invoca, como parapeto frente a las críticas a sus desmanes.

Aparte del interés financiero de sus más directos beneficiarios, sean bolsillos particulares o la caja del partido, la corrupción es una grosera tapadera que sirve para disimular la falta de programa alternativo de la derecha que quiere llegar a gobernar. Además impide hablar de otras cosas.

Si la actividad política tiene su origen y destino en atender los asuntos comunes de los ciudadanos, la corrupción es siempre un problema particular de un partido o, en este caso, de dos, que se impone sobre todos los demás. Hablar continuamente de corrupción, como viene ocurriendo en el Congreso, impide hablar de otros asuntos, de proyectos, de programas y de leyes y de las razones y los intereses que sustentan unos u otros, pero cuando se carece de programa, como Feijóo, hablar de la corrupción del PSOE permite salvar la cara y hacer creer a la ciudadanía que se hace oposición política, pues se desgasta al gobierno, pero sin propuestas políticas, solo con bronca. Lo que se hace es limitar el debate político a denunciar la corrupción del adversario, pero no a erradicarla para todos, y buscar indicios, basados en bulos y recortes de libelos, presentados como prueba irrefutable por asociaciones de la extrema derecha, que ciertos jueces aceptan gustosamente y

convierten en guía de sus pesquisas, que, con independencia del resultado y dada parsimonia con que actúa la administración de justicia, se puede demorar mucho tiempo, pero entre tanto genera titulares de prensa y atiza la bronca parlamentaria.

El reproche mutuo -"Y tú, más"-, no solo crispera, sino que cansa e impide debatir sobre asuntos más urgentes y sobre los que son verdaderamente importantes, con el agravante de que al centrarse en dos partidos, deja fuera del foco a los demás, aunque no todos lo merezcan, como el partido de Abascal, multado tres veces por financiación irregular, que hace de la corrupción un problema que solo afecta a la "izquierda criminal" (el PSOE) y a la "derechita cobarde" (el PP), que se acabará mágicamente cuando Vox llegue al gobierno.

La corrupción no es buena para la ciudadanía ni para la consideración general del país, pero es peor para la izquierda. La derecha, al menos la española, es corrupta por tradición, casi por naturaleza, pues se dobla con facilidad a lo que impone el mercado, sea legal o ilegal, asume la primacía del dinero y el interés particular por encima de lo colectivo y pone el negocio privado antes que los bienes públicos, que suele considerar una anomalía o un dispendio.

La izquierda no puede admitir la corrupción entre los suyos, si aspira a convencer a alguien de su propósito de luchar por un mundo mejor y más equitativo. Quien se proponga corregir el desigual reparto de la riqueza, la dignificación del trabajo y las condiciones de vida de toda la población, y como principios políticos la igualdad, la libertad, la solidaridad, hacer prevalecer lo público y compartido sobre lo privado y excluyente, la cooperación sobre la competitividad y los valores de la comunidad sobre el individualismo patológico, debe ser inflexible al exigir la responsabilidad de los gestores públicos. El partido que piense que es posible llegar a establecer un tipo de sociedad más respetuosa con la dignidad de los seres humanos y las condiciones de su existencia, no puede admitir la corrupción

en sus filas. Es así de claro; en esto no puede haber zonas grises.

Hay quienes niegan la distinción entre la izquierda y la derecha, pero no son iguales, aunque a brochazos puedan parecerlo. Y uno de los rasgos para restablecer la diferencia debería ser el rechazo de la corrupción por parte de la izquierda, respetando, en primer lugar, la legalidad del Estado y el seguimiento escrupuloso de los procedimientos legales y tener la intención de reformarlos para hacerlos más ágiles, transparentes y asequibles al control de la ciudadanía. En segundo lugar, regular estrictamente las funciones y compatibilidades de los cargos públicos y su relación con grupos de interés privados (lobbies y puertas giratorias), para obstruir el camino a quienes buscan hacer fáciles negocios al amparo del Estado, sea a escala municipal, regional o nacional.

Como una de las vías de llegada de los corruptos al Estado es a través de los partidos, estos deben efectuar una selección más estricta de quienes aspiren a entrar en sus filas, controlar regularmente las actividades de sus altos cargos y crear un clima que facilite la libre opinión y la transparencia, así como renovar periódicamente los cargos directivos y precaverse ante amistades peligrosas.

Sus miembros y cargos públicos deben mostrar una honradez a toda prueba. La izquierda no puede ser corrupta por principio y por el objetivo de su actividad, que es hacer un mundo mejor o, al menos, impedir que sea peor, por lo cual no puede admitir que germinen en su interior las lacras de este.

Vox. Odio, franquismo y "tabernización" de la política

Según encuestas recientes, el partido más beneficiado por el tenso ambiente político es Vox, que recoge la cosecha de mentiras y exabruptos sembrada por el PP, además de las "mejoras" introducidas por sus portavoces.

El deterioro de la vida política y el

Congreso convertido en un fangal alcanzan con Vox la máxima "tabernización" de la actividad parlamentaria, aunque puede empeorar. Con gestos chulescos y un matonismo evidente ha contribuido mucho a la crispar el ambiente dentro y, sobre todo, fuera del Congreso, para preparar el camino clásico del golpista, que es anunciar el caos y el enfrentamiento como antesala del hundimiento del país, para presentarse como la solución de urgencia de esos males, expulsando del poder al PSOE y al PP, dos partidos empatados en negligencia y corrupción, y expulsando del país a los extranjeros "que quieren islamizarlo". Una idea que aparece cada vez más clara en sus mensajes, así como la defensa de la dictadura franquista, exhibida sin recato en símbolos, lemas y banderas por sus seguidores. Pero esa promesa de presunta (y temible) "regeneración" choca con la realidad. En el caso de la corrupción, empieza por las denuncias de miembros disidentes de su dirección sobre la turbia administración de los fondos del partido realizada por Abascal. Y sigue con el Tribunal de Cuentas, que ha multado a Vox tres veces, con una suma superior al millón de euros, por financiación irregular, y se investigan sus ingresos al haber recibido, primero, financiación de un grupo iraní y, después, dos créditos concedidos por un banco húngaro, cercano al gobierno de Orbán. En ambos casos, dos regímenes políticos poco respetuosos con los usos de la democracia y los derechos humanos. Así que, por ese lado, los voxeros pueden dar pocas lecciones de probidad.

Otra de sus propuestas de "regeneración nacional" es la expulsión de millones de migrantes, porque dicen que no se integran y atentan contra la continuidad de los españoles como pueblo, lo que en palabras de Vox es como un chiste, porque los que no se integran son ellos, con su actitud reaccionaria, racista, machista, confesional y excluyente de todo lo que no sea aceptar su estrecha visión de lo que es España y lo que son sus habitantes. Vox representa hoy la ideología y las actitudes de los "señoritos

valientes" de los años treinta del siglo pasado.

Olvida el importante papel que están cumpliendo los inmigrantes en el aparato productivo y comercial y la contribución a las arcas del Estado y al fondo de pensiones que realizan a través de los impuestos de los que están legalmente contratados, que desgraciadamente no son todos, y cuya legalización es una tarea urgente. Contra estos especialmente, desata Vox su campaña de odio y anuncia la intención de expulsar a ocho millones, tarea costosa en dinero y difícilmente realizable, que no pasa de ser una fácil consigna de agitación, porque para muchos empresarios con pocos escrúpulos los inmigrantes sin papeles son una mano de obra codiciada.

Muchos migrantes son los nuevos esclavos que llegan de África para realizar trabajos duros, con empleos precarios, salarios de mierda y vivir en chabolas en condiciones infrahumanas. Y además se pagan el viaje.

Luis M. Sáenz

En llamas

1. España arde. La "España vaciada" se quema mientras escribo. Su vecindario lo afronta con solidaridad, cooperación, enfado y dolor. Ciertos políticos lo aprovechan para intensificar "batallas de gallos", cuando convendría cierta *tregua* colaborativa, así como un esfuerzo de las instituciones autonómicas, estatales y municipales para dar respuesta, unida, de "país", desde los diferentes puntos de vista y dentro de sus competencias.

La acción contra los incendios forestales se regula en cuatro "niveles", según gravedad, ámbito y competencias. En niveles 0 (precaución) y 1 (prealerta), el mando es de las comunidades autónomas (CCAA); en el nivel 2 (alerta) también, pero el gobierno regional puede solicitar medios estatales, como la Unidad Militar de Emergencias o las Brigadas de Refuerzo en Incendios Forestales. A 18/8/2025, la UME interviene en Galicia, Castilla y León, Asturias, Extremadura y País Valenciano con 1400 militares de forma directa, y se ha anunciado el envío de 500 más; otros dos mil intervienen en apoyo logístico, y también lo hacen las BRIF. La ministra de Defensa ha advertido de que todos los efectivos del ejército están operativos pero que solo la UME, creada en 2005 por Zapatero entre grandes críticas del PP, está capacitada para atacar el fuego.

En el nivel 3 (emergencia nacional) el mando pasa al Gobierno de España, pudiendo las CCAA solicitar que sea declarado por el Ministerio del Interior. En algunas zonas se han dado movilizaciones exigiendo el paso a nivel 3, lo que ha sido *rechazado explícitamente por Feijóo* y portavoces del PP, que sin embargo responsabilizan y culpan al Gobierno de España, aunque algunos de sus presidentes autonómicos han actuado con más moderación. No estamos en el nivel 3 y mucho de lo que ocurre está relacionado con lo que se hizo o no se hizo en años y meses previos al incendio bajo completa competencia autonómica.

La Ley de Montes solo da al Estado una *competencia exclusiva* al respecto, la representación internacional de España en materia forestal. En el Estatuto de Galicia son competencia exclusiva los "Montes, aprovechamientos forestales, vías pecuarias y pastos", excepción hecha de la posibilidad constitucional de que el Estado emita *legislación básica* sobre protección del medio ambiente y montes, aprovechamientos forestales y vías pecuarias. En Castilla y León es competencia de la CACyL el desarrollo legislativo y la ejecución de la legislación del Estado en cuanto a "Montes, aprovechamientos y servicios forestales, vías pecuarias, pastos y espacios naturales protegidos". Las funciones de prevención a llevar a lo largo de todo el año sobre los montes corresponden a las comunidades autónomas.

La conveniencia de una "tregua" no equivale a la desaparición del contraste de opiniones. Es preciso compatibilizar la cooperación estrecha entre toda la población y todas las instituciones para afrontar las tareas inmediatas con la reflexión sobre las tareas de reconstrucción, sobre las causas de lo ocurrido y sobre cómo dificultar que se repitan estas situaciones, más como guía de acción que como "ajuste de cuentas". Esta componente reflexiva será terreno de polémica política y social, sobre las consecuencias del cambio climático, el abandono que el "vaciamiento" de una parte de España provoca en zonas rurales y forestales, las tareas de reconstrucción, la escasez de medios destinados a estas funciones por las comunidades autónomas, el papel a jugar por las instituciones estatales o las condiciones laborales de los bomberos forestales. Lo que no está justificado es que, en una catástrofe tan destructiva, salgan diciendo que el Gobierno "quiere que se queme España",

o las insensatas "denuncias" por la no presencia inmediata de Sánchez en tierras de incendios o de Moreno Bonilla en Tarifa o La Mezquita, que en nada habrían ayudado.

2. Contexto. Esto ocurre en un contexto de degradación del ambiente político en España y de auge global de extremismos reaccionarios que gobiernan o cogobiernan muchos e importantes países del mundo. Si las discusiones sobre cómo afrontar estos incendios han tomado a veces tonos irresponsables es porque ya estaban instalado en la política española, sobre todo en los actuales dirigentes de PP y Vox, pero también, "a la defensiva", en algún ministro "bronca"; este clima es particularmente irresponsable en un escenario de sufrimiento, persistencia de los incendios, destrucción del territorio, urgencia de respuestas como "país" y complicado horizonte de reconstrucción.

Un clima que viene de lejos, al menos desde la moción de censura de 2018, pero dio un salto cualitativo una vez que, tras "cargarse" a Casado y tras las elecciones de julio 2023, la coalición Feijóo-Ayuso se acercó al trumpismo y al espacio político de Vox, negando legitimidad al gobierno de coalición presidido por Sánchez. Las tradicionales posiciones conservadoras de los dirigentes del PP mutan hacia las tesis extremistas de Vox en cuanto a cambio climático, inmigración, violencia contra las mujeres, diversidad sexual-afectiva, etc. A eso le acompaña la acción de ciertos sectores sociales, mediáticos o institucionales decididos a que "el que pueda hacer que haga". Dicho esto, sería ceguera no señalar que también ha contribuido a un mayor degradación del espacio político, en beneficio de Vox, la mala gestión hecha por Sánchez y su equipo del asunto CAK (Cerdán/Ábalos/Koldo).

3. Las dificultades del Gobierno y del PSOE. El Gobierno Sánchez atraviesa desde el comienzo de esta legislatura una situación complicada, por situaciones de las que no se le puede culpar y también por gravísimos errores suyos.

No cuenta con mayoría parlamentaria esta-

ble, y Junts y Podemos le son crecientemente hostiles. Además, desde la hipócrita reivindicación del "viejo PSOE", se han acelerado los ataques y las operaciones de desgaste con el pretexto de la *Ley de Amnistía*, pese al aval del Tribunal Constitucional. Cualquier gobierno progresista, con o sin Sánchez, debía asumir seguir adelante y lidiar con esos escollos. Haber sido capaz de negociar la investidura permitió determinados avances sociales o la protección de avances anteriores que serían barridos por un gobierno PP/Vox, aunque queden otros muchos pendientes y urgentes.

Sin embargo, desde al menos inicios de 2024 (con origen en años atrás), el Gobierno entró en el atolladero CAK, sin que la detención de Koldo García le incitase a vigilar los vínculos con su "padrino" Cerdán y con la "desordenada" vida de Ábalos. Esta vez no se trata de "lawfare", que sí padecen otras personas, sino de algo muy grave en lo que la dirección del PSOE y Sánchez en particular tienen, al menos, fuertes *responsabilidades políticas*. Me remito a lo escrito en "El indiscreto encanto de la corrupción" (1), julio 2025, del que rescato el recuerdo de que, pocas horas antes de la emisión de fragmentos de grabaciones incautadas por la UCO, y cuando el nombre de Cerdán se rumoreaba por todos los lados, los dirigentes del PSOE seguían apoyándole imprudentemente.

Pasar de puntillas sobre esto con una petición de perdón "a lo Juan Carlos" y balbuciendo "solo han sido tres" -lo que no es cierto- fue un error muy grave que hacía más probable la llegada de un gobierno trumpista PP/Vox. Por eso señalé que Sánchez, *evitando inercia y desbandada*, debería impulsar la *transición rápida, constructiva, escalonada y organizada* a una nueva secretaría general y una nueva ejecutiva del PSOE, presentando luego su dimisión como presidente del Gobierno, para recuperar confianza social y facilitar el mantenimiento de un "gobierno progresista" a través de nueva candidata a la presidencia de España en procedimiento de investidura

dentro de la actual legislatura o, de no lograrlo nadie, tras elecciones generales.

Ahora bien, esa opción renovadora, pero no "antisanchista", disponía de una corta ventana temporal para ser un impulso político creíble, pero ni Sánchez ni la dirección del PSOE la han considerado oportuna. *Ese arroz ya se ha pasado*. Si Sánchez no termina esta legislatura será como fuga o como derrota, lo que no es mi objetivo.

4. Un cambio de actitud. En mi espacio de activismo (la exclusión social) me enfrento con mucha frecuencia con decisiones tomadas por el Gobierno o por la Seguridad Social, y seguiré haciéndolo. Ahora bien, conviene comportarse de manera que no facilite un gobierno PP/Vox, de nefastas consecuencias sociales. A la hora de votar, a la hora de opinar y a la hora de actuar. Pero esto no es llamamiento a la sumisión, pues lo que puede esperarse del gobierno progresista depende también de la capacidad social para presionarle y hacerse escuchar. Mi alerta sobre los riesgos del gobierno PP/Vox no busca que nos apacigüemos, sino advertir de que lo que el Gobierno puede aportar para que no ocurra es demostrar, en comportamientos y hechos, que tener gobierno progresista es mejor, en vez de repetir que PP/Vox son peores. Evitando toda épica "revolucionarista" en tiempos defensivos ante la oleada reaccionaria global trumpista, putinista, racista, neoestalinista y feminicida, lo que debemos exigir al gobierno progresista es "*hacerlo bien*" y "*hacer el bien*", sin altanería, buscando difíciles acuerdos parlamentarios para reformas que lo requieran y utilizando las competencias gubernamentales propias para hacer otras reformas significativas.

5. "Hacerlo bien". Me refiero a un cambio de actitudes y comportamientos, abandonando las retóricas del "Y tú más" y del triunfalismo, que favorecen al PP y cada vez más a Vox. Si te preguntan por el caso CAK, no debes responder con el caso Montoro. Si hay población indignada por las incidencias ferroviarias, por la supresión de ciertas paradas en Palencia o por el

cierre definitivo de algunas estaciones no puedes contestar "*El tren vive en España el mejor momento de su historia*", aunque haya más viajeros que nunca. Y, aunque haya datos socioeconómicos positivos, no se puede soltar "*La economía va como un tiro*", cuando hay 4 millones de personas en pobreza severa, más de 5 millones en pobreza no severa, una tasa de pobreza infantil cercana al 30% (la mayor en la UE) y muchas familias que, aunque tengan empleo y sueldo, no pueden pagar el alquiler de un modesto piso si "quieren" comer, vestirse, etc.

No todo el gobierno actúa así, o no con igual frecuencia. El barómetro CIS julio 2025, poco fiable como pronóstico electoral pero útil en cuanto a estado de opinión, medía (entre 1 y 10) la valoración social sobre miembros del Gobierno, y obtenía como más altas "notas" las de Bustinduy (5,13), Cuerpo (5,04), Robles (4,62), Urtasun (4,53) y Aagesen (4,45). Estas personas hablan de forma sencilla y entendible, mesurada, centradas en asuntos que preocupan a la gente; yo diría también algo así de Yolanda Díaz y Mónica García. Otras, también con cartera ministerial, son más "broncas" y amantes del cuerpo a cuerpo, *lo que no les hace más radicales socialmente*. Sus evaluaciones rondan 3,90.

Al responder al PP hay que hablar para la población en general, incluyendo votantes del PP, no para Tellado, Feijóo o Ayuso; sin "batalla de gallos", con pedagogía, en escucha hacia la población, con respeto a su inteligencia y a sus personas. No debemos despreciar o faltar el respeto a quienes simpatizan o voten al PP, o a quienes duden, ni alardear de superioridad moral por nuestra "ideología", pues lo que cuenta éticamente son los comportamientos. Yo no he sido ni soy mejor persona que otras que conozco y votan PP. La capacidad de dialogar con personas conservadoras que no se sienten a gusto ante el desvío trumpista, e incluso con personas que pueden empezar a ser atraídas al extremismo desde la desesperación o la influencia de bulos, puede ser

importante para lo que ocurra en los próximos años.

6. "Hacer el bien". La llegada de un gobierno trumpista y extremista será inevitable si el "gobierno progresista" no profundiza, corrige y acelera su agenda social. No lo facilita un contexto global en el que avanzan corrientes extremistas y reaccionarias, trumpistas o putinistas, dirigidas por canallas. Sin embargo, avanzar es posible, con más audacia, con menos retórica, con más cercanía a la población y con hechos políticos que mejoren las vidas. Si se pudieron tomar decisiones positivas sin tener el apoyo del PP, puede seguirse haciendo. Al menos, debe intentarse.

Las maneras de actuar, sistemáticas u ocasionales, de ciertos políticos "progresistas" son vistas, no sin razón, como las de una "izquierda" radical en su verborrea partidista contra "la derecha", pero carente de radicalidad social, una "izquierda" que acusa al PP de favorecer a los ricos -cierto- pero capaz de exigir sin escrúpulos a una familia empobrecida que devuelva 30.000 euros del Ingreso Mínimo Vital cobrado durante tres años a consecuencia de un error cometido por la propia Seguridad Social.

No avanzaremos gritando "que viene el lobo", aunque venga, ni dividiendo la sociedad en "ellos" y "nosotros". El gobierno progresista puede ayudar a avanzar en libertad e igualdad con decisiones justas, viables, que mejoren la vida de la población y especialmente de quienes más sufren. Necesitamos un *proyecto progresista que no sea sectario, que sea integrador y medurado* en el diálogo social, a la vez que *socialmente radical en su contenido*. Para ello, el Gobierno debe prestar atención y dar prioridad a algunos ejes de acción; nosotras y nosotros también. Requerir al gobierno una agenda social no significa que confiemos en que lo haga si no hay poder social que empuje, ni que nos limitemos a esperar que lo haga. La vida colectiva no cambiará sin un esfuerzo colectivo. Si pedimos al gobierno Pedro-Yolanda una

agenda social, debemos entender que también es *nuestra agenda*.

Una agenda en la que no me extenderé aquí, que debe surgir de aspiraciones sociales y no quedarse en "programa" muerto, pero en la que urge incluir, por citar algo, con radicalidad social y con mesura relacional, la creación en varios años, pero empezando YA, de una amplia *red de vivienda social pública*, al modo de lo ocurrido tras la II Guerra Mundial en varios países europeos, acompañada de la aplicación inmediata del artículo 13.3 de la Ley 19/2021 respecto al *complemento de vivienda en el Ingreso Mínimo Vital*, bloqueado por el Gobierno desde hace cinco años; la *prioridad estratégica de la acción climática*, construyendo nexos realistas y posibles entre la acción climática estratégica y las necesidades actuales, a través de objetivos concretos que, aunque puedan implicar ciertas renunciaciones aporten también ventajas compensatorias a la población; un nuevo impulso decidido para la *plena igualdad entre mujeres y hombres*, en una etapa de regresión por el avance de las ideas supremacistas que se difunden con agresividad entre demasiados hombres jóvenes; la *recuperación y reconstrucción para la vida social y la economía de la "España vaciada"* y rural; la reafirmación y profundización coherente de la *solidaridad con Ucrania o Palestina contra los Putin, Netanyahu y Trump*; un compromiso activo con la *autonomía de la Unión Europea* sin aceptar las crecientes tendencias a claudicar ante Trump, sin ceder a sus presiones. Esto y mucho más está por hacer.

Notas

1. trasversales.net/t70lms.htm

Shatha Yaish

"Nuestro genocidio"

se pronuncian organizaciones israelíes
de derechos humanos

Shatha Yaish es periodista y cubre Jerusalén Este y Cisjordania

Texto publicado originalmente en inglés por +972 Magazine

<https://www.972mag.com/btselem-phri-gaza-genocide/>

Tras meses de dudas sobre el calificativo de *genocidio*, B'Tselem y Physicians for Human Rights-Israel afirman que la guerra tiene como objetivo aniquilar la vida palestina, ahora y en el futuro.

Tras 22 meses de guerra, hambruna y destrucción sistemática, dos de las principales organizaciones israelíes de derechos humanos han concluido que las acciones de Israel en la Franja de Gaza constituyen genocidio.

Esta conclusión, publicada el lunes en sendos informes emitidos separadamente por Physicians for Human Rights-Israel (PHRI) y B'Tselem, marca una ruptura dentro de la sociedad civil israelí. Hasta ahora, las organizaciones israelíes de derechos humanos se habían abstenido en gran medida de utilizar el término "genocidio", ya adoptado hace meses por grupos palestinos, especialistas israelíes sobre genocidio y Holocausto y organismos internacionales como Amnistía Internacional, Human Rights Watch y Médicos Sin Fronteras.

Basándose en casi dos años de documentación, ambos grupos argumentan que las acciones de Israel en Gaza cumplen con la definición de genocidio, tal como se describe en la Convención sobre el Genocidio de 1948.

El informe de B'tselem, titulado "Nuestro Genocidio", se centra en los ataques israelíes contra civiles y en el desmantelamiento sistemático de la sociedad palestina en Gaza. El informe de PHRI ofrece un análisis jurídico y sanitario sobre la destrucción deliberada del sistema de salud de Gaza por parte de Israel.

En una conversación con +972, la directora ejecutiva de B'Tselem, Yuli Novak, describió la decisión de calificarlo *genocidio* como el resultado de un largo y doloroso proceso de reconocimiento interno. "Nada te prepara para darte cuenta de que formas parte de una sociedad que comete genocidio", dijo. "Este momento nos es profundamente doloroso".

"Lo que vemos son acciones intencionales -prácticas coordinadas- dirigidas a destruir la sociedad palestina en Gaza. Esa es la definición exacta de genocidio: atacar a civiles para destruir al grupo".

Al ser preguntada sobre el impacto previsto del informe de B'tselem, Novak admitió que este por sí solo no puede poner fin al genocidio. "Lo que sí esperamos es alzar la voz como habitantes de aquí, israelíes y palestinos", explicó. "Tenemos la capacidad de comprender la situación a fondo, tanto para hacer oír la voz de las víctimas, que es nuestra principal obligación moral, como para analizar cómo funciona el sistema genocida. Para luchar contra los sistemas políticos, es necesario comprenderlos.

"Esperamos que la gente escuche nuestras voces, decida actuar y comprenda que no es un problema local de israelíes y palestinos", continuó Novak. "Sin duda, los palestinos son las víctimas. Pero borrar la humanidad es algo que, supuestamente, preocupa a todo ser humano".

Desmantelando una sociedad

B'Tselem identifica cuatro pilares principales de la campaña genocida de Israel: asesinatos en masa, traslados violentos de población, destrucción sistemática y desmantelamiento de la sociedad palestina en todos los ámbitos. Cabe destacar que el informe advierte de que estas acciones no se limitan a Gaza. "Este régimen genocida controla a los palestinos en Gaza, pero también en Cisjordania, así como dentro de Israel", declaró Novak. "Algunas de estas prácticas ya se han extendido a Cisjordania, a una escala muy diferente, pero la lógica es la misma. En ocasiones, son los mismos comandantes y unidades que operaban en Gaza los que ahora se están trasladando a Cisjordania".

Novak enfatizó que el genocidio no es simplemente una categoría legal, sino una forma distinta de violencia política y social. "Hay algo fundamentalmente diferente en el genocidio respecto a otras atrocidades", explicó. "Es la completa eliminación de la humanidad de las víctimas". Marca a cada persona, independientemente de lo que piense, lo que haya hecho o quién sea, no como individuos, sino como una masa a la que se puede atacar.

El objetivo, añadió, no es solo matar. "No se trata solo de matar de hambre ni de negarles asistencia médica, sino de dismantelar una sociedad y asegurar que este grupo, como grupo, no pueda existir en el futuro". Una dimensión de esa destrucción societal es la devastación de la unidad familiar. Entre el inicio de la ofensiva y marzo de 2025, alrededor de 14.000 mujeres enviudaron y quedaron como únicas responsables de sus familias, mientras que aproximadamente 40.000 niños perdieron a uno o ambos progenitores. Según el informe de B'Tselem, posiblemente esto convierte a Gaza en "la mayor crisis de huérfanos de la historia moderna". Otro ejemplo que cita Novak es la destrucción selectiva del sistema educativo de Gaza. "Piénsenlo: los estudiantes de Gaza no han tenido escuelas ni instituciones de educación superior a las que asistir durante los últimos dos años, además del trauma continuo que sufren. Esto constituye no solo la destrucción de la vida en Gaza en el presente, sino también en el futuro".

B'Tselem, nos dice, siente una responsabilidad particular en denunciar estos crímenes, dada su ubicación dentro de la sociedad que los perpetra. "Entendemos que el colectivo que está llevando a cabo el genocidio en la sociedad de la que somos parte ... Y eso nos lleva a hacer todo lo que podamos, y a relatar lo que ocurre a los israelíes incitándoles a que vean lo que no pueden o no quieren ver.

La guerra contra el sistema de salud

Mientras que el informe de B'Tselem se centra en las amplias estructuras sociales y políticas que se están desmantelando en Gaza, el informe de PHRI se centra en un pilar fundamental de la vida civil: el sistema de salud. Titulado "Destrucción de las condiciones de vida: un análisis sanitario del genocidio de Gaza", el informe presenta un análisis detallado que documenta cómo Israel ha destruido por completo la capacidad de Gaza para atender a su población.

Mediante ataques directos a hospitales, la obstrucción de las evacuaciones médicas y de la la entrada de ayuda sanitaria y mediante los ataques contra el personal sanitario, explica PHRI, Israel ha provocado el derrumbe en cascada de los servicios de salud, lo que es un intento genocida. "La intención que mueve estas políticas debe entenderse como inseparable de la destrucción del sistema de salud". "Cada política por sí sola puede plantear graves problemas legales. Juntas, conforman un plan y una política de borrado sistémico".

Durante los últimos 22 meses, la campaña de Israel ha diezmando la infraestructura sanitaria de Gaza "de forma calculada y sistemática", señala el informe. "Comenzando con los bombardeos y la evacuación forzoza de hospitales en el norte de Gaza, el colapso se extendió hacia el sur a medida que las poblaciones desplazadas saturaban las instalaciones restantes, que luego fueron sometidas a nuevos bombardeos, asedio y privación de recursos". El resultado, según el informe, ha llevado a un colapso total de la capacidad de Gaza para brindar atención básica. "El sistema de salud de Gaza ha sido sistemáticamente desmantelado: sus hospitales han quedado inoperativos, las evacuaciones médicas bloqueadas y se han eliminado servicios esenciales como la atención traumatológica, la cirugía, la diálisis y la salud materna", afirma. PHRI concluye que estas acciones no son incidentales a la guerra, sino deliberadas y dirigidas. Cumplen múltiples criterios de la Convención sobre el Genocidio: matar a miembros del grupo, causar graves daños físicos y mentales, e infligir condiciones de vida destinadas a provocar la destrucción del grupo.

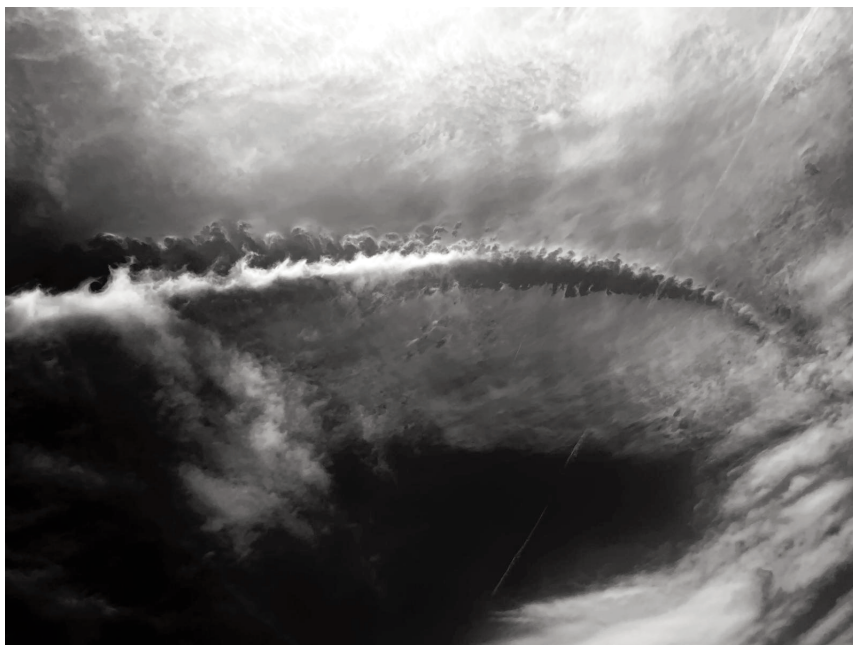
En una conversación con +972, Aseel Abu Ras, directora del departamento de PHRI para los territorios palestinos ocupados, enfatizó que si bien los hospitales teóricamente pueden reconstruirse (suponiendo que Israel permita la entrada de materiales de construcción), la destrucción del personal sanitario es inconmensurable.

"Más de 1500 médicos y trabajadores sanitarios han sido asesinados en Gaza y más de 300 detenidos, según el Ministerio de Salud de Gaza...". "Cuando se mata a doctores, se matan años de especialidad y experiencia. Son la columna vertebral del frágil sistema de salud de Gaza".

De esta manera, ella advirtió que los ataques israelíes contra la infraestructura sanitaria no se limitan al momento presente, sino que buscan anular la posibilidad de una recuperación a largo plazo y anular cualquier futuro palestino en Gaza. "Se trata de destruir la capacidad de Gaza para sanar y reconstruir".

Al documentar lo que está sucediendo en Gaza como un genocidio, con base en evidencia legal y médica, Abu Rass declaró a +972 que el informe busca que los agentes internacionales y gubernamentales pasen del debate a la puesta de marcha de una intervención de emergencia.

31/7/2025



Ferida d'una "avioneta"

©Meca- María Ramírez 2025

Títol de la col·lecció:

Paisatges que m'acompanyen/ Alteració de la natura...(guerres..)

+972 Magazine: referencia imprescindible

<https://www.972mag.com>

+972 Magazine es una publicación-web independiente y no lucrativa elaborada por un grupo de periodistas palestinos e israelíes. Fundada en 2010 define su misión como "aportar detallados informes, análisis y opiniones desde Israel y Palestina".

Describe sus valores fundamentales así: "Un compromiso con la equidad, la justicia y la libertad de información. Creemos en un periodismo preciso y honesto que destaque el papel de las personas y comunidades que trabajan para oponerse a la ocupación y al apartheid, y que ofrezca perspectivas que a menudo se pasan por alto o se marginan en las narrativas convencionales".

Se puede dar soporte a +972 Magazine haciéndose miembro, por medio de donaciones ocasionales o siguiendo su actividad.

Más información al respecto en:

https://www.972mag.com/members/?=top_button

B'Tselem

Nuestro genocidio (resumen ejecutivo)

Traducción al castellano hecha por Trasversales.

Versión original en inglés en...

btselem.org/sites/default/files/publications/202507_our_genocide_summary_eng.pdf

Informe completo, en inglés, en...

btselem.org/sites/default/files/publications/202507_our_genocide_eng.pdf

Desde octubre 2023, Israel ha modificado su política hacia la población palestina. Tras el ataque del 7/10/2023, Israel lanzó una intensa campaña militar en la Franja de Gaza, todavía en marcha más de 21 meses después. La arremetida de Israel sobre Gaza incluye asesinatos masivos, tanto por medio de ataques directos como creando condiciones catastróficas que aumentan el masivo peaje de muertes; causando graves daños corporales o mentales sobre toda la población de la Franja; destruyendo a gran escala las infraestructuras y las condiciones de vida; destruyendo el tejido social palestino, incluidas instituciones educativas y espacios culturales; realizando masivos arrestos y abusos contra detenidos en las prisiones de Israel, convertidas eficazmente en campos de tortura para miles de palestinos detenidos sin juicio; forzando el desplazamiento masivo e incorporando prácticas de limpieza étnica contra la población palestina en Gaza, lo que se ha convertido en el objetivo oficial de la guerra; atacando a la identidad palestina a través de la intencionada destrucción de los campos de refugiados y de los intentos de socavar a la United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees (UNRWA).

Esta amplia e integral agresión sobre la Franja de Gaza ha causado daños muy severos y, al menos en parte, irreparables a más de dos millones personas residentes en la Franja de Gaza, como parte del pueblo palestino. Un examen de la política israelí en la Franja de Gaza y de sus horribles resultados, junto a declaraciones de altos cargos políticos y militares israelíes conducen a la inequívoca conclusión de que Israel ha emprendido una coordinada y deliberada acción para destruir la sociedad palestina en la Franja de Gaza. En otras palabras: Israel está cometiendo genocidio contra la población palestina en la Franja de Gaza.

El término genocidio se refiere a un fenómeno sociohistórico y político repetido a lo largo de la historia de la humanidad. Desde que la Convención de la ONU para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio fue firmada en 1948 (y entró en vigor en 1951), el genocidio también ha sido reconocido como uno de los más graves crímenes contemplados en la ley internacional, involucrando a hechos cometidos con la intención de destruir, en su totalidad o en parte, a grupos nacionales, étnicos, raciales o religiosos.

Los genocidios se han venido cometiendo a través de múltiples y paralelas prácticas, siendo el asesinato físico solo una de ellos. Se ha hecho destruyendo las condiciones de vida, internando a veces en campos o zonas de concentración, intentando sistemáticamente impedir nacimientos, con una violencia sexual generalizada contra miembros del grupo, con su expulsión masiva, todo puede ser usado y lo ha sido como medios utilizados por estados o autoridades dominantes para destruir grupos étnicos, nacionales, raciales, religiosos u otros. En consecuencia, se consideran actos genocidas a diversas acciones destinadas a destruir a un grupo diferenciado, como parte de un esfuerzo deliberado y coordinado por una autoridad dominante. Ni moral ni legalmente puede justificarse el genocidio bajo cualquier circunstancia, ni siquiera como acto de autodefensa.

Un genocidio siempre ocurre dentro de un contexto: hay condiciones que lo activan, desencadenando ciertos eventos, y hay una guía ideológica subyacente. El actual embate contra el pueblo palestino debe entenderse en el contexto de más de setenta años en los que Israel ha impuesto a la población palestina un régimen violento y discriminatorio, tomando su forma más extrema contra quienes viven en la Franja de Gaza. Desde el establecimiento del Estado de Israel, el apartheid y el régimen de ocupación han institucionalizado y empleado sistemáticamente mecanismos de control violento, ingeniería demográfica, discriminación y fragmentación del colectivo palestino. Esos fundamentos establecidos por el régimen son lo que le ha posibilitado lanzar un genocida ataque contra la población palestina inmediatamente después del ataque perpetrado por Hamás el 7 de octubre de 2023.

Este informe resaltaré tres de estos fundamentos en particular:

- la vida bajo un régimen de apartheid que impone segregación, formas de ingeniería demográfica y limpieza étnica;
- un uso sistemático e institucionalizado de una violencia impune contra la población palestina;
- mecanismos institucionalizados de deshumanización y de encuadramiento de la población palestina como una amenaza existencial.

Semejantes condiciones pueden prolongarse en el tiempo sin que se produzca una agresión genocida. A menudo, un evento violento que crea una sensación de amenaza existencial entre el grupo dominador puede desencadenar que este ponga en marcha un genocidio. El ataque llevado a cabo el 7 de octubre de 2023 por Hamás y otros grupos armados palestinos fue un catalizador de ese tipo. El atroz ataque, dirigido principalmente contra civiles, incluyó muchos crímenes de guerra y quizá también crímenes contra la humanidad. Arrebató sus vidas a 1218 israelíes o ciudadanos extranjeros, de los que 882 eran civi-

les, y conllevó extensos y graves actos de violencia, incluida violencia sexual, y dando lugar a decenas de miles de heridos y al secuestro de 252 personas en la Franja de Gaza, en su mayor parte civiles, incluyendo mujeres, personas ancianas y niños. El niño más joven secuestrado fue un bebé de nueve meses que murió mientras estaba retenido en Gaza, como ocurrió también a su hermano, secuestrado con tres años de edad, y a su madre.

Para los israelíes, el hecho mismo del ataque, junto a su alcance y sus resultados, generaron ansiedad y un sentimiento de amenaza existencial en tal grado que llevó a profundos cambios sociales y políticos en la sociedad israelí, instigando un cambio en la política hacia la población palestina en la Franja de Gaza: de la represión y el control se pasó a la destrucción y a la aniquilación. La agresión contra Gaza no se puede separar de la violencia creciente aplicada en diferentes grados y formas contra la población palestina en Cisjordania, incluida Jerusalén Oriental, y dentro de Israel. En estas zonas, como en Gaza, se están cometiendo crímenes letales contra la población palestina, sin que se pida responsabilidad alguna a sus autores. La violencia y la destrucción se va intensificando, sin que ningún mecanismo interno o internacional sea eficaz y actúe para detenerlas. El resultado de ello es que estos crímenes se están normalizando ante los ojos de soldados, mandos, políticos, figuras de los medios de comunicación e israelíes en general. Advertimos del claro y presente peligro de que el genocidio no permanezca confinado en la Franja de Gaza y de que las acciones y la mentalidad subyacente a él pueden extenderse a otras áreas.

B'Tselem es una organización israelí de derechos humanos que documenta e investiga los daños causados a la población palestina bajo el régimen de apartheid y de ocupación impuesto por Israel. En nombre del deber de proteger a los seres humanos, a sus vidas, a su dignidad y a sus derechos individuales y colectivos, B'Tselem ha tra-

bajado durante más de 35 años exponiendo las violaciones sistemáticas hechas por Israel de los derechos humanos de la población palestina.

Como organización por los derechos humanos que actúa para detener y prevenir el sistémico y generalizado estado de violencia contra la población palestina, es nuestro deber analizar sobre el terreno las violaciones de los derechos humanos en el contexto del régimen que conduce a ellas y de su subyacente lógica política.

Desde octubre de 2023 hemos reunido testimonios de testigos presenciales y documentado cientos de incidentes en los que se presenta una violencia extrema y sin precedentes contra civiles palestinos a lo largo del territorio que Israel controla, mientras que relevantes políticos y mandos militares han declarado abiertamente cuáles son las políticas aplicadas sobre el terreno. Hay innumerables evidencias sobre las consecuencias de estas políticas, reflejando la horrorosa transformación de todo el sistema israelí en cuando al trato dado a la población palestina.

En B'Tselem, judíos-israelíes y palestinos de la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Oriental e Israel cooperan codo con codo, guiados por la compartida opinión de que defender los derechos humanos es una básica obligación humana y moral. Vivimos bajo un discriminatorio régimen de apartheid que clasifica a algunos de nosotros como sujetos privilegiados simplemente porque somos judíos y que a otros nos considera inmerecedores de cualquier protección simplemente porque somos palestinos. Juntos, luchamos por el derecho de todos a vivir entre el Mar Mediterráneo y el Río Jordán sin sufrir discriminación, violenta opresión y aniquilación.

Mientras escribimos esto, Israel intensifica su brutal y despiadada agresión contra la población palestina. La rutina de matanzas y destrucción en la Franja de Gaza, así como la creciente violencia y el desplazamiento forzoso de decenas de miles de personas en Cisjordania, no habrían sido posi-

bles sin la inacción internacional ante la incomprensible magnitud y gravedad de estos crímenes. Muchos líderes de los estados, particularmente en Europa y EEUU, no solo se abstuvieron de llevar a cabo una acción eficaz para detener la aniquilación y la violencia, sino que han incitado a su continuación, ya sea con declaraciones afirmando el "derecho" de Israel a la "autodefensa", ya mediante un apoyo activo, incluyendo el envío de armas y municiones a Israel.

Como gente de esta tierra y como activistas por los derechos humanos es nuestro deber dar testimonio sobre las situaciones que, al igual que otros, hemos documentado e

investigado. Es nuestro deber describir y calificar la realidad que estamos presenciando, viviendo y soportado, y también lo es relatarla y respaldar a las víctimas.

El reconocimiento de que el régimen israelí está cometiendo un genocidio en la Franja de Gaza y la profunda inquietud ante que pueda expandirlo a otras áreas donde la población palestina vive bajo la dominación israelí, exige la acción urgente e inequívoca desde la sociedad israelí y la comunidad internacional, así como el uso de cada medio disponible bajo la ley internacional para detener el genocidio cometido por Israel contra el pueblo palestino.

Els que escampen la sang, els que mutilen els que deixen morir per falta d'atenció mèdica, els que maten per inanició... aquells que s'han enriquit amb les guerres, i pretenen quedar-se amb tot, que es diverteixen generant odi i mort, amb les seves joguines. Aquells que han segrestat la vida, la dignitat de voler continuar vivint en aquest present a terra "cremada" ... Ara es dutxen, es canvien de vestit, de camisa, mitjons, calçons, sobretot calçons i m'oblidava, es pinten la cara, sí aquests assassins, fins a semblar-ne d'altres i se'ns venen com a salvadors.

Morts-ferits...ens miren...18.01.2025

© Meca

Li Andersson entrevistada por Denys Pilash

Europa nórdica: la derecha decepciona la izquierda radical crece

En noviembre de 2024 visitó Ucrania una delegación de miembros del Parlamento Europeo, compuesta por Li Andersson, de la Alianza de Izquierda de Finlandia, Jonas Sjöstedt, del Partido de Izquierda de Suecia, y Catarina Martins, del Bloque de Izquierda de Portugal. Denys Pilash, politólogo y editor de la revista Commons, les entrevistó. Andersson es una de las políticas más populares de Finlandia, dirigió su partido en 2016-2024, fue candidata presidencial y, entre 2019 y 2023, ministra de Educación. Es eurodiputada especializada en derechos sociales y laborales.

El texto original en inglés puede encontrarse, junto a la entrevista a Jonas Sjöstedt, en...

<https://commons.com.ua/en/intervyu-z-yevrodeputatami/>

La entrevista a Catarina Martins se encuentra en...

<https://commons.com.ua/en/intervyu-z-katarinoyu-martinsh/>

Denys Pilash.- En el seno del Grupo La Izquierda en el Parlamento Europeo (The Left), son los partidos ecosocialistas nórdicos los que adoptan una postura proucraniana más clara. Y fueron los que más se fortalecieron en las últimas elecciones europeas. En particular, la Alianza de Izquierda triplicó su resultado en Finlandia hasta el 17,3%, y tú personalmente obtuviste el mayor número de votos que haya recibido un candidato finlandés al Parlamento Europeo. ¿A qué se debe? ¿Cuál es tu secreto?

Li Andersson.- Es importante señalar que en Francia y Portugal los partidos adscritos al grupo *La izquierda* han votado a favor de Ucrania, incluso en el tema de las armas, así que no se trata solo de los partidos de izquierda nórdicos. Ciertamente es que en los países nórdicos tenemos menos polémicas al respecto y que también hemos votado a favor de que Ucrania pueda usar armas o misiles de largo alcance en territorio ruso, lo que sí generó más diferencias en el grupo.

Los países nórdicos no son superpotencias. Hay gente que intenta hacer una geopolítica basada en el equilibrio entre superpotencias, por lo que todo gira en torno a Estados Unidos y Rusia, pero no se podría encajar a otros países en ese contexto o dentro de esa forma de analizar el mundo, en la que no se da mucha relevancia a lo que desean los ucranianos o los ciudadanos bálticos, ni a lo que quieren los Estados bálticos.

Viniendo de países nórdicos más pequeños, compartimos el análisis que la izquierda ucraniana hace sobre el imperialismo ruso y sobre la importancia de apoyar a quienes luchan contra él en las peores condiciones imaginables. Colaboramos mucho y esa cooperación es beneficiosa. Al comienzo de la invasión, cuando muchos partidos discutían sobre cómo posicionarse al respecto, nuestra postura se vio respaldada por la estrecha cooperación que mantenemos con la izquierda ucraniana.

Algunos izquierdistas están anclados en un tipo de dogmatismo propio de su tradición. En la izquierda europea se escucha mucha retórica pacifista, algo que la gente simplemente repite, porque siente que esa retórica siempre ha sido y es parte de su identidad. El peligro de esto, en el caso de Ucrania, es que conduce a una conclusión política que no tiene en cuenta las realidades del país ni de la lucha contra el imperialismo ruso.

Sé que lo simplifico demasiado, pero presenciemos una y otra vez este tipo de lógica: "las armas son malas, así que nos oponemos a ellas", o "no queremos una guerra aún mayor, así que nos oponemos a las armas, para que no haya una escalada". Los partidos nórdicos rojiverdes han trabajado mucho para modernizarse, superando este dogmatismo, y ahora tenemos un moderno análisis rojverde del mundo y de las sociedades. Nos resulta más fácil no anclarnos en una cierta tradición dogmática, al menos en este caso.

Hay dos razones por las que tenemos buenos resultados electorales: una está relacionada con el trabajo que hemos realizado, y otra con lo mal que lo hace la extrema

derecha. La izquierda en los países nórdicos se benefició mucho de tener una postura lógica y consecuente en lo que respecta al derecho internacional y los derechos humanos. Por lo tanto, todos estos partidos hemos sido muy claros en cuanto a las violaciones del derecho internacional por parte de Israel, muy claros en nuestro apoyo al pueblo palestino, muy claros en cuanto a las violaciones del derecho internacional por parte de Rusia y muy claros en nuestra solidaridad con Ucrania. Y esto es lógico. Es un razonamiento absolutamente lógico si dices estar a favor del derecho internacional y los derechos humanos, y creo que nuestros votantes lo están. Y por eso estuvieron de acuerdo con nuestro análisis y posición al respecto. La derecha en los países nórdicos es, por supuesto, muy "antirrusa" y condena las violaciones del derecho internacional por parte de Rusia, pero en lo que respecta a Israel no hacen lo mismo. Su razonamiento no es lógico. Y se observa que algunos sectores de la izquierda tienen una postura muy clara respecto a Israel, pero no tanto respecto a Rusia o Ucrania. La izquierda nórdica ha hecho un buen trabajo en este sentido.

Por supuesto, en las elecciones europeas también hablamos mucho sobre el cambio climático, los derechos laborales y la necesidad de una agenda que combine temas tradicionales de la izquierda sobre el mercado laboral, los derechos sociales y los servicios sociales, con una línea ambiciosa en política climática y medioambiental.

DP.- ¿Influyó también en los resultados de las elecciones al Parlamento Europeo en el norte de Europa la decepción con los gobiernos derechistas que implementaron políticas antisociales?

LA.- Sí, la otra razón fue, como dije, que en el momento de las elecciones, Finlandia e Italia eran los únicos países de la UE donde la extrema derecha gobernaba. En Suecia no gobiernan, pero apoyan al partido del gobierno. Así que casi gobiernan, incluso tienen oficinas en los edificios gubernamentales. Votan a favor de sus pre-

supuestos, pero sin puestos ministeriales. Y en Finlandia y Suecia la gente ha visto el tipo de política que estos partidos hacen cuando están en el poder. Así que vamos algo por delante respecto a lo que ocurre en Europa. Porque en Francia, Alemania, Austria, España, incluso Portugal, etc., se puede ver cómo los partidos de extrema derecha crecen en todas partes, pero aquí ya lo vimos, y ahora vemos lo que realmente hacen cuando llegan al poder.

En el contexto finlandés, esto ha significado las peores políticas de austeridad en la historia moderna de este país. Fui dirigente del partido durante ocho años, así que participé en muchas campañas electorales diferentes, y nunca había visto a tantas personas llorando como durante la campaña para las elecciones europeas. Estaban muy preocupados por el rumbo de nuestro país, e incluso por cómo llegarían a fin de mes, debido a los drásticos recortes en las ayudas sociales, especialmente para trabajadores con bajos ingresos, familias pobres y desempleados. Además, han impulsado reformas del mercado laboral.

Yo los llamo *thatcheristas*. Creo que el *thatcherismo* describe muy bien a la extrema derecha en Finlandia. Han restringido el derecho de huelga. Van a facilitar el despido. Están impulsando reformas que implicarán la reducción de la cobertura de la negociación colectiva. También impulsan reformas que limitarán el aumento salarial para los trabajadores del sector público. A largo plazo, este tipo de medidas provocará un cambio estructural en el mercado laboral finlandés, lo que perjudicará gravemente tanto a la capacidad de los sindicatos para defender a los trabajadores como a la evolución del salario real.

En Suecia sufren una grave crisis sanitaria. El gobierno está más interesado en dar exenciones fiscales a los ricos que en proporcionar recursos suficientes para un sistema sanitario en crisis.

Y hay mucho más de lo mismo, salvo en las políticas relacionadas con el mercado laboral que tienen como sujetos a los sindicatos

y la patronal, pero hay muchos ataques similares contra el sector público, que, por supuesto, se combinan con restricciones a la inmigración, ataques contra los servicios públicos y muchas otras agresiones. En Finlandia aprobaron una ley de asilo contraria al derecho internacional y a la legislación de la UE.

Nuestro mensaje principal en las elecciones europeas fue que la gente se asegurara de que no se produjera un desplazamiento de poder semejante en beneficio de la extrema derecha a nivel europeo, porque ya hemos visto lo que significa en Finlandia, lo que aún no han visto en Europa. Fue un mensaje muy eficaz. Desafortunadamente, aunque en los países nórdicos avanzamos, quizás no pueda decirse lo mismo del resto de la izquierda europea.

Así que ahora tenemos un desplazamiento de poder favorable a la extrema derecha. Al principio, parecía que no tendrían influencia política en el Parlamento Europeo. Pero en los últimos dos meses hemos visto que no es así. El PPE, la derecha mayoritaria, está dispuesto a formar mayorías con la extrema derecha y la ultraderecha. Así, cuando les conviene, están dispuestos a utilizar esta mayoría para impulsar leyes también a escala nacional. A *La izquierda* no nos sorprendió que la derecha hiciera eso. Pero creo que socialdemócratas, verdes y liberales están conmocionados. Y ahora la gran pregunta a nivel europeo es si estos grupos estarán dispuestos a elaborar una estrategia para contrarrestar este avance derechista y reducir su influencia. ¿Están dispuestos a colaborar con los grupos políticos europeos prodemocráticos que apoyan a Ucrania? ¿O están realmente dispuestos a gobernar con el apoyo de Meloni y Le Pen y, en última instancia, de la extrema derecha alemana y del tipo de partidos, como el Fidesz de Orbán, que se sitúan en la extrema derecha?

DP.- Básicamente, estos gobiernos de derecha implementaron las mismas políticas sociolaborales que el sector económico de nuestro propio gobierno también está

impulsando. Tú ahora presides la Comisión de Empleo y Asuntos Sociales del Parlamento Europeo, ¿qué puedes decir sobre las maneras de mejorar la situación de los derechos laborales tanto en la UE como en Ucrania?

LA.- Hay diferencias entre los países nórdicos. Si nos fijamos en Dinamarca y Suecia, el modelo tradicional del mercado laboral nórdico sigue funcionando, lo que significa que el gobierno no interfiere mucho y deja que los agentes del mercado laboral decidan por sí mismos y negocien, etc. En Finlandia este sistema ya está roto. En la mayoría de los países europeos no existe ese tipo de modelo de mercado laboral nórdico, por lo que están más interferidos por el gobierno. Y los sindicatos finlandeses solían decir que la UE es el mejor amigo de los trabajadores, porque, hasta ahora, desde su punto de vista, la legislación procedente de la UE ha sido mejor que lo que dicen y hacen aquí los gobiernos nacionales, los gobiernos de la derecha. En Suecia y Dinamarca es diferente, pues los sindicatos son más potentes.

Esto es algo a reflexionar en todos los países, porque para mí significa que todavía hay espacio en la política europea para políticas progresistas en lo que respecta a los derechos de los trabajadores. Al llegar al Parlamento Europeo yo venía de esta terrible situación con un gobierno derechista en Finlandia. Me sorprendió mucho descubrir en la comisión del Parlamento Europeo lo positivo que era lo que se estaba redactando sobre negociación colectiva. Incluso los grupos de la derecha en el comité estaban bastante a favor. Así que creo que, como izquierda, deberíamos impulsar a nivel de la UE una política laboral lo más progresista posible. Creo que ese es un ámbito donde la extrema derecha tendría dificultades.

Y también deberíamos colaborar con los sindicatos y los movimientos sociales ucranianos. Porque, en mi opinión, no sé qué opinas al respecto, todo este debate y la perspectiva de la adhesión de Ucrania a la

UE es algo que deberíamos aprovechar para impulsar mejoras en la legislación laboral. Utilizar el argumento dado por la UE al indicar que, para que la adhesión de Ucrania a la UE se haga realidad, es necesario promulgar una legislación laboral que garantice la máxima cobertura de la negociación colectiva. La UE también se ocupa de la salud y la seguridad de los trabajadores, las sustancias peligrosas, regula montos, etc. Por lo tanto, creo que podría haber mucha cooperación en este tema entre la izquierda que actúa en el Parlamento Europeo y entre los movimientos sociales y sindicales ucranianos.

6/5/2025

Hanna Perekhoda

Notas sobre derecho internacional, Rusia, Ucrania y el orden mundial

Notas escritas tras un debate realizado en París durante una conferencia sobre Materialismo Histórico

Traducción de Trasversales a partir de la versión en francés...

<http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article75611>

Cuando hablo de la guerra de Rusia contra Ucrania repito frecuentemente que abandonar a una víctima es enviar una señal de impunidad a todos los agresores. La misma lógica se impone en el campo de las relaciones internacionales: justificar una agresión militar contra Ucrania o contra otros es banalizar dondequiera la guerra y el genocidio como herramientas de gestión política. No olvidemos que no existe ningún muro impermeable que separe la política interior de la política exterior. Normalizar la brutalidad allí es abrir aquí la puerta a su legitimación.

Pero, frente a esto, frecuentemente escucho lo siguiente: "Eso vete a decírselo a los pueblos del Sur global, que viven desde siempre bajo la brutalidad. Las instituciones del auto-denominado derecho internacional y de la democracia burguesa no sirven para nada, ante todo debemos evitar legitimarlas". ¿Para qué, vienen a decir, defender el derecho internacional respecto a Ucrania si es hipócrita hacia otros y desde siempre? De forma similar podría preguntarse "¿para qué oponerse a los partidos fascistas si Francia ya sería una dictadura?"

Pues bien, me parece que en tal caso se estaría olvidando lo que significaría un mundo sin normas compartidas, sin instituciones, sin siquiera la ilusión en unos derechos universales. Un mundo donde todo sea relativo, y donde la única forma de existencia política sea la violencia desnuda, en todos los lugares y en todos los ámbitos. Sí, desde luego, los Estados aplican los principios universalistas de manera cínica. Pero esos son los principios que han armado a los movimientos antiimperialistas y emancipadores del siglo XX, a aquellos que han vuelto esos principios contra los imperios que decían que también eran los suyos. Sin ideales de alcance universal no puede sostenerse ninguna lucha por la justicia o por la libertad.

Es necesario plantearse honestamente las siguientes preguntas: ¿queréis vosotros el derrumbe inmediato de las instituciones existentes? En tal caso, ¿tenéis un proyecto político alternativo sólido y claro? ¿Existe un movimiento popular amplio y arraigado que comparta ese proyecto? Y, sobre todo, por ser lo más importante, ¿existe la capacidad y la voluntad de defender ese proyecto incluso por medio de la violencia?

Y si respondéis a ello honestamente, tendréis que plantearos otra pregunta: en un mundo de relaciones de fuerza sin restricciones, sin instituciones ni leyes, ¿quienes tienen más oportunidad de vencer, vosotros o vuestros oponentes políticos?

Las dos potencias militares más importantes del planeta, Rusia y EEUU, están bastante unidas en este momento, unidas por su aspiración a desmontar los mecanismos estatales e internacionales que tendrían como tarea limitar sus ambiciones de explotación y de contaminación; mecanismos que normalmente deberían servirnos de base para resolver el problema que solo puede ser resuelto a escala internacional, el problema de nuestra supervivencia común sobre este planeta.

Al menos, intentemos no ser sus tontos útiles.

Elfriede Müller

No future: primer balance del nuevo gobierno alemán

El nuevo gobierno alemán, que inició sus funciones en mayo de 2025, no presenta un proyecto político de sociedad, sino gastos excesivos en armamento, subvenciones a la industria y un endurecimiento de la política migratoria, ya muy restrictiva. ¿Es que el futuro se ha acabado antes de haber comenzado? La izquierda se encuentra a la defensiva por la crisis que atraviesa la lucha de clases. A pesar de esta situación, aparece un pequeño rayo de esperanza con el éxito relativo del partido Die Linke (9%) en las pasadas elecciones. La tarea inminente es impedir un gobierno con o incluso bajo la dirección del partido fascista AFD (Alternative für Deutschland, Alternativa por Alemania). Este artículo describe el resultado de las elecciones de febrero 2025 y el primer balance del nuevo gobierno.

El resultado de las elecciones

Después de un voto de censura, el gobierno "Ampel" ("semáforo) de socialdemócratas (SPD), verdes (Die Grünen) y liberales (FDP) dimitió en noviembre de 2024. Las elecciones tuvieron lugar en febrero de 2025. El resultado deplorable dio lugar a una coalición entre cristiano-demócratas (CDU/CSU) y un partido socialdemócrata reducido al 16% de los votos. La derecha obtuvo el 28% y la extrema derecha (AFD) el 20%. La amenaza de un gobierno con la extrema derecha acompañó todas las negociaciones para una coalición entre los escasos restos de los partidos demócratas. Los verdes, que participaron en el gobierno precedente, se desacreditaron con una política cada vez más a la derecha, sobre todo en lo que atañe a la inmigración y a su anterior punto fuerte: la ecología. Solo lograron el 11%. En las elecciones de 2021 todavía mantenían el 15%. Gran parte de sus electores, sobre todo a la izquierda, votaron en febrero por Die Linke, que para sorpresa de todo el mundo, incluso para ellos mismos, obtuvo un 9% de votos. Después de penosas negociaciones a puerta cerrada, el 6 de mayo se acuerda un gobierno CDU/CSU y SPD con un canciller, Merz, a la cabeza y un contrato de coalición que representa grandes pasos atrás en todos los terrenos: política social, inmigración, feminismo, ecología, militarización de la sociedad... Parte del programa fue rápidamente puesto en marcha, como fue el aumento presupuestario para armamento y un cierre todavía más riguroso de las fronteras.

Análisis de los resultados

Hablemos del análisis de los resultados antes de detenernos en la aplicación del programa del nuevo gobierno. La población estaba muy descontenta con la política del gobierno *Ampel* precedente, que acabó su mandato el 6/11/2024 después del voto de censura. Los grandes beneficiarios de esta situación fueron la derecha y la extrema derecha. Y Die Linke, que ha hecho una renovación espectacular después de la salida de Sarah Wagenknecht ganando muchos militantes, sobre todo mujeres jóvenes. El peor resultado fue para el SPD, el peor de su historia. Los liberales del FDP y el BSW de Sarah Wagenknecht no pudieron entrar en el Parlamento por no alcanzar el 5%.

El SPD logró 9,3 puntos menos en relación a las últimas elecciones. Su campaña electoral fue vacilante. El partido no podía decidirse sobre quién debía ser el candidato a la cancillería: Olaf Scholz, el canciller saliente, o el ministro de defensa Boris Pistorius, el político más valorado en Alemania. Y después ocurrieron los atentados en Magdeburg, Aschaffenburg y Munich. La cuestión de la inmigración fue situada en el centro de la campaña electoral por la extrema derecha. Un tema sensible donde los partidos demócratas cedieron todos al discurso racista, excepto Die Linke. Los temas que decidieron las elecciones fueron la economía -la desigualdad social, sobre todo la política en torno a la falta de vivienda-, el trabajo y la inmigración. Este último, impuesto por la extrema derecha y aceptado por los tres partidos del último gobierno.

Die Linke se recuperó en el último momento. El partido estuvo inmerso en la lucha de fracciones hasta la ruptura de Sarah Wagenknecht. Su salida parece haber liberado un espacio que ha sido rápidamente ocupado por nuevos miembros y por un cambio de política. En Berlín, Die Linke ha sido el partido más votado con un 19,9%. La migración y la política social han sido los temas que más han distinguido a este partido del resto. En lo que respecta a la inmi-

gración, Die Linke hizo frente al racismo ambiente y reivindicó medidas más liberales en lo que respecta a la apertura de fronteras y, sobre todo, de cara a la falta de fuerza de trabajo: en la región de Turingia, por ejemplo, el 38% de los trabajadores se jubilarán y hay que reemplazarlos. En los hospitales de Turingia trabajan un 80% de no alemanes, migrantes del mundo entero. Es la región, junto a Sajonia, donde AFD obtuvo más votos. Desde el punto de vista táctico, Die Linke supo utilizar también las redes sociales de una forma inteligente y clara. Uno de cada dos votantes ha declarado que Die Linke sería el partido más capaz en lo relacionado a las cuestiones de política social y de vivienda.

Lo nuevo, lo "elegante" de BSW (Bündnis Sarah Wagenknecht), fracasó en su intento de entrar en el Parlamento al lograr solamente el 4,9% de los votos. La alianza, fundada en 2024 después de la salida de Sarah Wagenknecht del partido Die Linke, tuvo éxito en las elecciones europeas en los Landtag de Turingia, Sajonia y Brandeburgo. Actualmente participa en el gobierno de Turingia y en Brandeburgo. Pero en las elecciones en las que todos los partidos -excepto uno- defendieron una política migratoria todavía más restrictiva, BSW no planteaba nada de especial que le distinguiera de los otros. ¿Entonces, para qué votarlos? En lo que respecta a la justicia social, los votantes se veían más representados por Die Linke.

La CDU logró la mayoría en el Parlamento, y junto al CSU (el partido de Baviera) obtuvieron el 28,6% de los votos, 4,4% más en relación a las últimas elecciones. El partido se benefició del descontento con el gobierno *Ampel*, apareciendo como la alternativa. El candidato a la cancillería -el neoliberal, antiguo empleado de Black Rock, Friedrich Merz- parecía competente en materia económica. Y, claro está, en la política de seguridad en la que la derecha se ha declarado guardián. Más tarde, después del atentado con cuchillo en Aschaffenburg, la política sobre la migra-

ción dominó la campaña electoral. Pero Friedrich Merz no fue un candidato que enamorara. Era bastante impopular, sobre todo entre las mujeres. Machista (hasta hace poco defendía el párrafo de la constitución -ya derogado- que permitía la violación conyugal), torpe, mal orador, agresivo, impulsivo...

La ganadora de la campaña fue la AFD. El partido supo doblar sus votos hasta el 20,8% y pasó a ser la segunda fuerza en el Bundestag. Ha sabido aprovechar la angustia frente a las crisis de nivel internacional y una coyuntura débil. Los alquileres y los precios aumentan y muchos de los votantes a AFD se movilizaron por el miedo a perder lo que tienen. Los tres atentados perpetrados por personas venidas del extranjero fueron explotados en su beneficio. La decisión del candidato de la CDU, Friedrich Merz, de votar junto a la AFD en el Bundestag por un endurecimiento de la política migratoria dio alas a la AFD.

El verano del nuevo gobierno

Su primer balance es tan desastroso como la situación internacional. En la política doméstica nada ha avanzado, sino que es mucho lo que ha girado a la derecha y hacia atrás. Merz anunció después de su elección que Alemania iba a situarse como la fuerza dirigente de Europa con el ejército convencional más fuerte de la misma. Ha visitado a todos los dirigentes europeos y en su visita a Trump le hizo la pelota con declaraciones antifeministas en relación a la antigua canciller Angela Merkel. Ha planteado un ultimátum a Putin sin resultado alguno. Merz espera haberse hecho amigo de Trump con la promesa de una remilitarización, destinando el 5% del presupuesto en armamento. En lo que concierne a Netanyahu, Merz ha expresado su preocupación sobre Gaza, sin parar el envío de armas. Ha estado de acuerdo con el bombardeo sobre Irán. La coalición ha permitido invertir cuantiosas sumas en armamento sin estrategia política detrás. Pero la política de Merz no se distingue mucho de la de su predece-

sor: transatlántica, Israel como razón de estado. En la práctica, Merz es un canciller sin estrategia ni plan.

La militarización

Las personas nacidas después del 31 de diciembre 2007 pronto podrán recibir una carta de la Bundeswehr. Según el ministro de defensa, Boris Pistorius (SPD), los jóvenes entre 18 y 25 años podrán ser invitados al servicio "por propia voluntad". ¿Pero si no quieren ser reclutados y tomar las armas? La oferta del llamamiento será acompañada de una prima de 2000 euros. El objetivo del "nuevo servicio" es aumentar el número de soldados activos, actualmente 182.500, hasta 260.000 y 200.000 reservistas. Los jóvenes tienen que describir su actitud hacia el ejército y según sea serán o no reclutados. Si es sí, el servicio será obligatorio. En cuanto a las mujeres, pueden elegir. En caso de que no haya bastantes reclutas, el ministro planifica un servicio obligatorio. En este caso, el Parlamento deberá decidir.

La seguridad

El ministro del interior, el bávaro Alexander Dobrindt (CSU), valora sus primeros meses en el poder como un éxito total. La promesa de la campaña electoral de "un cambio en la política de asilo" ha sido, en efecto, eficaz. La consigna de devolución de los demandantes de asilo a las fronteras alemanas ha significado una ruptura dramática con la política migratoria alemana llevada hasta ahora.

Por ejemplo, los policías alemanes rechazan la entrada de las personas desesperadas que huyen de la opresión y del terror. De esta forma, el nuevo gobierno rompe abiertamente con el derecho europeo, exigiendo que se examine cada demanda de asilo. Da alas a los estados vecinos, facilitando en Polonia un reforzamiento de las fuerzas de extrema derecha. Hasta ahora el efecto de las devoluciones ha sido simbólico. Menos de 300 solicitantes de asilo han sido rechazados. El número de solicitantes ha dismi-

nuido un 40% en relación al año pasado. Esto no tiene nada que ver con la política alemana, sino con la caída de Assad en Siria y el endurecimiento del derecho de asilo promulgado por la predecesora Nancy Faeser (SPD). Dobrint ha tomado varias iniciativas para endurecer el derecho de asilo por ley, como la consistente en declarar a varios países como "orígenes seguros". El gobierno es el único en decidir -sin tener que solicitar al Parlamento o al consejo de ministros- la propuesta del ministro del interior. Quien venga de tal país no tendrá ninguna posibilidad de obtener asilo en Alemania. Otra propuesta sugiere poder detener a los demandantes de asilo directamente en los aeropuertos. Incluso aquellos de los que se hagan cargo otros países. Estas personas no podrán acceder a ningún apoyo económico, incluso aunque no exista la posibilidad de viajar al país de acogida. Y el colmo es la suspensión del reagrupamiento familiar durante dos años. Esta suspensión ha sido confirmada por el Bundestag. Centenares de miles no tienen, pues, perspectiva de recibir a sus seres queridos. Hace falta una frialdad incomparable para valorar esta política como un éxito, y es una falta total de empatía por los seres humanos.

Las finanzas

El ministro de finanzas -Lars Klingbeil (SPD)- ha logrado más que su predecesor Christian Lindner (FDP) en 9 semanas. Ha recibido un presupuesto con gastos récord de medio billón de euros. Dado que los ingresos no son suficientes, deben asumirse deudas de alrededor de 82 millones de euros.

Klingbeil ha abandonado la limitación de la deuda y quiere bajar los impuestos y también los ingresos del estado con una necesidad creciente de inversión en armamento y en infraestructuras. Pero este plan no ha funcionado. Incluso aunque el canciller Merz haya cambiado completamente su posición: en la oposición se mostraba como guardián de la limitación de la deuda, y

adopta ahora la posición del SPD, de los Verdes y de Die Linke, es decir, endeudarse a gran escala. El Bundestag ha votado una regla excepcional relativa, sobre todo, al armamento, a la protección civil, también para la ayuda a Ucrania, a las escuelas... Para 2025 se ha planteado invertir 115.000 millones de euros en los ferrocarriles y en las escuelas, pero sobre todo en armamento. El presupuesto del ministerio de defensa ha aumentado de 10 a 62.000 millones de euros.

A pesar del endeudamiento, este no será suficiente. La CSU ha pedido una pensión para las madres, el SPD una garantía para la edad de jubilación (actualmente en 67 años) y el canciller el entendimiento de los dos socios. Así, el impuesto a la energía para todos los ciudadanos -fijado en el contrato de la coalición- ha sido abolido. Hasta 2029 se necesitan 144.000 millones de euros. Por lo tanto, de algún lado hay que reducir gastos. Este año empiezan con las ayudas a la juventud y a la infancia. La cooperación internacional y la ayuda humanitaria se dividirán en dos. La ministra de cooperación, Reem Alabali Radovan (SPD), no puede explicar esta reducción, limitándose a decir que a pesar de los cambios en la situación internacional, Alemania tiene que continuar siendo un socio fiable. En los sondeos, el SPD ha descendido del 16% al 13% después de su participación en el gobierno.

El ministerio de economía

La ministra de la CDU Katharina Reiche juega un poco el papel que jugó el destructivo jefe liberal Christian Lindner en el anterior gobierno. Partidaria de la energía nuclear, ha participado en una reunión de la alianza nuclear, fundada en 2023 entre 11 países europeos que quieren continuar desarrollando la energía nuclear. Pero Alemania no forma parte de esta alianza. Y la coalición quiere mantener su abandono de la energía nuclear. Reiche, antes de ser ministra, fue directora de una multinacional de la energía, Eon. Sus críticos temen que va a

mantener una política a favor de las energías fósiles. Afortunadamente, Teresa Ri-bera la ha frenado un poco haciendo alusión a los objetivos energéticos europeos. El contrato de coalición prevé una neutralidad climática para 2045. La patronal alemana ha corregido ese objetivo fijándolo en 2050. Por suerte, el objetivo europeo prevé esta neutralidad para Alemania en 2045, el país económicamente más fuerte de Europa. Reiche ha pedido un peritaje a un instituto -financiado por las multinacionales RWE y Eon- para revisar la transición energética planificada en el contrato de la coalición. Se le pide al instituto una prueba para frenar la expansión de las nuevas energías.

El Trabajo y lo social: la ministra a la que todos quieren

La ministra Bärbel Bas (SPD) tiene que ejecutar las tareas de la CDU. La reforma y la derogación del mínimo social (Bürger-geld). El canciller ha prometido economizar miles de millones en los siguientes años, 4500 millones en los dos más próximos. Es poco probable que estos ahorros se logren por medio de sanciones de los agentes de empleo para aquellos que no lleguen a las citas, de menores límites de deducciones o de poner un límite al apoyo al alquiler. La supresión del mínimo social para los ucranianos ahorrará únicamente 900 millones de euros. Los ucranianos llegados después del 1 de abril de 2026 recibirán solo las prestaciones más bajas para los demandantes de asilo. Una nueva ley está en marcha. La jubilación de las madres costará 4000 millones de euros a partir de 2027.

La salud

La jurista Nina Warken (CDU) no está verdaderamente cualificada para este puesto. Su primer objetivo consiste en el esclarecimiento del "escándalo de las mascarillas" de su predecesor Jens Spahn, jefe de la fracción conservadora y ultraderechista. Él compró mascarillas a empresas que pertenecían a sus amigos a precios inflados [pro-

cedimiento de "puertas abiertas"]. Parece que la ministra ya haya fracasado, pues no parece tener ningún interés en esclarecer este asunto.

Las arcas de las aseguradoras están vacías, tanto los seguros a la dependencia como los seguros públicos, el coste y las cotizaciones aumentan. Se espera una reforma para fin de año. Actualmente no hay nada claro. La posición de la ministra es que cada uno debe tomar precauciones, hacerse un seguro suplementario... Reflexiona sobre cómo reducir los beneficios de los asegurados.

El ministerio de la construcción

La nueva ministra del SPD, Verena Hubertz, quiere construir más barato y más deprisa, pues, como en toda Europa, los alquileres son muy altos, no hay viviendas suficientes y los precios de compra son desmesurados. Ha presentado el borrador de una nueva ley que va en ese sentido. Las promesas no son realistas. La población se preocupa por la especulación, la destrucción de la naturaleza y por la participación todavía más limitada de los ciudadanos. El ministerio dispone de 7400 millones de euros para 2025, de los que 3500 millones son para viviendas sociales. El gobierno habla de récord, mientras los representantes de los inquilinos creen que se necesitan, al menos, 12.500 millones de euros al año. Once mil millones estarían destinados a la infraestructura, quedando únicamente el 2% para la construcción de las viviendas. Por lo tanto, poco va a cambiar, pero la política de la construcción no se mide por éxitos rápidos. Es tanto más triste que no suceda nada en la política de los alquileres, pues Alemania es un país de inquilinos. El precio de los alquileres se limitará los siguientes cuatro años, pero ya son demasiado elevados. Habría que cambiar el derecho a la vivienda, principalmente. Evidentemente, este gobierno no lo va a hacer.

Por un gobierno de un antifascismo socialdemócrata

¿Qué significa esta nueva prueba para la

izquierda? Hay que reflexionar en la relación de un gobierno de izquierdas con una perspectiva de transformación, y también sobre el antifascismo. La izquierda tiene que luchar por cada reforma social, ecológica, feminista y antiracista. Esto puede implicar participar en gobiernos regionales a partir de una posición de fuerza con políticas claras y exigentes. La participación de la izquierda en gobiernos que ataquen las condiciones de trabajo y de vida no es posible. Si estos no se pueden evitar, hay que salir de los gobiernos. De cara a la política del SPD y de los Verdes, no parece realista una alternativa gubernamental para 2029 o antes. El objetivo a medio plazo debe ser que Die Linke pase a ser la segunda fuerza a la izquierda de los conservadores, pasar por encima del 20% y llegar a ser un partido de masas socialista. Debería conseguir el monopolio de la interpretación sobre la crisis social, económica y política y ganar la mayoría para proyectos de reformas centrales. Es la forma en que puede abrirse la perspectiva de un gobierno del antifascismo social, llevado a cabo por un futuro frente popular. Será posible una política activa de promoción de estructuras cotidianas progresistas y solidarias. Para no fracasar, como Syriza y Podemos, Die Linke necesita proyectos y tiene que construir alianzas y contrapoder. Sin estar preparados, no podremos parar ni a la extrema derecha.

20/07/2025

Campaign Committee Freedom for Öcalan Political Solution to the Kurdish Question

Libertad para Öcalan

Proceso para la paz y la sociedad democrática y el "Derecho a la Esperanza"

Puede descargarse como folleto ilustrado en...

rojavaazadimadrid.org/wp-content/uploads/2025/08/ESP-New-Brochure-Right-to-Hope.pdf

En 1999, el líder del pueblo kurdo Abdullah Öcalan fue secuestrado como resultado de una conspiración internacional y encarcelado en la prisión de la isla de Imrali. A pesar de esto, su movimiento sigue siendo fundamental en las luchas kurdas por la autonomía y la democracia en Oriente Medio. Sus teorías inspiran movimientos globales por la liberación de la mujer, la ecología y la coexistencia.

Hoy, como interlocutor clave en el proceso en curso por la "Paz y una Sociedad Democrática" y representante legítimo del pueblo kurdo, se deben crear las condiciones para que el Sr. Öcalan participe plenamente en el proceso, y en última instancia, para su libertad.

En cuanto a los procesos legales, la implementación de la decisión de 2014 del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) sobre el "Derecho a la Esperanza" sigue siendo crucial para reconocer el derecho del Sr. Öcalan a una reevaluación de su caso y, en última instancia, a obtener su libertad. En septiembre de 2025, el Comité de Ministros del Consejo de Europa volverá a debatir este caso y la negativa de Turquía a implementar las decisiones del TEDH. Esta es una oportunidad clave para que las instituciones europeas adopten una postura clara sobre este tema y apoyen la democratización en Turquía. Las decisiones del tribunal y los mecanismos para su implementación ya existen; lo que se necesita ahora es voluntad política y acciones que consoliden el compromiso con la democracia.

¿Qué es el Derecho a la Esperanza?

El derecho a la esperanza es un concepto emergente en el derecho internacional, especialmente relevante en el discurso sobre derechos humanos. Se reconoce con mayor prominencia en el contexto de la cadena perpetua y la posibilidad de excarcelación, según lo articulado por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH). En casos como *Vinter* y otros contra el Reino Unido (2013), el Tribunal sostuvo que las condenas a cadena per-

petua, en las que no existía posibilidad de reducción de la pena ni de excarcelación, violaban la prohibición de la tortura y los tratos o penas inhumanos o degradantes (artículo 3 del Convenio Europeo de Derechos Humanos).

Al hacerlo, la sentencia reconoce, implícitamente, el derecho a la esperanza: que la esperanza es un aspecto importante y constitutivo de la persona humana, estrechamente vinculado al concepto de dignidad. En este sentido, en una decisión concurrente para el caso, la jueza Power-Forde argumentó que «negarles la experiencia de la esperanza equivaldría a negar un aspecto fundamental de su humanidad, y hacerlo sería degradante».

Si bien no se establece explícitamente en los principales tratados internacionales, el derecho a la esperanza se fundamenta en la dignidad inherente de la persona humana, un principio consagrado en instrumentos como la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH) y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP). Se relaciona con derechos como:

- El derecho a no sufrir tratos inhumanos o degradantes (artículo 3 del CEDH; artículo 7 del PIDCP)
- El derecho a la rehabilitación y la reintegración de los reclusos
- El derecho a la vida y a la dignidad humana

Así pues, aunque sigue evolucionando en la teoría y la práctica jurídicas, el derecho a la esperanza constituye un imperativo moral y jurídico que refuerza la dignidad humana en el derecho internacional de los derechos humanos. Es fundamentalmente un derecho al reconocimiento: un derecho a ser reconocido en los términos del derecho europeo de los derechos humanos y a la capacidad de una persona para cambiar, donde la esperanza emerge como portadora de la visión de futuro.

En el contexto del caso de Abdullah Öcalan y del proceso por la Paz y una Sociedad Democrática, el reconocimiento del "derecho a la esperanza" cobra una importancia

y trascendencia mayores. Al encarcelar a Öcalan, el Estado turco y sus cómplices intentaron silenciar y reprimir al pueblo Kurdo y al movimiento que él fundó. Reconocer el "derecho a la esperanza" en este contexto representa, por lo tanto, el reconocimiento del derecho de un pueblo a vivir con dignidad, libre de tratos degradantes. Se convierte no solo en la esperanza y la posibilidad de cambio de un individuo, sino también en una sociedad democrática y diversa; no solo en el reconocimiento de un individuo, sino en el de una filosofía de libertad y de vida que puede ofrecer soluciones a muchas de las crisis más acuciantes de nuestro tiempo. Por lo tanto, reconocer la libertad de Öcalan como factor clave para la resolución política y democrática de la cuestión kurda es tanto una cuestión legal como de democracia y paz.

Línea de tiempo del Caso Abdullah Öcalan

1998 - Öcalan abandona Siria y viaja a Europa en busca de una solución política a la cuestión kurda

- 10 de octubre de 1998: Öcalan sale de Siria rumbo a Europa. Primero viaja a Grecia, donde, a pesar de haber sido invitado por la administración griega, se le niega la entrada. Desde allí, viaja posteriormente a Rusia y a varios otros países europeos en busca de interlocutores con quienes trabajar para encontrar una solución política a la cuestión kurda.

- noviembre de 1998: Öcalan permanece en Italia durante casi seis semanas. Miles de kurdos viajan a Italia para expresar su apoyo a sus esfuerzos por encontrar una solución política a la cuestión kurda.

1999 - Captura, Juicio y Condena a Muerte

- 15 de febrero de 1999: Öcalan fue capturado en Nairobi, Kenia, por una conspiración internacional de diferentes fuerzas de inteligencia occidentales y trasladado a la isla de Imrali, en Turquía.

- 16 de febrero: Llegada a Imrali, donde fue recluso en régimen de aislamiento.

Millones de kurdos salen a las calles para protestar contra el encarcelamiento de Öcalan en el Kurdistan en todo el mundo.

- 25 de febrero: Su primera reunión con abogados fue breve y no privada.

- 2 de marzo: El Comité Europeo para la Prevención de la Tortura (CPT) realizó su primera visita.

- 11 de marzo: Primera reunión privada con un asesor legal.

- 31 de mayo: Comienza el juicio ante un Tribunal de Seguridad del Estado en Imrali.

- 29 de junio: Condenado a muerte por traición y separatismo.

- 25 de noviembre: El Tribunal de Casación turco confirma la sentencia.

- 30 de noviembre: El Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) insta a Turquía a no aplicar la pena de muerte.

2002 - *Comunicación de Cadena Perpetua*

- 9 de agosto: Turquía abolió la pena de muerte en tiempos de paz.

- 3 de octubre: La pena de muerte de Öcalan fue conmutada por cadena perpetua sin libertad condicional.

2003-2009 - *Sentencias del TEDH sobre juicios injustos*

- 2003: El TEDH dictamina que el juicio de Öcalan fue injusto: denegación de acceso a abogado, juez militar, falta de audiencia inmediata. Violaciones de los artículos 5 y 6 (justo juicio y libertad).

- 2004: Öcalan comparte el primero de sus escritos de defensa, un manuscrito de cinco volúmenes titulado «Manifiesto por una Civilización Democrática», que describe un nuevo paradigma basado en la liberación de la mujer, la ecología y el confederalismo democrático.

- 12 de mayo de 2005: La Gran Sala confirma la decisión de 2003: violaciones de los artículos 3, 5 y 6; ordena una indemnización por los gastos de los abogados (unos 120.000 euros).

- La solicitud de Öcalan de un nuevo juicio fue rechazada por los tribunales nacionales (Ankara y luego Estambul) a mediados de 2006. El Consejo de Europa

concluyó la supervisión de la ejecución de la sentencia en febrero de 2007.

- Hasta noviembre de 2009: El TEDH considera que Öcalan fue sometido a un trato inhumano debido al aislamiento extremo. Posteriormente, las condiciones mejoraron ligeramente.

2009-2011: *Proceso de Oslo*

- 2009-2011: Se mantienen conversaciones con el objetivo de encontrar una solución política democrática a la cuestión kurda. Estas negociaciones finalmente fracasan debido a lo que Öcalan describe como la eliminación de las "condiciones para el desarrollo de una lucha política democrática" por parte del gobierno turco.

- Octubre de 2009: Dos delegaciones de paz, una de Makhmur y otra de Qandil, viajan a Turquía para participar en el proceso de negociaciones de paz.

- 2009: Se lanza una nueva campaña, "Edi Bese", con un apoyo masivo.

- Noviembre de 2011: 42 abogados de Öcalan son arrestados por cargos relacionados con terrorismo.

- 25 de junio de 2012: Vigilia permanente frente al Consejo de Europa exigiendo la libertad de Öcalan. Durante verano e invierno, la vigilia se ha celebrado a diario desde entonces. Cada semana, un grupo llega de un lugar diferente de la diáspora kurda.

2012-2015 - *Conversaciones de paz y contactos limitados*

- 2012: Se organizan huelgas de hambre en las cárceles por la libertad de Öcalan. En noviembre Öcalan hace un llamamiento para poner fin a la huelga de hambre. Un mes después, se supo que se habían reanudado las conversaciones con Ankara sobre un proceso de paz.

- 19 de julio de 2012: Comienza la Revolución de Rojava, inspirada en las ideas de Öcalan sobre la liberación de la mujer y el confederalismo democrático.

- 3 de enero de 2013: Öcalan se reúne con políticos kurdos (Ahmet Türk, Ayla Akat) como parte de una iniciativa de paz. Estas

reuniones continuaron hasta 2015.

- 2013: Öcalan fue trasladado a un nuevo centro penitenciario en Imralı; el aislamiento persiste.

- 18 de marzo de 2014: El TEDH reitera las violaciones: Artículo 3: La cadena perpetua sin libertad condicional constituye un castigo inhumano o degradante.

- 13 de febrero de 2015: 10,3 millones de personas en todo el mundo firman una petición exigiendo la libertad de Öcalan.

- 5 de abril de 2015: El Estado turco pone fin abruptamente al proceso de paz.

2016-2023 - Se intensifican las restricciones legales y el aislamiento

- 2016-2025: Varias ciudades de Italia conceden a Öcalan la ciudadanía honoraria, entre ellas: Nápoles, Palermo, Reggio Emilia, Castel del Giudice Castelbottaccio, Fossalto, Berceto y Martano.

- 8 de noviembre de 2018: Leyla Güven inicia una huelga de hambre en protesta por el aislamiento de Öcalan miles de personas se unen.

- Principios de 2019: Se organiza una huelga de hambre de 200 días en prisión y frente al Consejo de Europa, exigiendo la libertad de Öcalan.

- Enero de 2019: 50 premios Nobel firmaron una carta pidiendo el fin del aislamiento de Abdullah Öcalan.

- 2019: Se reanudan las visitas de abogados y familiares; la octava visita del CPT tiene lugar en mayo.

- 5 de octubre de 2019: La Asamblea Municipal de Berceto otorga a Öcalan la ciudadanía honoraria.

- 6 de marzo de 2020: El Municipio de Fossalto (Italia) otorga a Öcalan la ciudadanía honoraria.

- 2022 (septiembre): El CPT realiza su novena visita; Turquía se niega a publicar el informe.

- 2021 (marzo) -2024 (octubre): Öcalan permanece 43 meses en régimen de incomunicación.

- Octubre de 2023: Comienza la nueva campaña «Libertad para Öcalan, solución política a la cuestión kurda».

- Verano de 2024: 69 premios Nobel firman y envían una carta a instituciones internacionales y al presidente turco, exigiendo el fin del aislamiento de Öcalan.

A pesar de los intensos ataques, la guerrilla del PKK continúa resistiendo con éxito en defensa de sus territorios, demostrando que no pueden ser eliminados por medios militares.

2024 -2025 Compromiso político y llamado al desarme

- 23 de octubre de 2024: Primera visita familiar en casi cuatro años del diputado Ömer Öcalan.

- 28 de diciembre de 2024: Visita de una delegación del partido DEM.

- 22 de enero de 2025: Otra visita de una delegación del DEM.

- 27 de febrero de 2025: Visita ampliada de una delegación del DEM y un abogado. Öcalan pide públicamente el desarme y la disolución del PKK.

Marzo-mayo de 2025 - Respuesta del PKK y alto el fuego

- 1 de marzo de 2025: El PKK anuncia un alto el fuego condicional y un futuro desarme, condicionado a la liberación de Öcalan.

- 12 de mayo de 2025: El PKK declara formalmente su disolución.

Verano de 2025: 88 premios Nobel firmaron una carta dirigida a instituciones internacionales y al presidente turco, apoyando el proceso de paz y pidiendo la libertad de Öcalan.

- 11 de julio de 2025: Quema simbólica de armas por parte de combatientes del PKK bajo supervisión internacional.

Durante su estancia en prisión, Öcalan escribió el "Manifiesto por una Civilización Democrática" en cinco volúmenes, donde proponía una nueva sociología de la libertad y un paradigma para la autoorganización democrática de la sociedad, basado en los principios de la liberación femenina, la ecología y la nación democrática. En el contexto del nuevo proceso para la "Paz y una Sociedad Democrática", Öcalan presentó nuevas propuestas para construir una

"sociedad democrática" mediante la "política democrática" y el "derecho holístico" en un nuevo libro titulado "Manifiesto por la Paz y una Sociedad Democrática".

El proceso para la paz y la sociedad democrática: la resolución de la cuestión kurda mediante la política democrática

El 27 de febrero de 2025, el líder del pueblo kurdo, Abdullah Öcalan, hizo un llamado a la "Paz y una Sociedad Democrática", abogando por la resolución de la cuestión kurda por medios políticos y democráticos. Para ello, exigió la dejación de las armas, suponiendo el reconocimiento de la política democrática y un marco legal mediante el cual todos los actores pudieran trabajar juntos para alcanzar una solución. Propuso que "el respeto a las identidades, el derecho a la libre expresión y la capacidad de organizarse democráticamente -permitiendo que cada segmento de la sociedad configure sus propias estructuras socioeconómicas y políticas- solo pueden lograrse mediante la existencia de una sociedad democrática y un espacio político". Este llamado recibió un amplio apoyo internacional de instituciones internacionales, incluido el Secretario General de la ONU, así como de partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales.

En los meses posteriores a este llamamiento, gracias a la iniciativa del Sr. Öcalan y de la sociedad kurda, se han dado pasos significativos hacia la resolución de la cuestión kurda. Del 5 al 7 de mayo, el PKK celebró su Congreso, lo que significó el fin de la lucha armada, la disolución del PKK y la continuación de la lucha por la democracia en el Kurdistán por la vía política. En el Parlamento turco, se ha propuesto la formación de una comisión parlamentaria multipartidista que supervise el proceso de democratización en Turquía mediante la resolución de la cuestión kurda. Todas las tendencias políticas de Turquía, así como la comunidad internacional y el público en general, han expresado su apoyo a este

nuevo proceso. Por ejemplo, un amplio abanico de académicos e intelectuales expresó su apoyo a la campaña "Quiero visitar a Öcalan". Se han celebrado conferencias en Roma, Estambul, Amed, Bruselas y otros lugares para debatir el tema y proponer posibles proyectos y soluciones. En junio, 88 premios Nobel respaldaron una carta a instituciones internacionales apoyando el proceso y pidiendo la libertad de Abdullah Öcalan.

Sin embargo, sigue habiendo una preocupante falta de compromiso por parte del Gobierno turco, tanto en lo que respecta a la inacción en el proceso actual como a la adopción de enfoques cada vez más autoritarios hacia la sociedad y a los continuos ataques militares contra las regiones kurdas.

Hasta la fecha, ha habido pocos o ningún cambio concreto en las condiciones de reclusión del Sr. Öcalan en lo que respecta al reconocimiento de sus derechos. Tres presos políticos más fueron trasladados a la prisión de la isla de Imrali para que pudieran trabajar con el Sr. Öcalan, pero el tiempo que pueden pasar juntos es limitado. Si bien se ha permitido que delegaciones políticas lo visiten en los últimos meses, las visitas de sus abogados siguen prohibidas. Se han realizado dos visitas familiares puntuales en los últimos meses con motivo de festividades religiosas, pero el derecho a visitas regulares con familiares y el contacto telefónico siguen restringidos.

Es necesario crear vías legales y políticas para resolver la cuestión kurda. Para que Turquía se convierta en un país democrático, debe resolver la cuestión kurda sobre una base democrática. La paz solo es posible mediante la política democrática. El líder del pueblo kurdo, Abdullah Öcalan, debe ser liberado físicamente. Debe permitírsele participar activamente en la política; coordinar y guiar el Proceso de Paz y una Sociedad Democrática.

El éxito de este proceso tendría profundas implicaciones para la región en su conjunto, abriendo el camino a procesos similares

para la paz y el fortalecimiento de las sociedades democráticas. En el contexto de un Oriente Medio cada vez más consumido por guerras entre Estados-nación a expensas de los pueblos de la región, insistir en la paz y el autogobierno democrático no solo cobra mayor importancia, sino que representa una "tercera vía" que ofrece soluciones a muchas de las crisis actuales.

También se necesita una fuerte participación de todos los sectores de la sociedad, tanto a nivel local como internacional; no en vano el Sr. Öcalan denomina a este nuevo proceso una "sociedad democrática". Si la oposición, las organizaciones de la sociedad civil, las mujeres, los jóvenes y todos los estratos sociales se adhieren al proceso, podremos superar el estancamiento de la política gubernamental actual y avanzar hacia una paz real y duradera.

Al fortalecer los valores democráticos, las fuerzas democráticas de la sociedad podrán participar activamente en el proceso: debatiendo y desarrollando métodos, estableciendo la agenda y proponiendo proyectos para soluciones prácticas. En este sentido, planteamos las siguientes demandas:

- La decisión de 2014 del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en el caso *Öcalan contra Turquía* debe implementarse, especialmente en lo que respecta a los cambios en la ley turca relativa al derecho a la esperanza, que sostiene que la cadena perpetua sin posibilidad de liberación es una violación de la prohibición de la tortura y los malos tratos.
- Turquía debe liberar al Sr. Abdullah Öcalan. La libertad física del Sr. Öcalan, artífice de este proceso de paz, es necesaria para la resolución de la cuestión kurda. Debe permitírsele participar en los procesos políticos y comunicarse libremente con sus abogados, la prensa, los partidos políticos y representantes, las organizaciones de la sociedad civil y otros actores.
- La Gran Asamblea Nacional de Turquía debe tomar medidas políticas y legales concretas hacia la democratización y el reconocimiento de los derechos de los

Kurdos en Turquía para promover y proteger la igualdad entre todos los pueblos del país.

- Los Estados miembros de la UE y otros actores internacionales deberían alentar a Turquía a tomar medidas inmediatas para participar honestamente en este proceso, aplicando presión diplomática y ofreciendo esfuerzos de mediación para garantizar que Turquía defienda los principios democráticos, cese las hostilidades militares y se comprometa con un proceso de paz creíble, inclusivo y con apoyo internacional.

- Turquía, los Estados miembros de la UE, Estados Unidos y otros países relevantes deberían retirar al PKK de la lista negra y poner fin a la injusta criminalización de los kurdos. Esto allanará el camino para el éxito del nuevo proceso.

Christopher Ford

Múnich (*) en Alaska

la cumbre Trump-Putin

premió la agresión y traicionó a Ucrania

(*) Referencia al Pacto de Múnich 1938 entre los gobiernos de Alemania, Francia, Reino Unido e Italia, que avaló la anexión nazi de los Sudetes.

Hace dos semanas, Washington escenificó un giro radical contra Moscú, mostrando públicamente una indignación intensa que le llevaba a afirmar que había ordenado el acercamiento de dos submarinos nucleares estadounidenses a aguas rusas, junto a promesas de nuevas y severas sanciones. Los comentaristas lo presentaron como un "giro" hacia Ucrania. Pero el giro era una farsa, nunca ocurrió.

Trump decidió sustituir la ayuda directa a Ucrania por un acuerdo comercial en el que los gobiernos europeos financiarán el coste total de las armas, en particular las de defensa aérea. Un espectáculo grotesco de Trump aprovechándose de la vulnerabilidad de Ucrania, que él mismo contribuyó a generar. No hubo un aumento significativo de la ayuda militar, ni siquiera mediante ventas a Europa para que esta se las entregue a Ucrania.

La amenaza de Trump de imponer "aranceles severos" a Rusia y sus clientes petroleros finalmente se materializó únicamente en los aranceles puestos a India, excluyendo a China, Turquía y otros, medida que se interpretó en Asia como un asunto de relaciones comerciales, no de apoyo a Ucrania.

En julio, Trump estableció el 2 de septiembre como fecha límite para que Rusia diese pasos hacia la paz, para después trasladar ese plazo al periodo 7-9 de agosto, y finalmente reemplazar abruptamente los rumores sobre consecuencias severas por rumores sobre qué territorios ucranianos deberían ser cedidos a Rusia. El plazo pasó sin consecuencias; en cambio, Trump envió a su enviado especial Steve Witkoff a Moscú el 6 de agosto, donde Putin no ofreció concesiones y repitió demandas maximalistas de anexión, en una reunión que Trump elogió como un "gran progreso". Al día siguiente, se anunció la cumbre de Alaska y, en el período previo, Trump afirmó repetidamente que Ucrania tendría que ceder territorio para llegar a un acuerdo.

En vísperas de la cumbre de Alaska, Rusia volvió a atacar a Ucrania con 85 drones Shahed y un misil Iskander, causando la muerte de civiles y la destrucción de infraestructuras. En el frente, sus fuerzas continuaron sus ofensivas, sin nuevas sanciones estadounidenses, manteniendo la maquinaria bélica en marcha.

En este contexto, la cumbre produjo cuatro resultados claros, todos en beneficio de Moscú y todos en detrimento de Ucrania:

1. Normalización de relaciones con Rusia
La bienvenida con alfombra roja, los cálidos intercambios personales y los elogios públicos de Trump marcaron una nueva etapa en la rehabilitación internacional de Vladimir Putin. Ambos elogiaron las conversaciones como "extremadamente productivas" y "muy cordiales". Putin invitó a Trump a Moscú para la siguiente ronda.

2. Se esfuman las sanciones

Medidas que antes se consideraban inevitables han quedado fuera de toda consideración. En una entrevista post-cumbre con Fox News, Trump confirmó que, "a causa de lo que ocurrido hoy", ya no consideraba medidas punitivas. Toda presión estadounidense se desvaneció en una sola tarde.

3. Presión sobre Ucrania para que ceda territorio

Trump admitió en la misma entrevista con Sean Hannity que él y Putin habían llegado a un amplio acuerdo sobre los términos del intercambio de territorios, dejando en manos de Kiev su aceptación o su rechazo. Esto recoloca las exigencias del agresor como si fueran una responsabilidad de Ucrania, culpando a Ucrania de cualquier fracaso en asegurar la paz y premiando la invasión rusa.

4. Ya no se reclama el alto el fuego

El alto el fuego inmediato que Trump exigió a Ucrania que aceptase bajo coerción, lo que costó muchas vidas y sin presión recíproca alguna sobre Putin, ha sido dejado de lado. Ahora Trump ha adoptado completamente la postura rusa a favor de un supuesto acuerdo de paz permanente.

En esencia, y también simbólicamente,

Alaska no fue un paso para frenar la agresión rusa, sino un paso para acomodarse a ella. El supuesto giro hacia Ucrania se ha disuelto en un acercamiento más profundo a Rusia. Toda nueva sanción destinada a castigar la guerra de conquista de Rusia ha desaparecido, la exigencia de justicia por los crímenes de guerra ha desaparecido y la tarea de poner fin a la guerra ha sido transferida del perpetrador a la víctima.

A pesar de la hipocresía de Washington y de su irregular historial de adhesión al orden jurídico de posguerra que contribuyó a crear en Núremberg, acoger a Putin, reclamado como criminal de guerra, conlleva descender varios escalones más. Recordemos que Putin está reclamado por el secuestro de miles de niños de las zonas de Ucrania ocupadas por Rusia, para trasladarles hacia la Federación Rusa.

La cumbre le otorgó al Kremlin una victoria y repitió el guion del apaciguamiento de la década de los años 30 del siglo XX, que premiaba la agresión y envalentonaba a los autoritarismos en ascenso. Se podría pensar que el orden internacional de posguerra está prácticamente acabado, con el colapso de sus principios fundamentales y el debilitamiento de las instituciones ante el creciente autoritarismo y la agresión desenfrenada.

El Eje reaccionario (*Axis of Reaction*) Trump-Putin en acción es un realineamiento estratégico que normaliza a un acusado como criminal de guerra, dismantela la presión contra su régimen y exige que Ucrania pague el precio de una "paz" que afiance la ocupación rusa.

Algunos líderes europeos han elogiado a Trump y a la cumbre de Alaska. Keir Starmer afirmó que el liderazgo de Trump en la búsqueda del fin de la matanza es digno de elogio. Esta complaciente reacción pro-trumpista beneficia a Trump, reforzando la imagen falsa que pretende proyectar mientras camufla su apoyo real a los objetivos del Kremlin. Al presentarlo como un pacificador creíble a pesar de su disposición a normalizar las relaciones con Putin sin con-

cesiones reales de este, legitima a Trump en su intento de socavar la soberanía de Ucrania y envalentona a Rusia. También debilita al movimiento sindical y a quienes defienden la democracia en Estados Unidos.

Existe una alternativa a la traición

Durante un año entero nos dijeron que la ciudad de Pokrovsk, en la región del Donbás, caería en manos de Rusia. Un año después, a pesar de la escasa ayuda, Ucrania aún la mantiene. Esta y otras ciudades no deben ser entregadas a la ocupación rusa. La capacidad de resistencia ucraniana debería entenderse como prueba de que existe la posibilidad de una alternativa a la traición si se proporcionara a Ucrania la ayuda que necesita para lograr una paz justa.

Existe una alternativa, una que el movimiento obrero debe reivindicar, tal como se establece en la perspectiva de la Campaña de Solidaridad con Ucrania denominada "Otra Ucrania es posible - Libre de toda ocupación" (1).

El movimiento obrero y sindical, la socie-

dad civil y el Gobierno laborista deben rechazar cualquier acuerdo que legitime la ocupación rusa, y deben movilizar apoyo militar, financiero y diplomático. Esto implica aumentar el suministro de armas, confiscar los activos rusos, cancelar la deuda de Ucrania e imponer sanciones más severas. La justicia internacional debe procesar a los criminales de guerra y garantizar el retorno de los niños secuestrados.

El camino a seguir no debería ser apaciguar a los nuevos autoritarios, sino apoyar una Ucrania democrática y unida, libre de oligarcas y ocupantes. Esto implica resistir frente a la conquista de territorios y apoyar a quienes en Ucrania luchan por la justicia social, la igualdad y la autodeterminación: un futuro basado en la solidaridad, no la rendición a nuevas formas de fascismo.

17 agosto 2025

Notas

1. ukrainesolidaritycampaign.org/another-ukraine-is-possible-free-from-occupation

Otra Ucrania es posible - Libre de toda ocupación Un Plan para una Alternativa a la Ocupación Rusa

El gobierno del Reino Unido, el movimiento obrero y sindical y la sociedad civil en general deben oponerse a la imposición de una paz injusta que consolide la ocupación rusa de Ucrania. Una paz justa y duradera debe alinearse con el derecho del pueblo ucraniano a una Ucrania libre, democrática y unida.

Ayuda a Ucrania: aumentar la ayuda aportando a Ucrania armas fundamentales para restaurar la confianza en la primera línea del frente, fortalecer las capacidades militares y rechazar cualquier pérdida de soberanía.

Medidas económicas: transferir a Ucrania los activos rusos congelados, cancelar la deuda internacional de Ucrania e implementar sanciones más fuertes contra el régimen de Putin y los oligarcas que lo apoyan.

Respaldo internacional: convocar una cumbre de emergencia "Salvar a Ucrania" de naciones europeas y aliadas para prestar el apoyo militar y financiero necesario, asegurando que Ucrania pueda negociar libremente sin coerción.

Justicia ante los crímenes de guerra: establecer mecanismos internacionales de justicia y rendición de cuentas por los crímenes de guerra y por el crimen de agresión cometidos por Rusia. Los niños ucranianos secuestrados deben ser devueltos a Ucrania y los perpetradores deben ser llevados ante la justicia.

Reconstrucción de Ucrania: dar apoyo a una reconstrucción progresista y socialmente justa con participación democrática que empodere a los sindicatos y la sociedad civil de Ucrania. Retirar la propuesta reforma del Código Laboral que restringe los derechos de trabajadores y sindicatos.

Oposición a la reacción trumpista: asumir que Trump se ha alineado con Putin y que coacciona a Ucrania, lo que representa una amenaza para la democracia global. El gobierno debería cancelar su oferta de una visita de Estado e incitar a Europa a actuar de forma independiente.

Cancelar los recortes a la Ayuda Exterior: contribuir a defender la situación financiera de Ucrania tomando posesión de los activos rusos, imponiendo impuestos a los multimillonarios y a grandes corporaciones, y relajar las regulaciones presupuestarias impuestas a ese gasto público. El recorte de la Ayuda Externa es contraproducente y debilita el apoyo a Ucrania.

Firmantes: parlamentari@s en la Cámara de los Comunes John McDonnell, Nadia Whittome, Clive Lewis, Rachael Maskell, Margaret Mullan e Ian Lavery; Mick Antoniw (Parlamento de Gales); sindicalistas como Mick Whelan, Chris Kitchen, Bev Laidlaw; Christopher Ford, secretario de la Ukraine Solidarity Campaign; sindicalistas ucranian@s; activistas sociales y periodistas, profesores...

ukrainesolidaritycampaign.org/another-ukraine-is-possible-free-from-occupation/

Juan Manuel Vera

Castoriadis y la institución social de la guerra

La vida de gran parte de los europeos nacidos en el siglo XX estuvo marcada, directa o indirectamente, por las consecuencias de un tiempo de guerras, posguerras y dictaduras. Ese fue también el caso de Cornelius Castoriadis.

En 2025 se cumplen 50 años desde la publicación en francés de su obra maestra *La institución imaginaria de la sociedad*. Esa conmemoración se produce en el contexto de las mortíferas situaciones que se abaten, entre otras, sobre las poblaciones ucranianas, palestinas o sudanesas. Ello me ha sugerido acercarme a algunas de sus reflexiones, que nos recuerdan que la guerra forma parte de las significaciones centrales de toda institución heterónoma de la sociedad y, en sentido general, a la experiencia de la práctica totalidad de las sociedades históricas conocidas, incluso de las que han puesto en marcha limitados proyectos democráticos. No habrá que insistir en lo pertinente que ello resulta en un momento como el presente.

En este texto se va a plantear un recorrido por las aproximaciones en la obra de Castoriadis a la presencia y actualidad recurrente de la guerra. Como punto de partida me referiré resumidamente a algunos hitos de su trayectoria que contextualizan la evolución de esas concepciones. Después, intentaré sistematizar sus aproximaciones, especialmente en los años ochenta del pasado siglo, a la teoría de la guerra, tema de divergencias persistentes al día de hoy, en donde unos miran hacia Kant y otros hacia Clausewitz.

Un trotskista griego en la Segunda Guerra Mundial

El camino que llevó a la militancia política al joven estudiante Cornelius tiene que ver con el contexto de dictadura y guerra que vivió la Grecia de los años 30 y 40, sometida primero a la dictadura de Ioannis Metaxás, invadida luego por la Italia fascista y ocupada parcialmente por el ejército de la Alemania nazi. Tras la guerra partisana contra los ocupantes llegará en 1945 la guerra civil desencadenada entre los comunistas griegos y el gobierno de Atenas apoyado por los británicos.

En el año 1943 Cornelius se adhirió a un pequeño grupo internacionalista liderado por Spiro Stinas que defendía las tesis trotskistas ortodoxas sobre la cuestión de la guerra. El eje programático de ese grupo durante la ocupación alemana fue el rechazo de la política de unidad nacional antifascista. Interpretaban que la rivalidad imperialista entre los británicos y las potencias del Eje era la clave del conflicto, por lo que no debían alinearse con ninguno de los bandos en lucha sino propiciar la independencia revolucionaria del proletariado. En ese análisis permanece ausente el carácter de guerra de agresión contra las naciones europeas y sus pueblos que tenían las actuaciones del bloque fascista. Para ellos el carácter reaccionario o progresista de la guerra no estaba determinado por los objetivos antifascistas, ni por la opresión del ocupante, sino por la naturaleza imperialista de la guerra. Para los trotskistas griegos la aparición de los fascismos no había cambiado la esencia de los enfrentamientos entre las potencias capitalistas. El imperialismo democrático y el totalitario eran vistos como dos caras de la misma moneda.

Otro elemento importante en la génesis de las ideas políticas del joven Castoriadis son los acontecimientos que tienen lugar en Grecia tras el final de la ocupación. Su interpretación sobre el significado histórico del estalinismo hunde sus raíces en ese momento. Considerará que los comunistas griegos se orientaban a tomar el poder y, en caso de conseguirlo, a establecer un régimen totalitario.

La Guerra Fría y la barbarie

Ese joven trotskista abandonó Grecia a finales de 1945, con 23 años, y se instaló en París para proseguir sus estudios, saliendo definitivamente de un país que se estaba sumiendo en una implacable espiral de sangre.

El nuevo clima internacional con el comienzo de la Guerra Fría radicaliza el antiestalinismo de Castoriadis y de sus camaradas próximos, lo cual se hace manifiesto en su participación como delegado de la minoría francesa en el II congreso de la IV Internacional en 1948. Desde 1946, dentro del Parti Communiste Internationaliste, alienta una tendencia junto a Claude Lefort que dará lugar a la formación del grupo *Socialisme ou barbarie*.

Entre 1949 y 1965 se desarrolla la experiencia colectiva de *Socialismo o barbarie*. El análisis de la sociedad soviética como un sistema de explotación dirigido por una nueva clase dominante, la burocracia totalitaria, fue una de sus señas de identidad. En su indagación apreciarán un núcleo de significaciones en el sistema burocrático que le hace pertenecer al universo común del imaginario capitalista por su seudo racionalidad economicista, su radical heteronomía y su intrínseca visión jerárquica de la sociedad. En esa evolución fue especialmente importante el estudio efectuado de los regímenes comunistas del Este de Europa y de China. En la segunda mitad de los años cuarenta se estaba asistiendo a la toma del poder por partidos estalinistas ya fuera de la mano del ejército soviético o a través de una revolución burocrático-campesina.

Durante esa época se vislumbraba una correlación estructural entre las tendencias a la estatalización burocrática y el riesgo de desencadenamiento de la guerra. La idea de un expansionismo soviético no era una fantasía sino una realidad. Al desatarse la Guerra de Corea consideraron que pasar de la guerra local a una confrontación general era una posibilidad cercana. Aunque Stalin propició el respeto a los acuerdos de Yalta en Europa, dichos pactos facilitaban la creación de una gran zona de control de medio continente europeo. Fuera de Europa se produjeron importantes conflictos y significativos choques porque la definición de áreas de influencia era completamente imprecisa.

El nombre de *Socialismo o barbarie* evocaba un dilema que hizo célebre Rosa Luxemburg. Resultaba representativo de la convicción de que el mundo puede encaminarse inevitablemente a una nueva guerra, la forma más completa de la barbarie, si una revolución social no lo impedía. La cuestión de la inminencia o proximidad de la guerra tendrá una presencia importante en los primeros pasos de la revista, tanto en la perspectiva programática presentada en su número 1 como en los artículos de Philippe Guillaume o de Castoriadis. En todo caso, tendrán siempre presente que una de las salidas *naturales* de la Guerra Fría era el conflicto militar abierto entre las superpotencias.

Socialismo o barbarie se situó fuera del campismo que marcaba las posiciones de una gran parte de la izquierda europea de la época. Desde esa perspectiva es desde la que abordarán los sucesivos conflictos internacionales: la guerra de Corea, la invasión de Hungría en 1956, las sucesivas crisis y guerras en Oriente Próximo, la guerra de Argelia o las guerras indochinas.

El desenlace de la Guerra Fría

La mayor parte de la vida de Castoriadis transcurrió en un mundo donde se desarrollaban dos tendencias socio-históricas que parecían imparables, la primera de ellas era

la consolidación de los sistemas comunistas burocráticos. La segunda, la conformación de un capitalismo occidental, enraizado en el modelo productivo fordista, basado en acuerdos sociales de largo alcance, el contexto de lo que se llamó Estado de Bienestar. Ninguna de esas dos grandes tendencias sobrevivió a los acontecimientos de las dos últimas décadas del siglo XX. Al final de los años setenta Castoriadis se encontraba sumergido en la investigación filosófica y psicoanalítica tras la publicación en 1975 de *La institución imaginaria de la sociedad*. En su pensamiento político la defensa de la autogestión generalizada se estaba transformando en autoorganización, es decir, en autoinstitución explícita de la sociedad, en propuesta sobre la democracia, con la sustitución de la idea de socialismo por la de sociedad autónoma.

En esa época mantiene su interés por los acontecimientos del mundo. Cuando escribe sobre hechos que le demandan tomar posición dirá que no lo hace escribiendo tesis universitarias ni multiplicando las referencias o discusiones secundarias respecto a la línea principal de argumentación.

La invasión soviética de Afganistán (diciembre de 1979) y la posterior guerra acentuaron la necesidad de Castoriadis de volver al análisis del régimen político-social de la Unión Soviética y a los riesgos de desencadenamiento de una guerra abierta entre los bloques militares consolidados durante la Guerra Fría.

En 1981 publica en Fayard el primer tomo de su obra *Ante la guerra*. Castoriadis explica en una advertencia preliminar que no es un libro de previsión, sino de análisis del mundo contemporáneo para orientarse en él. "*No puede haber predicción seria en política y en historia*". Pone un acento especial en el poderío militar y las potencialidades expansivas y agresivas de la URSS. Se apoya en la evolución de la relación de fuerzas y en la asumida supuesta irreversibilidad de la dominación burocrática.

La confrontación entre Rusia y Occidente se refiere a dos tipos de sociedades, con

regímenes sociohistóricos distintos. En el mundo soviético las relaciones de poder no son más que relaciones de fuerza. En cambio, en Occidente el uso de la fuerza bruta tanto en el interior como en el exterior tropieza con algunos límites importantes.

Castoriadis había calificado desde final de los años cuarenta al régimen estalinista ruso, y al resto de regímenes comunistas, como manifestaciones de un *capitalismo burocrático total y totalitario*. Manteniendo esa concepción, distinguirá el totalitarismo clásico, correspondiente a las etapas de delirio propias del régimen de Stalin y del maoísmo, frente al régimen del periodo posterior a la muerte de Stalin. Se habría producido una transferencia de poder de la burocracia tradicional a una estratocracia cuya prioridad era convertir a la URSS en una potencia en lucha por el dominio mundial y la preparación permanente de la guerra. Le parece que esos rasgos eran propios de un nuevo imaginario social concentrado en la fuerza bruta, sin otra ideología que el chovinismo imperial-ruso.

El régimen ruso carece de flexibilidad, y por ello mismo es sumamente quebradizo. Se halla amenazado permanentemente por una revolución. En 1982 le caracterizó como el más duro y a la vez el más frágil de los regímenes. Lo habían demostrado Hungría en 1956, Checoslovaquia en 1968 y Polonia en 1980. Esa tendencia al desmoronamiento implicaba que la supervivencia de la Unión Soviética y de su imperio dependía exclusivamente de factores militares. Todo ello lo confirmaron de alguna manera los procesos revolucionarios de 1989.

Los puntos débiles del análisis de Castoriadis en esos años se situaron probablemente en su sobrevaloración de la autonomía del sector militar soviético. Estaba convencido de que el ejército pondría límites a las reformas y que en ningún caso iba a tolerar la pérdida del control en Europa Oriental ni la disgregación de la URSS. Ahora que conocemos los acontecimientos posteriores, es fácil señalar las desviaciones de las pre-

siones que, sin embargo, reflejaban la alternativa más probable.

Las opiniones de Castoriadis se situaban muy a contracorriente de los movimientos pacifistas que se estaban desarrollando en Europa en los años ochenta. Criticó la idea de un desarme unilateral europeo, pero ello no suponía un llamamiento al rearme. Consideraba que la única actitud defendible era la exigencia de un desarme mutuo simultáneo y controlado por las instancias populares en los dos campos.

Castoriadis murió en 1997. Vivió la caída del Muro de Berlín, el hundimiento de los regímenes burocráticos europeos y la desaparición de la Unión Soviética. Eran las décadas iniciales del neoliberalismo, aunque no llegó a conocer hasta qué punto los efectos del imaginario capitalista llevado a su máxima expresión profundizarían en las primeras décadas del siglo XXI la crisis civilizatoria.

En el año 1989 nadie podía descartar, a pesar de los avances producidos para superar las tensiones militares, un rebrote del riesgo de guerra en Europa ante el fracaso de las reformas de Gorbachov. Ese temido conflicto no llegó a producirse y la Guerra Fría tuvo un acelerado desenlace absolutamente imprevisto en el decisivo año 1989 y en los dos que le siguieron. Todos los análisis prospectivos se vinieron abajo. Ni los dirigentes mundiales ni las poblaciones europeas pensaban que fuera posible lo que ocurrió. Un orden mundial que había durado décadas se vino abajo sin prácticamente resistencia. Después de 1991, el régimen ruso conservó rasgos autoritarios, tanto bajo la presidencia de Boris Yeltsin como con su sucesor Vladimir Putin, procedente del KGB. La sociedad civil se mantuvo soterrada ante un sistema de poder oligárquico, con la riqueza concentrada en pocas manos, libertades públicas sometidas a sucesivas restricciones, persecución de los opositores en un régimen que se acabaría convirtiendo en una autocracia electoral orientada a un proyecto nacionalista imperial y a encadenar guerras cada vez más brutales.

La naturaleza de la guerra

Castoriadis no llegó a publicar la segunda parte de *Ante la guerra*, aunque los materiales preparatorios redactados entre 1981 y 1983 han sido incluidos en la edición francesa de sus *Escritos Políticos*, en su tomo VI, titulado *Guerra y teorías de la guerra*. En dichos fragmentos se abordan cuestiones relacionadas con la estrategia y la teoría de la guerra, con bastantes referencias a Clausewitz. Sus estudios sobre la guerra prosiguieron en un seminario sobre la obra de Tucídides que le dedicó en el curso 1984-1985, indagando sobre la relación entre la fuerza y el derecho.

Castoriadis abordó la cuestión de la naturaleza de la guerra entendiéndola como una constante transhistórica. Comprender la institución de la guerra exige, además, tener presente los mecanismos de identificación de los individuos que forman parte de una sociedad con su institución, con su imaginario social-histórico, ya que la guerra plantea preguntas de una enorme dimensión. ¿Por qué en tantas ocasiones los seres humanos aceptan voluntariamente matar a otros o ir hacia su propia muerte?

Atribuir la guerra a la naturaleza humana no sirve para elucidar tantas historias de sangre y fuego. La invocación de un instinto de agresión no puede ser suficiente para aclarar el fenómeno. Es una trivialidad constatar que existe en nosotros algo que hace posible la violencia colectiva. Limitarse a ello sería admitir navegar a través de una espesa capa de niebla para no entender, remitiéndose a unas estructuras pulsionales en lugar de ahondar en los aspectos histórico-sociales.

En sus apuntes críticos respecto a Freud consideraba Castoriadis que las pulsiones y su sublimación no pueden constituir una explicación suficiente de hechos sociales. En su obra, la perspectiva psicoanalítica y política están estrechamente conectadas ya que establece una relación compleja entre la psique y la sociedad. Conviene tener presente cómo sus concepciones psicoanalíticas enfatizan la naturaleza del individuo

como fragmento y encarnación de la institución imaginaria de la sociedad, que proporciona un marco para que pueda sobrevivir la imaginación radical de la psique. El individuo constituye una psique socializada, con un conflicto nunca resuelto entre su mundo privado y su mundo común o público, no un ser racional sino un ser imaginante, con una imaginación radical disfuncionalizada y siempre conflictual.

En un sentido transhistórico se podría entender la guerra como un estado permanente *natural* de la humanidad. En las predominantes construcciones heterónomas del mundo la fuerza bruta, el hecho de que haya fuerza, tiene una importancia sustantiva para mantener la unidad de la institución. La posibilidad de la guerra forma parte indisoluble de la institución heterónoma de la sociedad. La tendencia a la lucha entre colectividades diferentes es una condición común de la institución heterónoma del mismo modo que el imaginario de la guerra es un componente esencial presente en la mayoría de sus significados imaginarios sociales.

La implicación de la existencia de una pluralidad de sociedades heterónomas es la negación recíproca y la tendencia hacia la lucha ilimitada entre ellas. La violencia surge porque la sociedad instituida se cierra en sus significaciones y no acepta que se las cuestione. Toda institución social particular tiende a cerrar sus significaciones. Entre los elementos fundamentales de la institución heterónoma se encuentra la negación de la existencia de otras sociedades pues todo cuanto ve en ellas le parece abominable y perverso. En ese sentido la institución heterónoma crea las condiciones para la destrucción, la expulsión, la asimilación o la domesticación de todo lo que aparece como extranjero o exterior.

Querer abolir la guerra significa, desde ese punto de vista, abolir la heteronomía de la sociedad. Condición, en todo caso, necesaria, pero no suficiente.

Esta caracterización de la guerra como estrechamente unida a la institución heteró-

noma de la sociedad nos permite vincular a Castoriadis con la corriente realista sobre la naturaleza de la guerra. Pensemos sobre todo en Immanuel Kant, por ejemplo, que para abordar su teoría de la guerra y sus propuestas para conseguir un mundo en paz tomaba como punto de partida considerar la tendencia hacia la guerra como un estado de naturaleza. La imagen de la sociedad sometida a un estado latente de guerra en el cual, aunque no se hayan declarado hostilidades, existe una amenaza constante de las mismas, sustituye a la representación de una convivencia pacífica entre seres humanos que viven juntos.

La fuerza y el derecho

La cuestión de la naturaleza de la guerra y de su legitimidad ha sido objeto de reflexión desde la Antigüedad. Puede observarse cómo incluso en Tucídides ya están latentes algunas de las piezas con las que se constituirá posteriormente la doctrina de la guerra justa. Por una parte, las cuestiones que se relacionan con la decisión de iniciar la guerra, el *jus ad bellum*. La otra gran área de indagación se refiere a los medios y formas en que se desarrolla la guerra, el *jus in bello*.

Uno de los fragmentos más célebres de la *Historia de la Guerra del Peloponeso* es el diálogo de Melos. Los interlocutores atenienses con las autoridades de la isla de Melos argumentaron su ultimátum con un famoso aserto: *la justicia prevalece en la raza humana en circunstancias de igualdad, pero los poderosos hacen lo que les permiten sus fuerzas y los débiles ceden ante ellos*. En esencia, el argumento ateniense asevera que el fuerte hace lo que quiere porque puede hacerlo, mientras el débil sufre lo que debe porque no tiene otro remedio. El diálogo resulta actual por su realismo extremo respecto al papel de la fuerza bruta en las relaciones internacionales, en las cuales no existiría espacio para la justicia moral. No hay idealismo que se mantenga incólume frente a la dialéctica de los que disponen de la fuerza bruta ya

que, por su propia naturaleza, nunca defienden el derecho sino su propio dominio.

Atenas era en aquellos momentos una democracia, pero también un poder imperial. Como tal, ejerció la extralimitación y se convirtió en verdugo de los más débiles. Tucídides reseña pormenorizadamente varios discursos de Pericles que ilustran las razones y los efectos de la ambición de dominación sobre otros pueblos. En el primero expone a los atenienses los motivos por los que debían ir a la guerra contra Esparta y la estrategia a seguir. En el segundo combina una justificación imperialista y un elogio de la moderación. En el tercer discurso Pericles reconoce que Atenas, cuyo culto a la libertad había elogiado, se ha comportado como una tiranía respecto a las demás ciudades griegas, pero considera que ya no es posible volver atrás.

Castoriadis consideraba que el régimen democrático está incesantemente amenazado por la aparición de ciertas pasiones. Adopta una naturaleza trágica pues desarrolla en su propio seno la *hybris*, la desmesura, que es el camino de su autodestrucción. Es la desmesura la que conduce frecuentemente a la guerra, al deseo imperial y a la aniquilación de los diferentes. Ello es así para la polis griega antigua y, también, para las naciones europeas modernas. La sociedad democrática no es la ciudad perfecta. No es ajena a la guerra, aunque se puede pensar que posee los gérmenes para su atenuación. Es cierto que las decisiones colectivas pueden llevar al enfrentamiento violento con otros, del mismo modo que el derecho a defenderse puede considerarse transversal a toda forma social.

En el mundo contemporáneo el movimiento hacia la autonomía y la puesta en cuestión de las instituciones están marcadas, sin embargo, por la existencia de una entidad política separada e independiente, el Estado. Recordemos como en el *Leviatán* de Thomas Hobbes los Estados deben maximizar su poder, de forma que no puede haber limitaciones a sus decisiones ni nor-

mas que regulen las relaciones internacionales por lo que, en definitiva, las guerras serían un rasgo histórico inevitable.

Del análisis que Castoriadis hace sobre la obra de Tucídides se desprende que la democracia en el seno de una colectividad de iguales podría ser un antídoto parcial, nunca definitivo, contra la guerra interna porque destruye el concepto de enemigo, al reconocer la facultad y el derecho del adversario a exponer y luchar por sus razones. En cambio, en la esfera internacional, entre pueblos que no se reconozcan como iguales, lo que operan son meras relaciones de poderío. El derecho es el espacio de los iguales. Cuando hay desigualdad, lo que se impone es la fuerza.

Encuentro en la argumentación de Castoriadis algunos rasgos casi kantianos. La única esperanza, diría Kant, es un derecho internacional de pueblos que se autogobierne y se reconozcan como iguales. Castoriadis viene a considerar que mientras la sociedad autónoma no se universalice y se cree un espacio de derecho entre comunidades o pueblos iguales, se mantendrá imparablemente la lógica integral que describió Tucídides hace veinticinco siglos, la del ejercicio de la fuerza bruta como única medida, la del derecho del más fuerte.

La teoría de la guerra

La guerra es un fenómeno histórico universal, pero no puede existir una teoría universal sobre ella. No la hay de sus motores ni de sus límites, ni de la conducta de los seres humanos que la practican. La guerra no puede ser separada de la institución de la sociedad. Su estudio siempre debe ser socio-histórico.

La guerra representa el empleo organizado de la violencia. Los fines, los medios, las reglas y las limitaciones, así como las motivaciones, las actitudes y, por supuesto, las causas de la conducta de la guerra son consecuencia de la institución de la sociedad y forman parte de las significaciones imaginarias en que ella se realiza y se encarna.

Para Castoriadis hay diferentes tipos de

guerra. Unas son ilimitadas, o totales en el sentido moderno del término. Las guerras entre colectividades con instituciones distintas o de régimen social diferente, así como las guerras civiles, tienden a adoptar un carácter ilimitado y radical conduciendo a la pretensión de exterminio del adversario. Son numerosos los conflictos que han opuesto a sociedades que se presentan con instituciones esencialmente diferentes. Entre *civilizados y bárbaros*, entre diferentes religiones, oponiendo distintas naciones o identidades político-ideológicas.

La guerra ilimitada, y la mayoría tienden a serlo, muestra unas dimensiones esenciales de la institución de la sociedad heterónoma y de la socialización de los seres humanos que forman parte de ella y que se identifican con su imaginario. Esa hostilidad ilimitada explica las guerras de exterminación, de expulsión o de asimilación que son tres maneras de responder a la inaceptable alteridad de los otros.

La distinción entre guerra entre iguales y asimétricas ha llegado hasta nuestros días. Las guerras civiles y las coloniales, que no se producen entre soberanos que se reconocen mutuamente, se excluyeron durante mucho tiempo de las reglas de conducta dirigidas a limitar los actos de violencia, aceptando tácitamente que el exterminio del enemigo constituía su verdadero objetivo. En cambio, las guerras simétricas que oponen a sociedades del mismo régimen social y que cuentan con instituciones más o menos similares, en ocasiones, pero no siempre, adoptan la forma de guerras limitadas.

Otra distinción que maneja Castoriadis se refiere a dos tipos esenciales de institución de la guerra. Hay sociedades que hacen de la guerra una institución densa, es decir que la sitúan en la centralidad de la vida social, con fuerte participación activa de la población en las actividades bélicas. Otras sociedades hacen de la guerra una institución ligera, separada en gran medida, lo más posible, del resto de la vida social.

Comprender la guerra contemporánea

exige conocer la guerra total. Se considera que las guerras napoleónicas fueron su punto de partida. Indudablemente es en el siglo XX cuando la guerra total ha llegado mucho más allá de lo que alguien como Clausewitz hubiera podido imaginar. La Primera y, sobre todo, la Segunda Guerra Mundial han confirmado que todo aquello que es posible se hará real. El Holocausto, la destrucción de las ciudades alemanas, Hiroshima, han mostrado claramente las consecuencias de la guerra ilimitada cuando se fusiona con las técnicas coetáneas.

En las condiciones de guerra total la sociedad deviene solamente como un medio instrumental. La separación entre la sociedad civil y el Estado tiende a desaparecer. Así, la institución de la guerra adopta una forma muy densa. El control total de la sociedad a partir de las necesidades de la guerra total se relaciona con las tendencias totalitarias immanentes al imaginario capitalista. Ciertamente, entre esa tendencia totalitaria immanente al capitalismo y el totalitarismo realizado como régimen social hay una distancia inmensa. El totalitarismo históricamente realizado plantea un imaginario terrible pues se alimenta exclusivamente de la lógica de la guerra total tanto hacia fuera como hacia dentro.

Inteligibilidad de las guerras

¿Cómo comprender y analizar las guerras? La comprensión de la guerra es esencialmente discernimiento de la situación social histórica global de los beligerantes y la manera en que se traduce en operaciones militares. Para analizar las causas y las tendencias a la guerra, no hay causalidades simples que permitan prescindir de elucidar en concreto las sociedades y sus regímenes político-sociales. Solo desde ese conocimiento se puede apreciar la relación de las fuerzas vivas y de las estrategias que pueden poner en marcha.

Castoriadis insiste en que es imprescindible comprender las realidades. No se deben confundir los hechos con los valores ni los deseos con las realidades. Hay que ver lo

que hay y evitar que las interpretaciones tapen y oculten la verdad de los hechos. Ese riesgo siempre ha existido ante las guerras, pero quizás en estos tiempos de redes sociales pervertidas ese riesgo sea mucho mayor y los hechos, la realidad de los hechos, tiende a perderse en interpretaciones más o menos racionales o más o menos lunáticas o negacionistas, y ello ocurre tanto a izquierda como a derecha del espectro.

En las visiones estratégicas, entre las cuales se incluyen las de inspiración marxista, prima la consideración de los intereses como causas de la guerra, especialmente los que se expresan en factores económicos. Señala en algún momento Castoriadis que, para quienes piensan así, los intereses parecen ser, en sí mismos, asignables y definibles, limitables y cuantificables. Los que hablan de estrategia tienden a pensar que es posible analizarla a través de unos conceptos de conducta racional, de medición de intereses, es decir de la puesta en marcha de unos medios para conseguir unos objetivos a través de unos instrumentos.

¿Se puede pensar así después de la Segunda Guerra Mundial y de tantas catástrofes del último siglo? Por no hablar del presente. ¿Es posible discernir una estrategia racional en la guerra total? La respuesta de Castoriadis es categóricamente negativa a esas preguntas. Resulta difícil hablar de racionalidad cuando se usan unos medios que pueden destruir los fines perseguidos. Lo correcto es, más bien, lo contrario: la guerra representa una realidad global esencialmente y multiformemente irracional, en el seno de la cual solo se pueden encontrar fragmentos de racionalidad instrumental.

Las visiones predominantes en la izquierda se surten de una visión estratégica pseudoclausesewiana. Parecería que al postular que la guerra es la continuación de la política por otros medios se descarta que los fines políticos que se pueden proponer a través de la guerra sean también ilimitados. Pensemos, adicionalmente, que la tendencia hacia el control total de la sociedad amplía inmensamente las irracionalidades de todo proceso de militarización.

Si el dominio social histórico no puede ser reducible a determinaciones exclusivamente racionales, mucho menos pueden serlo las situaciones bélicas. Tampoco es posible separar plenamente los procesos y operaciones de las guerras como si fueran asimilables a puras secuencias instrumentales y funcionales. Toda la idea de una estrategia racional se pone en cuestión cuando pensamos en la abismal distancia que existe entre los motivos o causas de la guerra, o que se presentan como tales, y sus efectos de destrucción y masacres.

El centro de gravedad de la cuestión de la guerra es evidente y simple, la muerte de seres humanos. Castoriadis nos recuerda que la muerte es precisamente lo que quieren ignorar todas las teorías de la guerra, que solo mencionan parámetros cuantificables desde un punto de vista estratégico o funcional.

BIBLIOGRAFÍA

- Castoriadis, Cornelius: *La sociedad burocrática*, 2 volúmenes, Barcelona, Tusquets, 1976. *La institución imaginaria de la sociedad*, 2 volúmenes, Barcelona, Tusquets, 1983 y 1986. *Ante la guerra. Las realidades*, Barcelona, Tusquets, 1986. *Thucydide, la force et le droit, Ce qui fait la Grèce 3*, Paris, Éditions du Seuil, 2011. *Guerre et théories de la guerre, Écrits Politiques IV (1945-1997)*, Paris, Éditions du Sandre, 2016. *Sur la dynamique du capitalisme et autres textes suivi de L'imperialisme et la guerre, Écrits Politiques VIII (1945-1997)*, Paris, Éditions du Sandre, 2020.

- Premat, Cristoph: "Guerre et démocratie dans la pensée politique de Cornélius Castoriadis", Sens [public], 2010.

<https://www.erudit.org/fr/revues/sp/2010-sp04852/1064042ar/>

- Vera, Juan Manuel: *Castoriadis en su tiempo*, Madrid, La Linterna Sorda, 2023. *A sangre y fuego*, Málaga, Última Línea, 2025.

José Luis Redondo

Incertidumbre

"Falta de certeza del estado existente o del resultado futuro de los acontecimientos". Nos encontramos ante acontecimientos públicos con un alto grado de incertidumbre, tal que hace difícil saber si actuar sirve para algo e incluso en qué sentido hacerlo. Hay que recordar aquello de la *praxis*, realizar una acción preñada de conocimiento, lo que parece imposible.

Incertidumbre ante la crisis ecológica, sobre todo ante el cambio climático. Sabemos que la temperatura media de la atmósfera aumenta sin parar, lo sabemos a pesar de los negacionistas que van desde Trump hasta el último *influencer*. Se sabe por el consenso científico y ya por la mayoría de la opinión y experiencia de la población. También deberíamos saber que los acuerdos de las diferentes COOP son insuficientes, pero además no se están cumpliendo. La limitación de una subida de la temperatura de 1,5° C para 2030 es imposible, ya estamos por encima, además los efectos del cambio climático están cada vez más presentes, olas de calor, precipitaciones torrenciales, huracanes y tifones, fusión de glaciares y del Ártico, etc.

Deberíamos tener claro que el aumento de la temperatura atmosférica y del agua del mar depende del aumento de los gases de efecto invernadero; estos gases, CO2 y otros, se producen al quemar combustibles fósiles, carbón, gas y petróleo. Así que resulta un engaño la pretensión desde la UE de que la transición energética pueda alcanzar la neutralidad de emisiones mientras se siga creciendo, con aumento del PIB, pues para ello se necesita más energía que solo puede llegar de los combustibles fósiles. La electrificación no puede absorber las necesidades de la producción y del transporte. Es obvio que hay que intentar desmontar esta ficción, pero entonces ¿qué? Ni los poderes políticos y económicos ni los ciudadanos están dispuestos a consumir menos, a decrecer, a proponerse otras formas de vida. Así que hay incertidumbre sobre cómo actuar y, ante todo, sobre que pueda cambiarse el tren de más producción y más consumo, lo que se considera más "progreso".

Incertidumbre ante la información pública, más bien desinformación. Siempre se han producido mentiras desde los poderes y desde los medios, pero ahora ya es difícil distinguir verdades de bulos, hasta los hechos son negados con desfachatez. Tenemos el ejemplo máximo en Trump, pero también aquí no le van a la zaga Vox y Ayuso. Un nutrido grupo de desinformadores nos atacan a diario, desde *Putín con amor* hasta los discursos de las redes sociales de odio, de xenofobia, de mentiras. Por si faltaba poco la IA ha acudido a reproducir voces e imágenes creando un mundo paralelo, un Matrix donde vivir a gusto con nuestros prejuicios y opiniones. ¿Qué hacer? ¿cómo combatir? ¿cómo crear un marco para el debate y el intercambio de opiniones? De nuevo ignorancia e impotencia.

Incertidumbre ante la situación mundial. Una guerra en Ucrania que depende de un personaje como Putin al que nadie sabe cómo parar. Una masacre, un genocidio, no una guerra, en Gaza que depende de otro personaje como Netanyahu al que puede considerarse un criminal buscado por el Tribunal Internacional. Un deterioro de la ONU y de las pocas instituciones mundiales que apuntaban a mantener un cierto orden. Deterioro producido porque un ególatra ha llegado a presidente de la primera potencia mundial.

Ante esta situación la UE, que podía intentar frenar esta deriva, se pliega a EEUU embarcándose en un aumento de gastos de defensa del 5%, que de hacerse efectivo significará

el fin del estado del bienestar en Europa. Una UE cómplice del exterminio que está llevando a cabo Israel. Al tiempo que se registra el aumento de opciones de ultraderecha, antisistemas, negadoras de los derechos humanos, que ya gobiernan en Hungría e Italia y aumentan en votos en países como Francia, Alemania o España. Ultraderecha que está imponiendo sus discursos a las derechas tradicionales y al gobierno de la UE, sobre todo en el tratamiento de la inmigración.

De nuevo un marco que desborda cualquier perspectiva de acción, solo queda la protesta, cada vez más ineficaz.

Si aterrizamos en España, nuevamente la incertidumbre. Tenemos un parlamento en el que el gobierno no puede aprobar los presupuestos ni leyes progresistas, con un gobierno deteriorado por los ataques de PP-Vox, de los medios y de los jueces, pero a su vez por la corrupción que toca al corazón del PSOE. También una oposición que no puede ganar una moción de censura y no tiene más proyecto para el país que atacar al presidente Pedro Sánchez y a su familia. Un presidente decidido a resistir pero deteriorado y sin poder proponer una moción de confianza porque la perdería.

En este marco la corrupción vuelve, y para muchos tanto son responsables el PP como el PSOE. Es la ocasión para la subida de los apoyos a Vox, como partido antisistema, más cuando el PP asume el discurso de la inmigración como delincuencia, no le sirve el ejemplo de Francia donde esto ha supuesto la preponderancia del lepenismo. ¡Qué poco tiempo ha pasado desde la perspectiva de un cambio progresista con Podemos a uno autoritario con Vox! Es el tiempo de los bulos contra la inmigración, el feminismo o los colectivos LGTBQ+.

De nuevo se necesitan fuerzas políticas y sociales capaces de enfrentarse y contrarrestar los mensajes y las acciones de la ultraderecha. Desgraciadamente, las fuerzas a la izquierda del PSOE están desunidas y en crisis. Por una parte Podemos se ha echado al monte y apuesta por el final de

esta legislatura; puesto que parece probable dar paso a un gobierno PP-Vox, deben suponer que entonces puedan convertirse en la fuerza primera de la oposición, la obsesión por mantener el chiringuito que ha sido una constante en el izquierdismo español. En cuanto a Sumar, se encuentra en descomposición, por una parte partidos que se remiten a actuar en su marco autonómico, Cataluña, Valencia, Aragón, por otra parte la debilidad del liderazgo de Yolanda Díaz y la tentación de IU de convertirse en fuerza dominante en la coalición.

Así pueden propiciar una gran incertidumbre ante el voto en unas próximas elecciones generales, además de pérdidas de votos. Es una izquierda que no propone cambios ilusionantes a medio plazo, ya está claro que no estamos en un período revolucionario, pero se necesita superar la coyuntura inmediata y proponer metas motivadoras.

El marco social tampoco presenta perspectivas esperanzadoras ya que el cambio puede ser regresivo. Estamos ante un discurso público que presenta a la inmigración como delincuencia, en el que PP y PSOE son lo mismo, ante la desinformación dominando las redes, sobre todo entre los jóvenes. A pesar de las políticas sociales la pobreza sigue presente así como la desigualdad, la falta de viviendas asequibles es uno de los problemas más graves. El deterioro de las condiciones de vida de las capas medias las hace más receptivas a mensajes regresivos. Los sectores más deprimidos y los jóvenes tienden a apoyar formaciones autoritarias y a salirse del marco político actual de una democracia imperfecta.

Puede señalarse que la historia está llena de incertidumbre, siempre aparecen nuevas bifurcaciones hacia el futuro, pero ahora se da una incertidumbre al cuadrado. No está claro cómo actuar y de qué forma, cómo frenar el retroceso y cómo plantear cambios sobre lo que se nos viene encima.

Julio 2025

Andriy Demydenko / Olga Ledo Galano

El alma de Kyiv resuena en rimas en español

Seguimos firmes en el frente artístico: la poderosa obra de Andriy Demydenko, "*¡Soy Kyiv! ¡Soy el alma de libres!*", ya tiene versión en español.

Este poema vibrante reinterpreta la esencia profunda de Kyiv, la ciudad de las crónicas, cuya grandeza fue durante siglos silenciada, humillada y deliberadamente relegada a la sombra. Nos enseñaron a verla solo como la ciudad de hermosos castaños en flor, olvidando que es también una ciudad guerrera, símbolo planetario de libertad, testigo de tragedias, voz de sabiduría y emblema de una fe indomable. En esta obra emergen la filosofía, la cultura y el significado profundo de la capital ancestral. Hoy, mientras resiste bajo bombardeos sin precedentes, su alma -símbolo de indestructibilidad, de resistencia humana y de fe- resurge en estos versos con fuerza renovada.

El autor, Andriy Demydenko, es uno de los pilares de la literatura y la cultura de Ucrania: *Poeta Nacional* y *cancionista*, Artista Nacional de Ucrania, Premio Nacional Taras Shevchenko.

Además, es Secretario de la Unión Nacional de Escritores de Ucrania, Académico Honorario de la Academia Nacional de las Artes y de la Academia Nacional de Ciencias Pedagógicas, Académico de la Academia Nacional de Ciencias de la de la Enseñanza Superior de Ucrania, Profesor, Artista de Honor.

Ha sido editor-compilador de la obra novelística de Mykhaylo Hrushevsky, guionista, folclorista, traductor y laureado de numerosos premios literarios nacionales e internacionales, dentro y fuera del país. Su compromiso cultural y patriótico es tan vasto como su obra.

"*¡Soy Kyiv! ¡Soy el alma de libres!*" nació en 2022, al inicio de la invasión a gran escala, y desde entonces ha conmovido a lectores en distintos rincones del mundo. Traducido al inglés e italiano, medios estadounidenses lo han descrito como un "*Himno espiritual*", una explosión lírica del espíritu de libertad y resistencia, no solo ucraniana, sino humana.

Este poema, profundamente filosófico, patriótico y de gran carga espiritual, expresa con belleza y vehemencia el alma milenaria del pueblo ucraniano. Por ello, es vital que pueda ser leído en todos los idiomas.

Por invitación del autor, y como continuación de nuestra fructífera colaboración, he tenido el honor de traducirlo al español en una versión poética que respeta la rima, el ritmo y la estructura del original. No es una simple traducción literal, sino un puente lírico entre lenguas: la misma alma, ahora en otra voz.

Es una gran alegría poder compartir este canto indómito con los lectores hispanohablantes.

¡SOY KYIV!
¡SOY EL ALMA DE LIBRES!

Soy Kyiv.
¡Ser libre es gravoso!
Quien va por serlo a la guerra,
es digno de serlo,
¡Oh, Dios bondadoso!

Soy Kyiv.
¡Mi halo es Santa Sofía!
Y mi florecer,
la bella Yaroslavna.
Un arma alcé
¡cuando el cruel
me atormentaba
con un arma!

Soy Kyiv.
¡Soy libre
y honrado!
¡Soy mito!
No fui conquistado
por los moscovitas.
Sabe el mundo,
la época
y cada nación
¡donde queda
el bastión
que atajó
a los malditos!

Soy Kyiv.
¡La cuna de esclavos!
Cruza mi pecho
el incesante Dnipró -
¡Acuadios nuestro bravo! -
¡Pues nadie
le superó!
Mis heridas,
es él que lava...

Soy Kyiv.
¡Soy el alma de Ucrania!
Y no podréis, ogros,
demonios de muerte,
de yugo y daño,
saber
nuestro voto,
captar
nuestra hazaña.

Soy Kyiv!
¡Llega viva mi voz
desde siglos atrás!
Sus legiones reunía
Duque Volodymyr
ahí
y su verbo
por la bayoneta
cambió
de momento
Shevchenko, Taras.

Soy Kyiv.
Misiles
y bombas
van mis confines surcando...
No hay ni tumba,
ni cruz...
Y retan los héroes santos
el fuego mortal
de tú a tú.

Soy Kyiv.
¡Escucha,
Planeta,
a baleados pueblos
y urbes!
¡Escucha a la tierra
y los astros cridar!

Planeta,
¡Que ya levantémonos
juntos, -
rascistas
dan caza
a la Humanidad!

¡Soy Kyiv!
¡Soy el alma de Libres!
Soy Fe
y Cariño.
Ser libre
es mi grupo sanguíneo.

Soy Kyiv.
Mi Portal abriré
con la llave de vida
a nuestra VICTORIA lucida.
¡Soy Kyiv de Ucrania!
¡Soy Kyiv por siempre!

Que el mundo no tiemble
jamás en los siglos.
Y diga sin fin
desde hogaño,
tan enternecido,
tan agradecido:
¡GLORIA A UCRANIA,
¡AL PUEBLO DE UCRANIA!

Por nuestra hazaña
en hora
sangrienta,
¡tamaña
proeza!
¡la proeza
guerrera!

Soy Kyiv.
A todo aquel que hace frente
por la Paz
Verdadera,
os tengo
en mi corazón.

Con un canto llano,
y el son
de campanas
por buenas nuevas
¡os daré
bendición!

¡SOY KYIV!
¡¡¡POR SIEMPRE ES MI CREDO
Y ES MI RAZÓN!!!



Andriy Demydenko



Olga Ledo Galano

Autora de la traducción de "¡SOY KYIV! ¡SOY EL ALMA DE LIBRES!" al español.

Activista cultural y pública de la diáspora ucraniana en España (Madrid); Embajadora de la canción ucraniana en el mundo; poetisa y traductora de poesía y canciones ucranianas al español; miembro del jurado en concursos internacionales y nacionales; integrante del consejo de coordinación de la Organización Internacional "Marcha de las Mujeres Portadoras de la Paz en la Diáspora"; vicepresidenta de la asociación benéfica y voluntaria "Unimos Corazones" (Madrid); miembro del colectivo creativo "Nuestra Palabra" (Madrid) y voluntaria.

Lois Valsa

La memoria urbana frente a la turistificación y a la destrucción del pasado

En torno a: SERGIO VILA-SANJUÁN, *Misterio en el barrio gótico*, Editorial Planeta, 2025

¿Tiene sentido monumentalizar una zona como la que rodea a la Catedral al precio de desnaturalizarla?, pregunta Víctor Balmoral al fantasma de su amigo Tomás Riquelme.

Sergio Vila-Sanjuán (Barcelona, 1957), periodista y escritor, es autor de la trilogía formada por las novelas *Una heredera de Barcelona*, *Estaba en el aire* (Premio Nadal 2013) y *El informe Casabona*, que combinan la memoria familiar con la crónica de época y se han traducido a varios idiomas. Ha escrito también las obras de teatro *El club de la escalera* y *La agente literaria*. Periodista cultural de largo recorrido, dirige el suplemento *Cultural/s* de *La Vanguardia*. Ha publicado también libros sobre temas literarios, editoriales y artísticos, como *Pasando página*, *Código best seller* o *Cultura española en democracia*. Fue comisario del Año del Libro y La lectura 2005 y es miembro de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona. Ha recibido el Premio Nacional de Periodismo Cultural 2020, El Premio Atlántida y el Premio Jiménez Frontín al diálogo entre culturas, entre otros galardones. Su última obra, la que estoy reseñando, ha ganado el conocido *Premio de Novela Fernando Lara 2025*, publicado por la Editorial Planeta y apoyado por La Fundación Axa. El jurado de esta trigésima edición estaba compuesto por Ana María Ruíz-Tagle, en representación de la Fundación Axa, los escritores y miembros de la RAE Pere Gimferrer y Clara Sánchez, la escritora Nativel Preciado y Emili Rosales, que actúa como secretario con voto.

Esta novela pone el foco en una Barcelona misteriosa y en un barrio con un patrimonio incalculable. Lo hace como una ficción histórica y cultural en la línea de novelas como las de Eduardo Mendoza, Manuel Vázquez Montalbán o Ildefonso Falcones, bestsellers con tramas urbanas ambientadas en la ciudad condal. Esta intriga construida por Sergio Vila-Sanjuán nos ofrece múltiples niveles de lectura: entretenimiento, memoria urbana y una crítica a la turistificación y a la falsificación del pasado. Busca, sin duda, ir más allá del relato detectivesco en el que resuenan ecos de los grandes clásicos como C.K. Chesterton y Conan Doyle. Porque el autor bebe de ricas fuentes literarias y ensayísticas y, con un estilo incisivo e irónico, logra entrelazar la historia de Barcelona y su patrimonio con emociones contemporáneas. No solo sostiene el suspense con crípticos mensajes y muertes que

se van sucediendo sino que, además, sabe abordar temas de actualidad mostrándonos el inevitable peso del pasado en el presente. A diferencia de otras ficciones, el autor no solo utiliza los lugares elegidos como escenarios, sino que nos invita a reflexionar sobre el modelo de Barcelona, lo que fue y lo que es hoy, sin olvidarse de desenmarañar un misterio con el que pretende atrapar a los lectores/as, que recorre el alma secreta de su Barrio Gótico. Un barrio que nos fascina por su valor estético, patrimonial y simbólico.

La novela es, pues, una buena lección de historia del patrimonio cultural de ese Barrio Gótico, con sus monumentos y calles, que se convierte así en el otro gran protagonista de la novela. Porque sus principales enclaves, puntos de referencia para los tours turísticos, tienen una relevancia específica en la trama, y, así, conocemos también aquellas personalidades cuyas decisiones influyeron en el patrimonio cultural barcelonés. Pero es, además, una estupenda lección de historia de Cataluña y del Reino de Aragón. El pasado tiene, de esta forma, un fuerte peso sobre el presente y, a lo largo de las páginas, destacan los reyes Jaime I el Conquistador, orgullo de la Corona de Aragón, y su descendiente Martín el Humano, ambos de la casa de Barcelona; y de la dinastía de Trastámara, sabemos de Juan II y de su hijo Fernando el Católico, este víctima de un sangriento atentado el 7 de diciembre de 1492, un apuñalamiento del que se libró gracias al collar del Toisón de Oro. Hay que destacar que la muerte de Fernando el Católico podría haber cambiado el curso de la historia de España. Por último, se nos habla del nieto de Fernando, o sea Carlos I de España y V de Alemania, el gran emperador de la casa de Habsburgo, del que hay también que recordar que vivió casi dos años en la capital catalana.

En la obra de Vila San-Juán también aparecen, en distintas situaciones, la virreina de Nápoles, Isabel de Requesens, célebre por su belleza y elegancia; el incansable escul-

tor y coleccionista Frederic Marés; el obispo Manuel Irurita, de incierto final ya que unos aseguran que fue fusilado en 1936 y otros que sobrevivió; el maravilloso poeta y especialista en simbología Juan Eduardo Cirlot, y el legendario librero asesino de Barcelona, cuya historia resurgirá en la trama. Por otra parte, el autor y sus personajes nos servirán de "guías turísticos" para visitar los mejores monumentos del Barrio Gótico, empezando por La Academia de Buenas letras, ubicada en el palacio Requesens; el palacio Sallerich, el edificio en el que hallan un cadáver durante unas obras de reforma; la Catedral de Barcelona; la Plaza de San Felip Neri, relacionada con los bombardeos que asolaron la ciudad durante la Guerra Civil; el Museo Frederic Marés, que forma parte del antiguo palacio Real Mayor de los reyes de Aragón; la calle Ferrán, conociendo la particular historia de su nomenclatura y su atmósfera, y la iglesia de Sant Jaume, un antiguo templo judío con numerosas modificaciones.

Hay que destacar que la judería de Barcelona ocupa un lugar importante en la novela ya que había una colonia judía muy asentada de la que formaban parte figuras eminentes como Salomón Ben Adret, que dirigía la Academia Talmúdica de Barcelona y prestaba dinero al rey Jaime I, o el rabino y jurista Samuel Ben Isaac Hasardi. Pero los progromos contra los judíos se inician en 1391 y muchas de sus casas quedan vacías y la propiedad de esta zona se transforma. Fanáticos religiosos movieron a una población descontenta con las condiciones económicas del momento. Se desató la violencia contra la judería y murieron asesinados trescientas personas. A pesar de que el Consejo de Ciento de la ciudad organizó la protección del barrio y de que muchos judíos se convirtieron al cristianismo y de que el orden fue establecido y los sucesos investigados y algunos de sus responsables ahorcados. Finalmente, en 1401, se prohibió el restablecimiento de la comunidad judía en Barcelona. En 1478 se restablecía en la Corona de Aragón la

Santa Inquisición. El autor, al tiempo que yo tengo presente el genocidio de Gaza y el apartheid de Cisjordania que vivimos y sufrimos en diferido cada día a través de los medios de comunicación, nos lleva a reflexionar sobre tal injusticia. La historia como injusticia, también la del Gobierno "democrático" de Israel, que parece haber perdido la memoria de su sufrimiento pasado y está haciendo sufrir, día tras día, con la complicidad de muchos de sus ciudadanos, al pueblo palestino.

Historia de la injusticia y falsificación de la memoria urbana se conjugan en la última novela de Vila-Sanjuán. Un proceso urbano en el que esta zona se empieza a reformar con la apertura de la Via Laietana en 1908, y las obras ganan peso poco más tarde en tiempos de la Mancomunitat, cuando mandaban por primera vez en Cataluña los nacionalistas. El propio Antonio Gaudí, en un descanso de su trabajo para La Pedrera, le proponía al futuro presidente Puig i Cadafalch tirar abajo los edificios del siglo XIX y llenar la zona de agujas góticas. Por su parte, el arquitecto Rubió i Bellver, discípulo de Gaudí y una referencia gremial del momento, decía que en el Barrio Gótico hay muy poco gótico y pedía que se conservase el barrio pero que "antes lo hagan". Su propuesta iba en la línea romántica del arquitecto francés Violet-le-Duc en su reinención de Carcasona; y de ciudades como Bruselas, que se habían modernizado al tiempo que se restauraban y revalorizaban sus zonas más históricas. Incluso distintos arquitectos y publicistas llevaban tiempo planteando la conveniencia de derribar los edificios de menor calidad estética del barrio, en especial todo lo que tuviera un aire moderno para que quedaran en pie solo los de la época gótica, y estos reformarlos y ponerlos al día, reforzando su estilo con incorporaciones a menudo ajenas al propio edificio, para deslumbrar a los visitantes. "Así la zona adquiriría un fuerte sabor histórico que se exacerbaría cerrándola al incipiente tráfico" (página 150). Un estudio actual propone una interpretación crítica.

Algunos columnistas consideraron todo el proyecto una falsificación intolerable y otros que el modelo gótico era un sincretismo.

Todo este proceso se lo cuenta en la novela el historiador y empresario Eduard Folguera al protagonista, Víctor Balmoral, un periodista cultural de prestigio en el diario *La voz de Barcelona*. El periodista y escritor Sergio Vila-Sanjuán vuelve así al terreno de la ficción con esta amena e ingeniosa trama que se desarrolla en el corazón del Barrio Gótico de Barcelona, una ciudad que se nos presenta ahora secreta e iluminada por el pasado. Reliquias robadas, antiguos asesinatos y enigmas enterrados en palacios son las claves de esta fabulosa intriga, con historias intercaladas, que sucede en un presente en el que Balmoral ha recibido unas cartas amenazantes que lo empujan a desentrañar misterios. Crea una atmósfera que nos recuerda, en primer lugar, a la de Carlos Ruiz Zafón, y, también a las de Arturo Pérez-Reverte o Umberto Eco. También se le hace un pequeño homenaje a la novela *Los mares del Sur* de Manuel Vázquez Montalbán. La novela va transformando la historia en un juego de revelaciones pero va más allá del simple entretenimiento y trata de reflexionar sobre la importancia de la memoria urbana y los efectos de la turistificación que sufre la ciudad (igual que bastantes ciudades ya en España). Sin olvidar la sabia sugerencia final del fantasma amigo de Tomás Riquelme a Víctor Balmoral: "Quizá deberías reflexionar sobre qué te ha aportado esta investigación acerca de tu propia personalidad" (página 243). En suma: la mejor novela de Sergio Vila-Sanjuán como una buena lectura veraniega.

Libros: a Sangre y Fuego

a **SANGRE y FUEGO**, Juan Manuel Vera Priego, ed. Última Línea, junio 2025

Durante su primera lectura este libro es muy atrayente pero también *desconcertante*, sorprendente, inaudito o singular... ¿a dónde va?, encajando todo al finalizarla.

- *Preámbulo* con trazos de autobiografía infantil.

- *Truenos*. En torno a la entrañable figura mítica y ética de *El Capitán Trueno*, justiciero de historieta gráfica -aún no decíamos *comic*- y a la de su autor, Víctor Mora, sin eludir los límites de la figura del héroe cuando se pasa del tebeo a la historia real y señalando también la separación creciente entre la idea "revolucionarios" y la realidad de las revoluciones: "Los *revolucionarios* se habían quedado ciegos ante las revoluciones". A través de dos vidas, una mítica y literaria, otra real e inmersa en los mitos de su tiempo, se insinúa una "precuela" de las conclusiones que podrían derivarse del enfoque histórico-político del resto del libro, al igual que en ese "resto" Vera retorna, por ejemplo a partir del cine visto, a su propia vida.

- *Tormentas de España*. El recuerdo de su padre, la evaluación de la Guerra Civil española y el "precio de la derrota" nos aproximan a la indeterminación de la memoria y a un enfoque singular al respecto: "Los actos de memoria son del presente, son parte de nuestra visión de lo que el mundo debe ser y de lo que no debe ser".

- *Desolaciones*. "Hay sangre en el aire", desde 1914 hasta ahora. Aquí toma cuerpo explícito, pero no "tesificado", lo que el autor viene diciendo. Cuerpo a cuerpo con los horrores del siglo XX y XXI. Entre ellos, las guerras. No repetiré el recorrido que el autor hace de esos horrores. Sin atribuir la salvación frente a su repetición a tal o cual campo geoestratégico o "ideológico". Situándonos ante la responsabilidad de elegir una y otra vez, sin indiferencia, en un ámbito social-histórico en el que domina la indeterminación. Trotsky creía que existía una especie de "álgebra de la revolución", pero no es así. En toda decisión importante hay un fondo irreductible de elección y en toda elección importante hay un fondo de incertidumbre. Eso nos hace humanos.

Esquemas que no funcionan. "Etiquetas" que nacieron de esfuerzos por hacer el bien pero reinterpretadas desde la violencia y la dominación. Sin embargo, Vera nos dice que merece la pena elegir, una y otra vez. Sin temer paradojas que reflejan la realidad: en el mismo párrafo dice "La guerra es un mal radical, incluso cuando se convierte en irremediable" y "Aunque la guerra pueda parecer el mayor de los males no siempre lo es, o no se lo parece a quienes son agredidos o pueden ser exterminados". En síntesis: "La única guerra legítima es aquella que evita más daño que el que causa y se autolimita al uso de la mínima fuerza necesaria para alcanzar objetivos de defensa propia o de evitar víctimas inocentes". Lo que no es un algoritmo. Hay que decidir, hay que elegir.

Malos tiempos. La voluntad ética y social de estar del lado de quienes sufren agresión y abusos se diluye. Las corrientes de pensamiento y los activismos sociopolíticos que se enfrentan abiertamente tanto a la invasión de Ucrania por Putin como a la masacre en Gaza y Cisjordania por Netanyahu, son muy escasos; y son menos aún quienes reconocen y apoyan el derecho a la resistencia de Palestina y Ucrania. Pero escuchemos a Vera: esa capacidad de "llorar por los dos ojos", y de ver por ambos, es el fundamento para que pueda emerger "una nueva fuerza social de lo común". Considero este libro una aportación muy importante para pensar las crisis de nuestro tiempo.

A. M.

Román Roig

Lenin y el cine

El cine es, ante todo, una fotografía, y como tal es un arte técnico, con orígenes mecánicos y orientado hacia la repetición mecánica; en otras palabras, gracias a la economía de su reproducción, es un arte popular y fundamentalmente "democrático". Es perfectamente comprensible que viniera bien al bolchevismo con su apasionamiento por la máquina, su fetichismo de la técnica y su admiración por la eficacia.

Hauser, A.: *Historia social de la literatura y el arte*

Vladimir Ilich Ulianov (1870-1924), apodado Lenin en la actividad clandestina para eludir la persecución de la *Ojrana*, la temible policía secreta zarista, fue el principal dirigente del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POSDR), venerado, en ocasiones discutido, pero el jefe inexcusable de los bolcheviques. *El partido y Lenin eran una sola cosa -* escribe Víctor Serge (1972, 53)-, *y por el partido se identificaba Lenin con el proletariado; en ciertas horas decisivas formó un solo ser con todo el pueblo trabajador de Rusia y, por encima de las fronteras cubiertas de sangre, con los proletarios y oprimidos de todos los países.*

Como reacción a la muerte de su hermano Aleksander, ejecutado en la horca en 1887 por haber sido acusado de participar en una conjura para intentar asesinar al brutal zar Alejandro III, el joven Vladimir se convirtió en un firme opositor de la autocracia. Tras cumplir una pena de destierro en Siberia (1897-1902), como sanción gubernativa por su actividad subversiva, Lenin estuvo fuera de Rusia los años previos a la revolución de 1917. Como otros exiliados, viajó por Europa, con estancias variables en Londres, París, Bruselas, Praga, Cracovia o Berna, pero residió, sobre todo, en Suiza. Regresó a Rusia en abril de 1917, para exponer en Petrogrado su dictamen sobre la coyuntura (*Tesis de abril. Las tareas del proletariado en nuestra revolución*) y su consecuencia, la consigna: *Todo el poder a los soviets*, consejos de trabajadores surgidos espontáneamente en la fracasada revolución de 1905, que, en 1917, estaban formadas por obreros, campesinos y soldados.

Por su exilio conocía, como espectador, la evolución del cine europeo, así como la actividad de las vanguardias artísticas, aunque para juzgar sus audaces obras con objetividad se solía remitir a la opinión del Comisario del Pueblo para la Educación del gobierno revolucionario, Anatoli Lunacharski (1969, 13): *Vladimir Ilich me consideraba, si no partidario del futurismo, por lo menos favorecedor exclusivo del mismo*. Lo confirma su compañera de partido y pareja sentimental, Nadia Krupskaja (1976, 209): *El arte nuevo le parecía a Ilich extranjero, incomprensible*.

En Zúrich, refugio de artistas, escritores y políticos exiliados de diversos países o huidos de la Gran Guerra, al anarquista católico Hugo Ball y a su novia Emmy Hennings, periodista y artista de cabaret, se les ocurrió, en febrero de 1916, montar un espectáculo de literatura, música y provocativas variedades que llevaría el irónico nombre de *Cabaret Voltaire*. Lo abrieron en Spiegelgasse, una calleja estrecha en la que Lenin tenía su domicilio (Watson, 2002, 178). Allí, de la concurrencia de artistas, escritores y poetas, surgió el movimiento *Dadá*, que era una radical y anarquizante respuesta crítica al horror de la guerra y a la sociedad que la había engendrado (Gompertz, 2023). El movimiento *Dadá* (sí, sí) defendía un arte elemental, crítico con los conceptos, formas y modelos tradicionales del arte, que decía sí al juego, sí a la espontaneidad, sí a la vida para recuperar la libertad y la salud de la mente, enferma por la locura que había llevado la sociedad a la catástrofe.

De acuerdo con ideas ya expuestas en 1902 sobre la agitación y la propaganda (*¿Qué hacer?*, V, p. 417), Lenin percibió enseguida la importancia del cine como medio de información y educación, tanto en el ámbito de la instrucción pública de la población rusa, como vehículo para difundir los objetivos políticos y económicos del poder revolucionario a corto y largo plazo.

Estando en el exilio, en mayo de 1913 aludía al aparato de propaganda de los católi-

cos alemanes, que contaban con una sección de cinematografía (Lenin, XIX, 342-343). Y, tras el triunfo de la Revolución de octubre, se propuso utilizar el cine para transformar el imperio zarista, un continente por sus dimensiones (24 millones de kilómetros cuadrados), formado por múltiples etnias, lenguas, culturas y varias religiones, atrasado respecto a Occidente, donde la mayor parte de los habitantes residía en el campo y malvivía de la agricultura y la ganadería, y las grandes ciudades, como islas industriales, estaban mal comunicadas con el resto del país.

La puesta en marcha del cine-tren (Medvedkin, 1973) como un departamento itinerante, que realizaba simultáneamente labores de investigación de problemas locales, filmación de documentales, producción y exhibición, fue uno de los medios de los que dispuso el gobierno revolucionario, utilizando dos "inventos modernos" -el cine y el ferrocarril-, para sacar a Rusia de su atraso secular.

En una sociedad de 181 millones de personas, según el censo de 1916, donde el 76% de la población adulta era analfabeta, la instrucción pública y la elevación del nivel cultural de la gente, y de los militantes del Partido era una de las tareas más necesarias para dar a conocer el programa de los bolcheviques y conseguir la participación popular para transformar tan vasto país. Lo señala Lunacharski (1969, 30): *Lenin decía: ¿Qué nos falta para construir nuestro Estado socialista? Nuestra tierra es grande y fecunda, el poder nos pertenece. Lo que nos falta es cultura; cultura en los mandos, cultura en los comunistas*.

En las "Tareas inmediatas en el campo de la instrucción pública. Proyecto de Programa del Partido Comunista (bolchevique)", (PCR (b) (25/2/1919), Lenin (XXX, 451) propone, entre otras medidas, apoyar la vasta tarea de educar a los obreros y campesinos con *organización de bibliotecas, escuelas para adultos, universidades populares, conferencias y cinematógrafos*.

El 27 de agosto de 1919 firmaba el Decreto

de Nacionalización de la Industria Cinematográfica, que pasó a depender del Comisariado de Educación Popular, dirigido por Anatoli Lunacharski. Poco después se fundó, en Moscú, la primera escuela de cine de Rusia, la Escuela Cinematográfica del Estado (VGIK, por sus siglas en ruso), dirigida por Vladimir Gardin.

En otros pasajes (XXI, p 52-53), Lenin se refiere a la filmación del trabajo de los obreros en las fábricas para precisar las técnicas de la producción en cadena según el sistema norteamericano taylor-fordista. También percibe la utilidad del cine como auxiliar pedagógico en el campo de la minería. Por ejemplo, en la extracción del carbón de turba. Al final del Informe del Comité Ejecutivo Central al VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia" (22-29/XII/1920), insta a los delegados a ver una película sobre extracción del carbón de turba por un procedimiento nuevo, y en 1921 (XL, 322), encarga a Lunacharski la producción de 12 películas sobre extracción de la turba para ser utilizadas en los centros de enseñanzas técnicas superiores. En las "Tesis sobre propaganda de la producción" (18/XI/1920), (XXXIV, 111), Lenin recalca la importancia de la electrificación, un factor indispensable para construir el comunismo -*El comunismo es el poder soviético más la electrificación de todo el país* (XXXIV, 246)-, y otras novedades del trabajo organizado en el área económica y señala, entre otras instrucciones: *El más amplio y sistemático empleo de películas en la propaganda de la producción. Y recomienda trabajar conjuntamente con la sección de cinematografía.*

En enero de 1921, en las "Indicaciones sobre el trabajo de los trenes y barcos de agitación e instrucción" (XXXII, 317-318), se puede leer: 2. *Encomendar al Comité de Cinematografía que, por mediación del camarada Litvinov, encargue inmediatamente en el extranjero películas sobre la producción en sus diversas ramas, la agricultura, la industria, sobre temas científicos y antirreligiosos. El pedido tele-*

gráfico deberá ser firmado por el camarada Lenin (...). 5. *Prestar atención a la necesidad de seleccionar con cuidado las películas y observar, durante su exhibición, el efecto de ellas en el público (...).* 7. *Organizar en el extranjero una agencia encargada de comprar y transportar películas, celuloide virgen y todo tipo de material cinematográfico.* 8. *Seleccionar cuidadosamente a quienes colaboran en los trenes y los barcos.*

En las "Directrices sobre la cinematografía" (17/I/1922), Lenin (XXXVI, 124-125) recomienda: *El Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública debe organizar el control de todos los espectáculos y sistematizar esta tarea. Todas las películas que se exhiban en la RSFSR deben ser registradas y numeradas por ese Comisariado. Para cada programa se fijará una determinada proporción de películas recreativas, especialmente para el público y para obtener beneficios (por supuesto, no indecentes ni contrarrevolucionarias) y películas de contenido propagandístico bajo el título "de la vida de los pueblos de todos los países", por ejemplo, la política colonial de Inglaterra en la India, la labor de la Liga de Naciones, los hambrientos de Berlín, etc. Hay que lograr que los cinematógrafos privados rindan suficientes ingresos al Estado en forma de alquiler, otorgar a los empresarios el derecho a aumentar la cantidad de películas, pero bajo la censura obligatoria del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública, y a condición de que mantengan la proporción establecida entre las películas recreativas y las de propaganda (...) Las películas propagandísticas y educativas deben ser aprobadas por viejos marxistas y literatos, para que no volvamos a tener casos lamentables, como los que han ocurrido, en que la propaganda ha logrado el objetivo opuesto.*

Debe prestarse particular atención a la organización de cinematógrafos en las aldeas y en Oriente, donde serán una novedad y donde nuestra propaganda será particularmente exitosa (XXXVI, 124-125).

En febrero de 1922, en una plática con Lunacharski, después de darle algunas instrucciones sobre la producción, los temas y la exhibición de películas, afirma la importancia del cine sobre las otras artes: *De todas las artes, el cine es para nosotros la más importante. Debe ser y será el principal instrumento cultural del proletariado* (Leyda, 1965, 193, nota 9).

verano, 2025.

Bibliografía citada

Gompertz, W. (2023): *¿Qué estás mirando? 150 años de arte moderno*, Madrid, Taurus.

Hauser, A.: *Historia social de la literatura y el arte* (III), Barcelona, Labor, 1992.

Krupskaia, N. (1934): *Recuerdo de Lenin*, Barcelona, Fontamara, 1976.

Lenin, V.I.U.: *Obras completas*, Madrid, Akal, 1974.

Leyda, J. (1960): *Kino. Historia del cine ruso y soviético*, Buenos Aires, 1965.

Lunacharski, A. (1969): *Las artes plásticas y la política en la Rusia revolucionaria*, Barcelona, Seix y Barral.

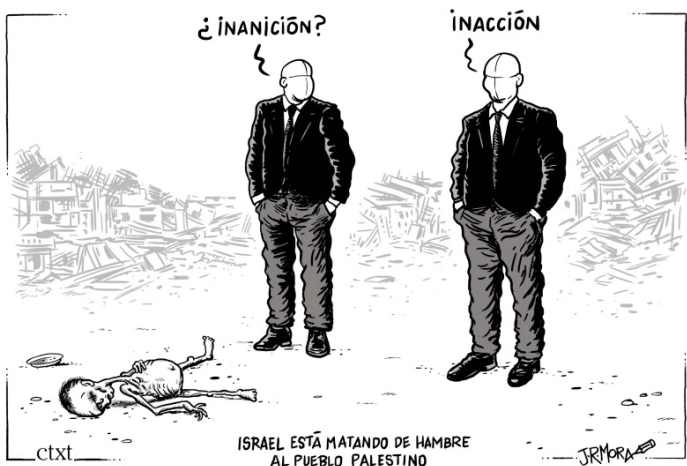
Medvedkin, A. (1973): *El cine como propaganda política. 294 días sobre ruedas*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Serge, V. (2011): *Memorias de un revolucionario*, Madrid, Veintisiete Letras.

Watson, P. (2000): *Historia intelectual del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2002.



cxtx.es/es/20250701/Multimedia/49681/J-R-Mora-cosecha-odio-abascal-migrantes-vox.htm



cxtx.es/es/20250701/Multimedia/49744/J-R-Mora-genocidio-hambre-Palestina-Israel-matanza-Gaza.htm



<https://cxtx.es/es/20250601/Multimedia/49555/J-R-Mora-Independencia-derecha-justicia-jueces.htm>

Obra gráfica de Juan Ramón Mora (jrmora.com) cedida para su reproducción por el autor
 Las viñetas publicadas originalmente en CTEXT (cxtx.es) se publican gracias a la generosidad de CTEXT
[agora.cxtx.es/suscripciones/](https://cxtx.es/suscripciones/)

imágenes de un trimestre



...
Soy Kyiv.
¡Escucha,
Planeta,
a baleados pueblos
y urbes!
¡Escucha a la tierra
y los astros cridar!
Planeta,
¡Que ya levantémonos
juntos, -
rascistas
dan caza
a la Humanidad!
...

Fragmento del poema *¡Soy Kyiv! ¡Soy el alma de libres!*, de Andriy Demydenko, traducido al castellano por Olga Ledo Galano. Poema completo en las páginas 66-67 de esta publicación.

Aturem el genocidi a Palestina



Morts-ferits... ens miren

©Meca-María Ramírez 2025

Sèrie: Aturem el Genocidi. BASTA JA!!